



DEL ÁRBOL A LAS REDES

P. Saúl Díaz Sánchez

Editorial Agios

Diócesis de México. Iglesia Ortodoxa en América

México 2019

“DEL ÁRBOL A LAS REDES”

P. Saúl Díaz Sánchez

Editorial Agios



Diócesis de México

Iglesia Ortodoxa en América (OCA)

México 2019



Bendice la presente obra:

Su Eminencia

+Alejo

Arzobispo de la Ciudad de México y

De la Diócesis de México, Iglesia

Ortodoxa en América



Corrección y estilo:

Rev. Pbro. Jesús Ruiz Munilla

Ciudad de México, a 14 de septiembre del año del Señor
2019. “Fiesta de la exaltación de la Santa y Vivificadora
Cruz”

*¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
y el hijo del hombre, que lo visites?
Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y
coronástelo de gloria y de lustre.*

Salmos 8

*τί ἐστὶν ἄνθρωπος, ὅτι μιμήσκη αὐτοῦ,
ἢ υἱὸς ἀνθρώπου, ὅτι ἐπισκέπτῃ αὐτόν;
ἠλάττωσας αὐτόν βραχὺ τι παρ' ἀγγέλους,
δόξῃ καὶ τιμῇ ἐστεφάνωσας αὐτόν*

Ψαλμοὶ 8.

*אדם כי תפקדנו-תזכרנו ובן-אנוש כי-מה
ותחסרהו מעט מאלהים וכבוד והדר תעטרהו
תהילים ח*

*Quid est homo, quod memor es eius,
aut filius hominis, quoniam visitas eum?
Minuisti eum paulo minus ab angelis,
gloria et honore coronasti eum*

Psalmus VIII

Contenido

Prólogo	i
PARTE I: EL ANTIGUO TESTAMENTO, LA PREPARACIÓN.....	1
Capítulo 1: En el principio Dios creó los Cielos y la Tierra .	1
Capítulo 2: El hombre, imagen de Dios	9
Capítulo 3: La Serpiente y la prueba del Árbol	15
Capítulo 4: Enoc y Noé, el mundo antiguo y el diluvio.....	37
Capítulo 5: La Torre de Babel.....	40
Capítulo 6: El Dios de Abraham.	43
Capítulo 7: El Dios de Jacob, el Fuerte de Israel	55
Capítulo 8: Moisés, siervo de Dios, fiel en toda su casa.....	66
Capítulo 9: Los Profetas de Dios	95
PARTE II: EL NUEVO TESTAMENTO, EL CUMPLIMIENTO	110
Capítulo 1: La Provincia Romana de Judea	110
Capítulo 2: El Anuncio de las Buenas Nuevas	122
Capítulo 3: Encarnación y Ortodoxia.....	140
Capítulo 4: La Natividad del Señor.....	155
Capítulo 5: La Teofanía del Bautismo	167
Capítulo 6: En el Desierto.....	172
Capítulo 7: La obra del Hijo del Hombre	181
Capítulo 8: La enseñanza de la obediencia	188
Capítulo 9: La Entrada Triunfal a Jerusalén	205
Capítulo 10: La Cena Mística	210
Capítulo 11: La oración de Getsemaní.....	225
Capítulo 12: La Crucifixión	240
Capítulo 13: Descenso a los infiernos.....	275
Capítulo 14: Ha resucitado. No está aquí.....	281
Capítulo 15: Ver para creer	311
Capítulo Final: En el mar de Tiberíades	318
Fuentes consultadas.....	321

Prólogo

El presente momento resulta propicio para recordar algunas de las palabras que han quedado en desuso en la sociedad humana, e incluso dentro del mismo cristianismo, palabras que no tienen ya ningún valor ni material ni mucho menos espiritual a los ojos de los tiempos actuales.

A partir del desastre humano de las guerras mundiales y demás factores políticos y económicos que acontecieron en el Siglo XX, el tema de los derechos humanos y el ejercicio de las libertades, ha sido el tema predilecto en las agendas ideológicas de las diferentes instituciones humanas: gobiernos, iglesias, organizaciones, etc.

El hecho de que este suceda es realmente bueno y deseable para todos los hombres para la protección de sus derechos. Sin embargo, una mala concepción de la libertad ha mandado al baúl de la historia el término “obediencia”, concebida como un ataque a la

libertad humana, esto en cierta forma ha provocado que esta palabra desaparezca en el léxico religioso y en la vida cotidiana, perdiendo su verdadero valor y utilidad.

Pero es Dios quien concede la verdadera libertad a los hombres, cuando los libera de sus propias cadenas. Veamos, dice Santiago el hermano del Señor: *¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?*

La presente obra retoma desde el principio de la creación a través de la historia de la salvación la palabra obediencia, para apreciar como desde Adán el hombre ha luchado entre la obediencia y la desobediencia, entre caídas y victorias.

Por eso nos congratulamos en saber que aún hay tiempo de reflexionar sobre palabras y expresiones de los santos y justos que vivieron en aquellos tiempos, y retomarlas para vivirlas y practicarlas en nuestro mundo, un mundo que cada vez se aleja más

y más de la obediencia que nos ayuda para obtener la vida eterna en Jesucristo.

No olvidemos que los verdaderos cristianos imitan a Cristo en pensamiento, palabra y obra. Dice el Apóstol San Pablo:

*“Cristo fue obediente hasta la muerte
y muerte de Cruz.”*

Su Eminencia: **+ALEJO,**

Arzobispo de la Ciudad de México
y de la Diócesis de México.

Iglesia Ortodoxa en América.

Ciudad de México, a 14 de septiembre del año del Señor 2019.

“Fiesta de la exaltación de la Santa y Vivificadora Cruz”

PARTE I: EL ANTIGUO TESTAMENTO, LA PREPARACIÓN.

Capítulo 1: En el principio Dios creó los Cielos y la Tierra

*“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y
las estrellas que tú formaste”¹*

Inicia la Sagrada Escritura con esta oración: *En el principio Dios creó los Cielos y la Tierra*². El universo tiene un autor, ese autor es Dios. La Creación ha sido querida y ordenada por Dios mismo, ya que nada fue hecho por la casualidad o azar, sino ha tenido un principio lógico en Dios. Expone el Gran Basilio³:

¹ Salmos 8:3

² Genesis 1:1

³ BASILIO EL GRANDE, “*Hexamerón*”, editorial de la Metrópolis de Montenegro y Litoral, Patriarcado Serbio, Buenos Aires, 2017. P.15

Es conveniente que todo aquel que comience a describir la estructura del mundo empiece del orden que reina en las cosas visibles. Puesto que la creación del cielo y de la tierra no es espontánea, como algunos lo han imaginado, sino que tiene su causa en Dios.

Dios ha querido revelarse al hombre como el Creador del universo. Porque Dios Padre se plació crear el universo por medio de su Verbo y su Espíritu Santo, el mundo visible e invisible. Declara el Salmista: *“Por la Palabra del Señor fueron hechos los cielos; y todo el ejército de ellos, por el Espíritu de su boca”*⁴. Respecto al Verbo como creador escribe el Teólogo: *“Porque por medio de él todas las cosas fueron hechas y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”*⁵, y el Apóstol: *“Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten”*⁶, nuevamente: *“y sustenta todas las cosas con las*

⁴ Salmos 33:6

⁵ San Juan 1:3

⁶ Colosenses 1:17

*palabras de su boca*⁷. En cuanto al Espíritu Divino canta el Salmista: *“Envías tu Espíritu, son creados y renuevas la faz de la tierra”*⁸.

Toda la creación visible e invisible tienen su causa en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por lo tanto, el fin último del universo es tender hacia la Santísima Trinidad. El Apóstol San Pablo dice que la Creación entera espera ser redimida:

“La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste que somos hijos de Dios. Porque la creación perdió toda su razón de ser, no por propia voluntad, sino por aquel que así lo dispuso; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios”.⁹

Y la redención de la libertad será en su momento forjada por el Verbo de Dios, el Salvador del Mundo.

⁷ Hebreos 1:3

⁸ Salmos 104:30 (103:30 LXX)

⁹ Ver Romanos 8:19-22

Declara el Señor: “Yo soy el Principio y el Fin”, y “Nadie viene al Padre sino es por mí” y como dice el Apóstol: “Sino que Cristo es el todo y en todos¹⁰”. Por tanto, ¡Cantad, cielos, alabanzas, y alégrate, tierra!¹¹

Sólo en Dios radica la eternidad, la creación tuvo un comienzo. La creación fue hecha a partir de la nada (*ex nihilo*); Dios de la nada hizo todas las cosas, a cada una de ellas les dotó de existencia, el mundo sensible y el mundo espiritual. De lo que no era hizo que llegará a ser. Escribe el Salmista: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió”¹². Y el libro del Pastor señala: “Ante todo, cree que Dios es uno, y que él creo todas las cosas y las puso en orden, y trajo todas las cosas de la no existencia al ser”¹³. Por su parte, San Juan Damasceno enseña: “A causa de su bondad, Dios conduce todas las cosas que han

¹⁰ Colosences3:11

¹¹ Isaías 49:13

¹² Salmos 33:9

¹³ Padres Apostólicos, Pastor de Hermas, mandamientos 1, editorial CLIE, España, 2004, p. 355

existido desde el no ser al ser"¹⁴. Y escribe el Apóstol: *"Por la fe, sabemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve resultase de lo que no aparece*"¹⁵.

No sin motivo fueron hechos los Cielos y la tierra, las potencias celestes, los ríos, los mares, las plantas y los animales, el mundo sensible y el intangible; todo lo ha hecho Dios con un propósito: para manifestar su amor. Así lo enseña San Isaac el Sirio: *"Una (sola cosa) es la causa de la existencia del mundo y de la venida de Cristo al mundo: el anuncio del gran amor de Dios, que ha suscitado tanto una cosa como la otra*"¹⁶. Y escribe San Juan de Cronstadt:

“Como dijo nuestro Salvador, Dios viste la hierba del campo y alimenta a los pájaros del cielo. ¿Qué deja de hacer para llenarnos de alegría a nosotros, sus criaturas? Incluso nos

¹⁴ JUAN DAMASCENO, *Exposición de la Fe Ortodoxa*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2003, p.292

¹⁵ Hebreos 11:3

¹⁶ San Isaac de Nínive, *"El don de la humildad"*, editorial Sígueme, Salamanca, 2004, p.30

da las flores. Como una tierna madre, en su poder y sabiduría eternos, todos los veranos crea para nosotros de la nada estas plantas magnificas. Sepamos apreciarlas y no olvidemos glorificar la bondad del Creador, nuestro Padre del cielo; sepamos también responder a su amor con el amor de nuestros corazones.”¹⁷

Ese gran e infinito amor de Dios sobre su creación se traduce en lo que llamamos su Providencia Divina. En el Antiguo Testamento, particularmente en el libro de Job, Dios se revela con su nombre de “*El-Shadday*”¹⁸ יְשַׁדַּי que los Setenta (LXX) traducen como παντοκράτωρ *pantocrátor*. La palabra hebrea: *shadday*, puede provenir de dos raíces, la primera evoca la idea de pecho, teta, amamantar *shad* (שָׁד), y la segunda acepción *shadad* (שָׁדַד) es para desolar, arruinar, destruir. Sin embargo, es más conveniente

¹⁷ Juan de Cronstadt, “*Mi vida en Cristo*”, Editorial Sígueme, Salamanca, 2019, P.48

¹⁸Job 5.17;8.5;11.7;13.3; 15.25; 21.15etc.

interpretar “*El- Shadday*” como “Dios que amamanta” evocando la idea de una madre que sostiene, cuida y alimenta a sus crías; en cuanto a la palabra griega *pantocrátor*, debe interpretarse en ese mismo sentido: El que todo lo preserva, el que todo lo sostiene, el que todo lo gobierna. Para los orientales, la idea del soberano está enraizada en la idea de un padre de familia. El soberano era el padre de su pueblo al cual lo preserva, cuida y administra su casa (οικονομια). Sin embargo, San Jerónimo en su Vulgata Latina traduce al latín dichos términos como “*omnipotens*”, de ahí que en Occidente se ha perdido la profundidad y riqueza de los anteriores significados de oriente, traducándose llanamente como “*Todopoderoso*”. Creemos que la manifestación del infinito poder de Dios va dirigido al cuidado y providencia de su Creación. Así lo canta el Salmista ensalzando al Señor: “*Señor, Dios mío, mucho te has engrandecido, te has vestido de gloria y de majestad, el que se cubre de luz como de vestiduras, que extiende el cielo como una cortina, que establece sus*

*apoyados sobre las aguas, el que pone a las nubes por su carroza, el que anda sobre las alas del viento*¹⁹.” Su Divina Providencia es la gloria de su amor a su creación.

¹⁹ Salmos 104 (103 LXX)

Capítulo 2: El hombre, imagen de Dios

Después de haber creado la tierra y el mar, y lo que hay en ellos, la Santa Trinidad decidió crear al hombre: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza”*²⁰. Dios decide crear al ser humano con su εΙΚΟΝ *imagen*, desde luego que no se refiere a la constitución física sino a la espiritual, porque Dios no es material, Dios es espíritu; porque terrenalmente el hombre es polvo y carne, pero espiritualmente, según el hombre interior, participa de la imagen y semejanza divina y se renueva día a día en el Señor²¹. Enseña el Damasceno:

“Así pues, Dios habría de modelar al hombre, según imagen y semejanza como a rey y príncipe de toda la tierra y de lo que hay en ella, a partir de la creación visible y de la invisible. Pone al hombre al frente como a un rey, y en

²⁰ Génesis 1:26

²¹ 2 Corintios 4:16 “Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”.

su oficio tendría la bienaventuranza y la vida feliz".²²

El Señor le dijo al género humano: "*Sean fecundos y multiplíquense, llenen la Tierra y sojúzguenla, y tengan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado y sobre toda criatura viviente que se arrastra sobre la tierra*"²³. La Humanidad porta la imagen divina, aun tras la caída del hombre y su lejanía con Dios, sigue manteniendo su familiaridad con Él; la imagen divina no está del todo borrada, incluso en el mundo pagano a través de la Filosofía se advierte la orientación divina dentro del hombre. San Pablo en Atenas pronuncia a los filósofos estas palabras: "*Para que buscasen a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros: porque en él vivimos, nos movemos y existimos*"²⁴." San Justino Mártir (siglo II) entiende que el amor a la

²² Juan Damasceno, *Opus cit.* P. 109

²³ Génesis 1:28

²⁴ Hechos 17:28

sabiduría, (por experiencia propia más tarde lo entendió San Justino) no era otro que su amor y anhelo de Dios, porque la semilla del Verbo está en potencia dentro de todo hombre. Esta comprensión lleva a San Justino a decir que los filósofos griegos fueron “cristianos” antes de Cristo²⁵:

“Ya sabemos, y lo declaramos más arriba, que Cristo es el primogénito de Dios y la razón (logos) o idea de la cual participa todo linaje humano. Y cuantos vivieron según la razón son cristianos, aunque fueron tenidos por ateos, como entre los griegos Sócrates, y Heráclito.”²⁶

El hombre como imagen de Dios es llamado a vivir la unidad en la diversidad, toda vez que somos hechura del Dios Trinitario. Dice el Señor: “*No es bueno que el hombre este solo, le haré una ayuda como él*”²⁷. Contemplemos la primera parte del verso, Dios afirma

²⁵ Apología 1,46

²⁶ San Justino Mártir, Apología I, 39, Editorial CLIE, España, 2004, p. 117

²⁷ Génesis 2:18

que *el hombre no debe estar solo*, ello nos recuerda a los filósofos griegos que dicen que el hombre es un *animal político*²⁸, un viviente en comunidad, un ser social; por ello, el hombre está destinado a la sociedad. Dios dice: *le haré una ayuda como él, (idónea) haré a la mujer*". A primera vista podemos entender que la mujer ayudará al varón a no estar solo, pero, si leemos espiritualmente, no se refiere a que el varón estará bien en compañía de su mujer solamente, sino que *el hombre no debe estar solo*. Tanto el hombre, como la mujer, necesitan la compañía de Dios en su vida, porque sin ella, ambos, verdaderamente estarán solos. El Salmista encuentra el cumplimiento de su deseo en el Creador: "*Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela en tierra seca y árida donde no hay aguas*"²⁹, y en otra parte se dice: "*Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien.*"³⁰ Es aquí donde encontramos la respuesta a la

²⁸ Aristóteles, Política, Libro Primero.

²⁹ Salmos 63.1

³⁰ Salmos 73.28

afirmación que: *No es bueno que el hombre este solo*, lo bueno es que el hombre esté cerca de Dios. El salmista disipa nuestra interrogante, el hombre necesita estar en Dios, unirse a él. La unión del hombre y la mujer es la ayuda mutua³¹ en esa búsqueda de Dios, para encontrar en el matrimonio la castidad, la paciencia, la humildad, la mutua santificación, el amor y la participación con Dios en dar vida, entre muchas otras cosas más. Por lo ello, el Señor establece que: *el hombre dejará a su padre y madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.*³² Esa unidad en la pluralidad es un reflejo de la Santa Trinidad. Dice el Señor: “*Yo y el Padre uno somos*”³³.

³¹ Así mismo, puede interpretarse alegóricamente la ayuda de la mujer, como la ayuda de la razón del alma humana a la carne para buscar al Creador. También puede interpretarse que, Adán simboliza al Verdadero Hombre, (Jesús) de aquel cuyo costado ha procedido la Mujer, (la Iglesia). La Iglesia, por lo tanto, es la ayuda idónea por medio de la cual Cristo une el cielo con la tierra, porque la Iglesia es la Esposa y el Cuerpo de Cristo.

³² Génesis 2:24

³³ San Juan 10:32

Capítulo 3: La Serpiente y la prueba del Árbol

Dios plantó un Jardín al oriente para la Pareja humana, un Jardín lleno de árboles, frutos, lleno de luz, con un gran río que lo regaba y del cual brotaban a su vez cuatro ríos, el Jardín era regado por una brizna suave que subía por toda la tierra. El nombre del Jardín era Edén גֶּדֶן, es decir, *delicia*, porque el hombre debe encontrar su deleite en su Creador, porque ¿Qué puede ser más delicioso que convivir con el Creador?

Plantado el Jardín del Edén, el Señor Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.³⁴

Comenta este pasaje San Juan Damasceno:

³⁴ Génesis 2:9

Y en medio del Jardín, Dios plantó el árbol de la vida y el árbol del conocimiento. El árbol del conocimiento era una prueba, experimento y ejercicio de la obediencia y desobediencia del hombre. Por esto, el árbol del conocimiento es llamado del bien y del mal, pues daba un poder cognoscitivo a los que participaban de su propia naturaleza³⁵.

Escribe San Ireneo: *“El hombre aprendió el bien y el mal. El bien consiste en escuchar a Dios, poner en él la fe y guardar sus mandamientos. Esto es lo que da la vida al ser humano. En cambio, el mal consiste en desobedecer a Dios, lo que lo lleva a la muerte”*.

³⁶Dios hizo al hombre libre, le dotó de voluntad, para que pudiese amar de verdad. Dios es amor, y el verdadero amor es libre. Escribe San Juan Damasceno:

³⁵ Juan Damasceno, *Opus Cit.*, P.110

³⁶ Contra los herejes, libro IV, 39.1

“En efecto, habiendo sido hecho el hombre racional y libre, ha recibido de modo incesante el poder de unirse a Dios por su propia elección, si hubiese permanecido en el bien, esto es, en la obediencia al Creador.³⁷”

Pero, la desobediencia engendró el pecado, entendido el pecado como abandono y desviación de cumplimentar la voluntad divina inclinándose a lo irreal. Esa inclinación a lo irreal es el pecado que mora en el hombre.³⁸ Ahora bien, dice la Escritura: *“pero la serpiente, la más astuta de cuantas bestias de la tierra hiciera el Señor Dios, dijo a la mujer: ¿Conque os ha mandado Dios que no comáis de los árboles todos del paraíso?”* Esta creatura es reconocida por el cristianismo como Satanás o Diablo. Está escrito que el diablo es la serpiente antigua: *“Fue arrojado el dragón grande, **la antigua***

³⁷ *ídem.* P.256

³⁸ El pecado más que considerarlo como un delito o una falta, es una enfermedad espiritual que sufre el alma humana en la que participa de alguna forma nuestra voluntad.

serpiente, llamada *Diablo y Satanás*, que *extravía a toda la redondez de la tierra, y fue precipitado en la tierra, y sus ángeles con él fueron precipitados*". A propósito, escribe San Cirilo de Jerusalén:

El primer autor del pecado y padre de todos los males es el diablo. Esto lo dijo el Señor y no yo: "El diablo desde el inicio peca" (Jn 2,8;8,44). Antes de él, nadie pecó. Pecó, no por haber recibido por naturaleza una necesidad irresistible de pecar (a causa del pecado se rebeló contra aquel que lo creó). Criatura buena, el diablo se convirtió por su propia voluntad, recibiendo tal nombre por lo que ha hecho. Siendo arcángel, posteriormente se llamó calumniador³⁹, por haber calumniado. Siendo buen servidor de Dios, se convirtió en

³⁹ Calumniador es el significado de la palabra griega "diablo" διαβολος

satanás y es llamado así con toda razón, porque satanás significa “adversario”.⁴⁰

El nombre de diablo es su justo nombre por ser el Padre de la Mentira⁴¹. Dios no hizo a ningún ser malo, porque Dios no hizo nada malo. El pecado en sí mismo no existe, es, cabe el neologismo, una *pararealidad*. *Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera*⁴². Dios no creó el mal. Por lo tanto, el pecado, entendido por su término hebreo *Jatah* אָטָה es no ser certero, no dar al blanco, desviarse, fallar. Escribe San Atanasio el Grande:

Pues si teniendo entonces como naturaleza la no existencia, fueron llamados al ser por la presencia y la benevolencia del Verbo, a esto habría que seguir que, vaciados los hombres de la comprensión de Dios y vueltos hacia las

⁴⁰ San Cirilo de Jerusalén, Catequesis de la Iniciación Cristiana, editorial Lumen, Argentina 2004, 3 edición, p. 43.

⁴¹ San Juan 8:44

⁴² Génesis 1:31

cosas que no existen (ya que lo que no existe es el mal, lo que existe es el bien, puesto que nació de Dios existente), quedaran también vacíos de la existencia eterna⁴³.

Y en otra parte enseña el mismo San Atanasio que, precisamente, la idolatría⁴⁴ es la consecuencia del pecado, es decir, como una idea o imaginación de los hombres alejados de Dios:

“Al principio no existía el mal; éste, tampoco ahora se da en los santos, ni existe en modo alguno entre ellos. Pero después los hombres empezaron a concebirlo y a representarlo para su perdición; de aquí que se modelaran la idea de los ídolos, considerando real lo que no era.”⁴⁵

⁴³ Atanasio De Alejandría, *La Encarnación del Verbo*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1989, p. 46

⁴⁴ Idolatría es la adoración de ídolos; ídolo proviene de *eidea*, es decir, de algo que se piensa y aparece en la mente de los hombres. De ahí que los ídolos y los pecados estén relacionados con la concepción de fantasía como contrario a lo real.

⁴⁵ Atanasio De Alejandría, *Contra los Paganos*, editorial Ciudad Nueva, Madrid 1992, p. 37

Dios crea al hombre a su imagen, por ello, lo hace racional y libre. Y no sólo a los hombres Dios concedió desde el principio la libertad sino anteriormente a los ángeles. Enseña San Juan Damasceno:

“Uno de estos poderes angélicos fue hecho por Dios protector responsable de la custodia de la tierra y su entorno. No era malvado por naturaleza, sino bueno, y nació en el bien. De parte del Creador no tuvo huella alguna del mal. Pero no toleró ni la iluminación ni el honor que el Creador le dio. Con elección libre se alejó de lo que es conforme con la naturaleza hacia lo que es contrario a ella. Se ensoberbeció contra Dios, quien lo había hecho, al levantarse en contra de su voluntad. Así pues, fue el primero que se separó del bien y se volvió al mal. El mal no es otra cosa que carencia de bien, como la sombra no es sino carencia de luz.”⁴⁶

⁴⁶ Juan Damasceno, *Opus Cit.* P.84

Regresando al evento del Edén, la serpiente seduce a Eva con la mentira: *¿Conque os ha mandado Dios que no comáis de los árboles todos del paraíso?*” En ninguna parte leemos que Dios les haya prohibido probar los frutos de todos los árboles⁴⁷. La serpiente miente, la mentira es el principio del pecado, una falsificación de lo verdadero y real. Eva ingenuamente responde a la Serpiente que, Dios no les había prohibido comer de todos los árboles del Paraíso,

⁴⁷ Debe advertirse que el fruto no fue la manzana, posiblemente provenga esta identificación con la palabra latina *malus* que significa manzana con la palabra *malus* que también significa “mal”, fue como un juego de palabras: el árbol del bien y del mal-manzana. El Talmud refiere lo siguiente: *“El árbol del cual comió el primer hombre, dice rabbi Meir, fue una vid, porque no hay nada que provoque llanto al hombre como el vino, como está dicho: y bebió el vino y se embriago (Gen 9:21), y trajo infortunio a Noé; y este árbol, al fin, trajo la muerte al mundo. Rabi Nejemí dice: el árbol del conocimiento fue una higuera, porque cabe suponer que con aquello que se corrompieron Adán y Eva, también se enmendaron, tal como está escrito: y cocieron hojas de higuera (Gen 3:7). Rabi Yehuda dice: el árbol del conocimiento fue una planta de trigo porque un niño no alcanza el nivel del conocimiento hasta que prueba el sabor del grano.”* (Talmud Babli, Berakhot, 40 a) Podemos creer que fue el higo el fruto prohibido, porque precisamente al verse desnudos se cubren con hojas de la higuera. De ahí una razón porqué el Salvador maldice la higuera en esa santa semana.

excepto de uno solo. La Serpiente a su vez, le replica que Dios no quiere que prueben de ese árbol del conocimiento del Bien y el Mal porque el día que lo probasen sería como los dioses. Eva a pesar de conocer que la Serpiente había mentido en la primera ocasión, le cree y cede a la tentación tras ser seducida porque *vio que el árbol era bueno para comerse, hermoso a la vista y deseable para alcanzar por él sabiduría, y tomó de su fruto y comió, y dio de él también a su marido, que también con ella comió.*⁴⁸

La Pareja humana cae. Se desvió su voluntad de lo bueno a lo malo, de lo real a lo imaginario, de la verdad a la mentira, de la obediencia a la desobediencia. Deseando ser como dioses se tornaron en polvo del que fueron formados. No era pecado ser como Dios, si finalmente ese es el fin de los seres humanos: ser deificados. No era pecado alcanzar sabiduría, fuimos hechos por el Logos⁴⁹ Divino. La falta fue la desobediencia, el pecado fue la

⁴⁸ Génesis 3:6

⁴⁹ Logos, λογος la Razón misma de Dios, su sabiduría, su Verbo.

ignorancia de su propia condición, el error fue la soberbia. El hombre en cierta medida era como Dios, había sido plasmado a su imagen conforme a su semejanza, pero el hombre quiso hacer de lado a su Creador, creyó que Dios era mentiroso. Dios que con tanto amor lo formó y con tanto cariño plantó un Jardín para su obra, había sido dejado de lado. Entona el Salmista: *“Conozcan que el Señor es Dios, que él nos hizo y no nosotros”*.⁵⁰ El hombre falló la prueba de la obediencia y engendró la soberbia. Escribe San Juan Clímaco: *“Quien vive en obediencia está libre de dos lazos, que son la desobediencia y la soberbia.”*⁵¹ La soberbia fue engendrada en el corazón del hombre. Escribe nuevamente San Juan Clímaco:

“La soberbia es negación de Dios, invento del diablo, desprecio del hombre. Es madre de condenación del prójimo, hija de las alabanzas,

⁵⁰ Salmos 99: 3 (LXX)

⁵¹ Juan Clímaco, Escala espiritual (Escala al Paraíso), editorial CLIE, España, 2003, p. 108

indicio de esterilidad. Es alejarse de la ayuda de Dios, precursora de la locura, autora de la caída. Es causa de posesión diabólica, fuente de cólera, puerta de la hipocresía. Es la fortaleza de los demonios, guardián de los pecados, origen de la dureza de corazón, ausencia de compasión. Es inquisidor amargado, juez cruel, enemigo de Dios, raíz de blasfemia.” ⁵²

El hombre irremediablemente habría de morir. La muerte y el pecado entraron al mundo por la desobediencia humana, producto de la soberbia, de la rebeldía. Seducida por la Serpiente la pareja humana estimó ser igual a Dios, siendo barro formado de la tierra el hombre quiso ser como Dios por esfuerzos propios, olvidó que las manos del Creador lo modelaron y lo hizo a su imagen y semejanza, el hombre ya era como Dios, le faltaba afianzarse en esta verdad con el fruto de la vida y crecer en él, pero

⁵²Idem P. 219

distorsionó la imagen divina en él por ser desobediente hasta la muerte. Dice el Apóstol: *“Así como por la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos”*.⁵³ Que terrible ha sido la desobediencia, ella, ha provocado asesinato, oscuridad, dolor y sufrimiento. La desobediencia hizo demonio al ángel, haciéndolo caer del Cielo como relámpago, ahora la desobediencia expulsa al hombre del Paraíso. Así como las flores, lucen bellas y hermosas y pueden lucir con vida aun tras ser cortadas, asimismo sucede con el ser humano, tarde que temprano esa belleza efímera habrá de marchitarse, porque de su raíz ha sido arrancada.

La Pareja humana después de pecar, de pronto se ve desnuda y se avergüenza, aunque su verdadera desnudez no radicaba en la falta de ropas, sino que radicaba en haberse separado de Dios, de su cuidado

⁵³ Romanos 5:19

y amor. El hombre sin Dios está descubierto, es pobre y miserable; sin Dios la vida misma carece de sentido, porque sólo en Dios el hombre encuentra su verdadera vocación de ser existente. Dios llama a Adán mientras se paseaba en el Edén, la Pareja al escucharle se esconde, Dios procura suscitar su arrepentimiento, Él, que todo lo sabe, pregunta al hombre: “¿*Dónde estás?*”, y pregunta no por ignorancia, sino deseoso que el hombre confesara su culpa. Dios misericordioso deseaba perdonar a sus hijos terrenos, por ello pregunta “¿*Dónde estás?*” para suscitar su confesión. Y la pregunta tiene un gran significado, Dios le pregunta al hombre: ¿*dónde estás?* porque el ser humano sin Dios está **perdido**, está disuelto, está fuera de sí, su cuerpo, alma y corazón se disocian en tantas cosas que se apegan. Escribe San Agustín: “*¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y he aquí que estabas dentro y yo fuera, y fuera te buscaba yo.*⁵⁴” .

⁵⁴ San Agustín, Confesiones, X, XXVII, Editorial Porrúa, México. 2015, p. 219

En este relato Dios procura, como buen padre, que su hijo se arrepienta, que confiese su culpa y retorne a la senda del bien. Escribe San Juan Crisóstomo:

“Ni se calló Dios, ni lo reprendió abiertamente. No calló, a fin de invitarlo a confesar su propio pecado; tampoco lo reprendió abiertamente, a fin de no hacerlo Dios todo y Adán se privara del perdón que merece la confesión.”⁵⁵

Porque la misericordia divina cubre todas las faltas, viene el perdón cuando hay arrepentimiento en el hombre, aquel sentimiento de compunción en el corazón por haber pecado. Escribe el bienaventurado Crisóstomo acerca de Caín:

“Después de haberlo amonestado, le impuso asimismo, el castigo, no tanto porque había matado cuanto porque no quería reconocer su

⁵⁵ Juan Crisóstomo, “Ricos y Pobres”, editorial Lumen, Argentina, 1990, p. 52

***infamia, pues Dios odia más la falta de arrepentimiento que el mismo pecado*⁵⁶.**

El Apóstol una y otra vez en sus epístolas, sin dejar de exponer la terribilidad del pecado y condenándolo a toda costa, brinda la esperanza en salvarse, porque Dios misericordioso no abandona a su obra, Dios otorga esperanza para no desesperar por el pecado. Aun siendo desobedientes existe la esperanza. Escribe San Pablo: “...*pues Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.*”⁵⁷ Y en otra parte: “*pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia*”.⁵⁸ San Siluan del Monte Athos enseña: “*El Señor me ha enseñado a mantener mi espíritu en el infierno y a no desesperar*”⁵⁹.” Es decir, que aun en las peores circunstancias nuestra confianza en el amor de Dios debe prevalecer. Dios

⁵⁶ Juan Crisóstomo, la dignidad del ministerio (sobre el sacerdocio), editorial CLIE, España, 2002, 239

⁵⁷ Romanos 11:32

⁵⁸ Ídem 5:20

⁵⁹ Archimandrita Sophrony, *Escritos de San Siluan el Atonita*, Salamanca, 2011, P.53

dicta la sentencia a la Pareja Humana. Sentencia condenatoria en ese momento, pero una sentencia de esperanza cuando lo vemos en retrospectiva desde la luz de Cristo, porque Dios vaticina la salvación y victoria sobre el diablo. Le dice a la Serpiente: “...y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú el calcañar.”⁶⁰ La Simiente de la Mujer es Cristo, quien a pesar de haber muerto, resucitó al tercer día, no infringiéndole los demonios más que herirlo como en el calcañar, sin embargo, Cristo propina un golpe mortal a la Serpiente, un golpe en su cabeza, porque fue despojado del imperio de la muerte con su propia muerte.

A Eva le dice que se aumentarán sus dolores: “*con dolor parirás*”. Y el Señor no se refiere precisamente al dolor físico de la concepción, sino al hecho de engendrar hijos en un mundo caído, las madres sufrirían con sus hijos, puesto que a la mismísima

⁶⁰ Génesis 3:15

Madre de Dios, cuyo parto fue sin dolor, se le predijo “*Una espada traspasará tu misma alma*⁶¹”, no hay dolor más grande que el de un padre ver perecer a uno de sus hijos, cuanto más Dios no soportó ver a su creación perderse, que envió al mundo a Su Hijo Unigénito.

En cuanto a Adán, Dios le dice: “*En el sudor de tu frente comerás tu pan hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste tomado*”. Dios concede la oportunidad de trabajar al hombre, de esforzarse. El trabajo es la oportunidad de sanar la voluntad, ejercer la libertad, esa libertad efímera que el pecado había herido. El tema de convertir las piedras en pan en el desierto, tentación propuesta por Satán a nuestro Señor Jesús, es abarcado por *Dostoievski* en su famosa obra de los *Hermanos Karamazov* en el dialogo del Gran Inquisidor con el Señor:

“Acuérdate...he aquí la primera pregunta, el significado, no las palabras textuales: (dice

⁶¹ San Lucas 2:34

*Satán al Señor)“¿Quieres presentarte al mundo con las manos vacías, anunciando a los hombres una libertad que su idiotez y su natural malignidad no les deja comprender; una libertad pavorosa, puesto que para el hombre y para la sociedad no ha habido nunca nada más poderoso que la libertad?...Mira las piedras de este árido desierto, cámbialas en panes, y verás a los humanos correr en pos de ti como un rebaño de corderos, agradecidos, dominados, temiendo que retires tus manos y los panes vuelvan a convertirse en piedras...” Pero tú no quisiste privar a los hombres de su libertad y rechazaste la tentación, porque, **¿qué sería de la humanidad si la obediencia se comprara con pan?..**⁶².”*

Por esto, el cuarto precepto del Decálogo es “**Seis días trabajarás** y harás toda tu obra, pero el séptimo

⁶² Dostoievsky, Fedor, *Los Hermanos Karamazov*, editorial Tomo, México, 2014, p.163

día es de reposo para el Señor, tu Dios⁶³". No debemos olvidar que nuestro Señor **fue carpintero** en Nazaret⁶⁴; en otra parte el mismo dice: "*Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.*"⁶⁵ Y el Apóstol exhorta: "*que si alguno no quiere trabajar, tampoco coma*"⁶⁶. San Benito de Nursia expone en su regla monástica la importancia del trabajo manual:

"La ociosidad es enemiga del alma. Por consiguiente, los hermanos deben ocuparse en ciertos momentos el trabajo manual, y a ciertas horas la lectura espiritual... Si las condiciones del lugar o la pobreza les obligan a recoger la cosecha por sí mismos, no se entristezcan, porque entonces son verdaderamente monjes, si viven del trabajo de sus manos, como nuestros padres y apóstoles"⁶⁷.

⁶³ Éxodo 20.8

⁶⁴ San Mateo 13:55

⁶⁵ San Juan 5:17

⁶⁶ 2 Tesalonicenses 3:10

⁶⁷ Benito de Nursia, *Regla de los Monjes*, editorial Sígueme, Salamanca, 2006, p. 84 (Regula, cp. 48)

También, la sentencia de muerte que dictó Dios a Adán es un alivio para el hombre, ya que tras la caída el hombre viviría pecando, y si viviría pecando viviría sufriendo, por lo tanto, el mal sería inmortal. No lo quiso Dios, por lo cual permite descansar al hombre de sus obras, hasta que Su Hijo se sentara a la diestra y el postrer enemigo, la muerte, sea puesta bajo sus pies. Enseña San Gregorio el Teólogo:

“...el hombre se olvidó del mandato establecido por Dios y se dejó tentar por la amarga comida y consiguientemente, a causa de su maldad, fue expulsado al mismo tiempo del árbol de la vida, del Paraíso y de Dios. Se vistió con túnicas de piel, que significan quizás una carne más grosera tosca y mortal. Conoce al punto la vergüenza y se esconde de Dios. De todo ello, no obstante, se saca algún provecho: la muerte que, poniendo fin al pecado, evita que sea inmortal el mal. El suplicio adquiere razón

*de benevolencia. Estoy persuadido que Dios castiga así.”*⁶⁸

Hemos intentado exponer que Dios es el autor del universo, haciendo énfasis en su especial relación con el ser humano. Dios lo ha formado a su imagen y semejanza, es decir, lo dotó de razón, de libertad, con la capacidad de tender hacia él, hacia el amor. Sin embargo, Dios ha hecho al hombre libre, y el hombre decidió tornarse a la no existencia, la muerte y pecado, debido a la desobediencia, producida por la madre de los pecados, la soberbia. En el relato del Génesis Dios nos revela su relación con el hombre, no sólo de creador sino como su proveedor. Además, en Génesis contemplamos la caída del hombre, su expulsión del Edén, y también en su momento, el inicio de la esperanza en su redención. Aquí inicia la historia del hombre, que no es sino la historia de su salvación, la historia es el drama del gran amor de Dios a su creación, que ha de culminar en Jesucristo,

⁶⁸ San Gregorio Nacianceno, *homilías sobre la natividad*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992, p. 57 y 58

por los siglos de los siglos. En las siguientes páginas procuraremos continuar con la dispensación divina, la historia entre Dios y el hombre, una historia de apostasía, olvido y desobediencia, pero también una historia de amor, devoción, fe y obediencia.

Capítulo 4: Enoc y Noé, el mundo antiguo y el diluvio

Adán y Eva engendraron a Caín y Abel. Caín por envidia mata a su hermano Abel. Una tradición judía señala que espiritualmente hablando, Caín es hijo de la Serpiente, ya que Eva fue seducida por la Serpiente, por ello moralmente hablando Caín es asesino como su “padre”, esta tradición hace eco en los tiempos de nuestro Señor, cuando el Bautista llama a los Fariseos: “*¡Generación de víboras⁶⁹!*”, es decir, al ser hijos de Caín son fratricidas, incluso el mismo Salvador les dice: “*Ustedes son de vuestro padre el diablo⁷⁰*”.

Ahora bien, la tierra se hierde de maldición por tan atroz crimen. Adán y Eva engendraron hijos e hijas, la tierra se pobló. El mundo antiguo prontamente se corrompió, cada uno se inclinó a perversiones y fantasías, olvidaron a Dios. En esos antiguos

⁶⁹ San Mateo 12:34

⁷⁰ San Juan 8:44

tiempos, hubo un hombre llamado Enoc, caminó delante de Dios con agrado, y desapareció porque Dios se lo llevó⁷¹.

Tiempo después la humanidad llegó a un punto tal de corrupción que Dios decidió arrasar aquel viejo mundo. Los hijos de Dios viendo la hermosura de las hijas de los hombres las tomaron por esposas y de ellos nacieron los gigantes: “*Había gigantes en la tierra en aquellos días*”⁷², los cuales eran poderosos⁷³. En cambio, Noé se mantuvo íntegro, anduvo en el camino del Señor. Por ello, Dios elige a

⁷¹ Génesis 5:24

⁷² Génesis 6:4

⁷³ El Libro apócrifo de Enoch refiere que los Vigilantes (ángeles) tomaron a las mujeres y procrearon con ellas a los *Nephilim* (gigantes). Por esta causa abandonaron su lugar junto a Dios y corrompieron a la humanidad. “*Todos sus jefes tomaron para sí mujeres y cada uno escogió entre todas y comenzaron a entrar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas. Quedaron embarazadas de ellos y parieron gigantes de unos tres mil codos de altura que nacieron sobre la tierra y conforme a su niñez crecieron*” (Enoch, 7:1-2). Según San Pedro y San Judas tomando esta leyenda judía como referencia, se encuentran los ángeles rebeldes en prisiones de oscuridad en el tártaro. (2 Pedro 2:4, San Judas 6). San Judas cita textualmente en su epístola un verso del libro de Enoch (San Judas 14, ver Enoch 1:9); también aparece una cita de Enoch en la epístola de Bernabé.

Noé para comenzar de nuevo todo. Le previene que vendrá un diluvio, y que deberá construir un arca para salvarse él, a su esposa, y a sus tres hijos con sus esposas, y a los animales puros e impuros. Viene el día del diluvio finalmente, y entran todos en el arca, mientras afuera llovía por cuarenta días, ahogando y destruyendo ese viejo mundo. Los Padres ven en el relato del diluvio una prefiguración de la salvación hecha por medio de Jesucristo: *“quiero decir, que, por el agua, la fe y el madero, escaparán del futuro juicio de Dios los que de antemano fueron previstos y se arrepienten de sus pecados*⁷⁴”.

⁷⁴ Justino Mártir, dialogo con Trifón138.

Capítulo 5: La Torre de Babel

Ahora bien, tras el evento del diluvio, un bisnieto de Noé llamado Nimrod fue el primer poderoso en gobernar sobre la tierra, extendió su poderío al oriente, donde los hombres se multiplicaron, y por órdenes de Nimrod comenzaron a edificar una gran torre en la llanura de Sinaar. Escribe Flavio Josefo:

“Así que siguieron a Nimrod, el nieto de Cam, que estableció una tiranía y comenzó a edificar una torre más alta que lo que pudiera alcanzar agua alguna en caso de que Dios quisiera inundar de nuevo la tierra”⁷⁵.

Ese acto fue visto por Dios como rebelión, nuevamente el hombre decidió apartarse de las enseñanzas de Dios transmitidas por Noé a sus hijos.

Creyendo que si Dios mandase nuevamente un diluvio ellos podrían evitarlo con esa gran torre. El hombre desobedece por su ansia de poder, en el

⁷⁵ Flavio Josefo, Antigüedades de los judíos, 1, IV, 2

Edén la pareja humana cayó por querer ser como dioses dejando al Creador de lado, en tiempos de Noé la sociedad humana estaba completamente corrompida, ahora tras el diluvio Dios había concedido al hombre un nuevo comienzo, empero la sed de poder que conduce a la crueldad y tiranía se apoderó de él nuevamente.

Hoy en hay muchas torres, edificadas sobre la base de la tiranía, egoísmo y odio, hoy gran parte del mundo construye una sociedad injusta, donde las vidas de los hombres no son más que un ladrillo, en este mundo material su dios es el poder y el dinero, a los grandes poderosos no les interesan las vidas de los hombres con tal de conseguir sus imperios económicos y políticos.

Pero en ese tiempo bajó Dios a confundir⁷⁶ sus lenguas para detener su perdición (por eso se llamaron ese lugar Babel), para que después de que

⁷⁶ Balal בלל “confundir” de donde proviene Babel y más tarde Babilonia.

llegase la plenitud de los tiempos reuniera nuevamente a las naciones en una sola lengua, la lengua del amor en el Espíritu Santo, para edificar ya no una torre de piedra que no llegaría más allá de las nubes sino para edificar a su Iglesia en el día de Pentecostés, mediante la cual los hombres llegarían no sólo al cielo sino a Dios mismo.

Capítulo 6: El Dios de Abraham.

“Israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la Ley, el culto y las promesas, de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén”. Romanos 9:4-5

Dios eligió a un pueblo en particular para revelarse más perfectamente a la humanidad, a través de la Ley y siglos después para el cumplimiento de las promesas en la encarnación de Su Hijo. Este fue el Pueblo de Israel, cuyos Patriarcas son: Abraham, Isaac y Jacob. El Señor Dios se identificará como el Dios Personal de este Pueblo ante las demás naciones, será conocido precisamente como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Dios llama a un hombre: Abram, caldeo de origen, de la ciudad de Ur⁷⁷, le ordena diciendo:

⁷⁷ Los arqueólogos señalan que era una ciudad de cultura sumeria que se encontraba en decadencia

Vete de tu tierra⁷⁸, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Abram obedeciendo a Dios deja su tierra y comienza su peregrinaje a la tierra de Canaán, la tierra que fluye miel y leche, la tierra prometida. El texto hebreo dice literalmente “*sal de ti, de tu tierra...* (לך-לך)” lo cual implica que **la obediencia verdadera comienza cuando uno sale de sí mismo**, de esta manera uno puede llegar a Dios. Debemos salir de nuestra forma de pensar, salir de nuestros prejuicios, sólo la fe y el amor a Dios logra hacernos salir de nosotros mismos y correr hacia Dios. Abram lleva consigo a Lot su sobrino y a su sobrina Saraí quien tomó por esposa. En Canaán Abram es prosperado económicamente,

con el tiempo llegó a ser un pastor con muchas riquezas, bienes y siervos. En toda su vida Abram se mantuvo íntegro en su corazón a Dios, aunque habitaba en medio de los pueblos paganos, él siguió adorando al verdadero Dios, practicó la misericordia y la hospitalidad con todos los que llegaban a su tienda. Sin embargo, él y Saraí no habían podido engendrar hijos, ya habían entrado ambos a la vejez. Abraham por iniciativa de Saraí toma a la sierva de ésta, Agar la egipcia, para ser su concubina y así poder engendrar hijos. Abram conoce a Agar y engendra con ella a su hijo primogénito Ismael⁷⁹. Sin embargo, Dios se le aparece a Abram y le dice:

Este es mi pacto contigo: serás padre de muchedumbre de gentes. No te llamarás más Abram⁸⁰, sino que tu nombre será Abraham, porque te he puesto por padre de

⁷⁹ Dios escuchó

⁸⁰ Padre encumbrado Ab ram

muchedumbre de gentes. Te multiplicaré en gran manera, y de ti saldrán naciones y reyes⁸¹.

Además le dice que el hijo de la promesa será el que engendre con su esposa Saraí⁸² a quien le da el nombre de Sarah⁸³, y al cual llamará Isaac. Después dice la Escritura:

El Señor se le apareció a Abraham⁸⁴ en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda, a la hora de más calor. Alzó los ojos y vio a tres varones que estaban junto a él. Al verlos salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, se postró en tierra y dijo: - Señor, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo.

Cerca de Hebrón el patriarca Abram se encontraba a la puerta de su tienda bajo la sombra de la encina, esperando a algún viajero que necesitara del favor de

⁸¹ Genesis 17:4

⁸² Mi princesa

⁸³ La princesa

⁸⁴ Padre de muchos

su hospitalidad por causa del calor del día, toda vez que era la hora de más calor. Este lugar actualmente cuenta con dos identificaciones en Tierra Santa, unos lo ubican en *Khirbet Ain Sibta* donde se encuentra el monasterio ruso ortodoxo de la Santísima Trinidad, y otros en el tradicional sitio en *Ramat Al-Khulil*. De pronto Abram mira tres varones llegando a él, Abram sale presuroso a su encuentro y le dice:

Señor, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de largo junto a tu siervo.⁸⁵

Los tres varones entran donde Abraham, Abraham se refiere a uno de ellos como Dios (Yahveh).⁸⁶ El Señor llama a Sarah y le declara que tendrá un hijo en su vejez. Ella se ríe y Dios la escucha. Entonces Dios le revela a Abraham que destruirá Sodoma y Gomorra, los dos ángeles marchan hacia Sodoma y Abraham intercede por las ciudades. Pero no había ni diez

⁸⁵ Génesis 18:2

⁸⁶ Esta es la escena conocida como la hospitalidad de Abraham de donde San Andrei Rublev toma para su santo icono de la Trinidad del Antiguo Testamento.

justos en la ciudad más que su sobrino Lot. Así que las ciudades fueron destruidas con fuego que cayó del cielo, más la vida de Lot fue preservada. Al año siguiente entre alegría y risas nació el hijo de los patriarcas Abraham y Sarah, a la cual llamaron Isaac, que significa “reírse”. Pasado los años Dios nuevamente se dirige a Abraham:

Aconteció después de estas cosas, que Dios probó a Abraham. Le dijo: --Abraham. Este respondió: --Aquí estoy. Y Dios le dijo: -Toma ahora a tu amado hijo, tu único, Isaac, a quien amas, vete a tierra de Moriah y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Dios decide probar una vez más a su siervo Abraham, le pide que inmole a su hijo Isaac. Abraham que estaba en contra de los ritos paganos de sacrificios humanos, ahora Dios le pide que haga uno. Que sin sentido parece ser esta orden. Pero la confianza en Dios va más allá de lo que podemos razonar, eso pasó con Abraham, él creyó en Dios. Si Dios era

capaz de perdonar Sodoma por causa de diez justos, ¿acaso no sería Dios misericordioso con Abraham? Por otro lado, Dios había dado su palabra que Isaac sería con quien establecería su pacto⁸⁷, y Dios *no es hombre para que mienta ni hijo de hombre para que se arrepienta*⁸⁸. Escribe el Apóstol: *“Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac: el que había recibido las promesas, ofrecía su unigénito, habiéndosele dicho: «En Isaac te será llamada descendencia», porque pensaba que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también lo volvió a recibir”*. Abraham simplemente escucha a Dios y se dispone a obedecer. Por otro lado, todo esto es tipo y figura de la redención que habría de realizar Dios entregando a su Hijo Unigénito, nuestro Señor Jesucristo, en la Cruz para la salvación del mundo. Los Padres de la Iglesia vieron en este pasaje la economía del Verbo. Porque, así como Abraham

⁸⁷ Génesis 17:21

⁸⁸ Números 23:19

simboliza a Dios Padre, Isaac simboliza a Jesús que es el amado hijo único del Padre. Además, la tierra de Moriah corresponde a Jerusalén: “*Comenzó Salomón a edificar la casa del Señor en Jerusalén, en el monte Moriah, que había sido mostrado a David su padre, en el lugar que David había preparado en la era de Ornán, el jebuseo.*”⁸⁹ Jerusalén, la ciudad donde fue crucificado el Hijo de Dios. Está escrito en el capítulo 22 del Génesis:

Abraham se levantó muy de mañana, ensilló su asno, tomó consigo a dos de sus siervos y a Isaac, su hijo. Después cortó leña para el holocausto, se levantó y fue al lugar que Dios le había dicho. Al tercer día alzó Abraham sus ojos y vio de lejos el lugar. Entonces dijo Abraham a sus siervos: -Esperad aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros. Tomó

⁸⁹ 2 Crónicas 3:1

Abraham la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo; luego tomó en su mano el fuego y el cuchillo y se fueron los dos juntos.

Canta el salmista: *De mañana sácianos de tu misericordia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días*⁹⁰. Abraham se levantó muy temprano, presto para obedecer a su Señor. También el Señor se levantaba temprano a la oración: *Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba*⁹¹. Las portadoras de mirra también acudieron temprano al Sepulcro y fueron testigos de la gloriosa resurrección. En la tipología cristológica de este evento, Isaac carga la leña, así como Jesús mismo cargó su cruz.

Después dijo Isaac a Abraham, su padre: - Padre mío. Él respondió: --Aquí estoy, hijo mío. Isaac le dijo: --Tenemos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

⁹⁰ Salmos 90:14

⁹¹ San Marcos 1:35

Abraham respondió: --Dios proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos. Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, compuso la leña, ató a Isaac, su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. Extendió luego Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Entonces el ángel del Señor lo llamó desde el cielo: --¡Abraham, Abraham! Él respondió: -- Aquí estoy. El ángel le dijo: -No extiendas tu mano sobre el muchacho ni le hagas nada, pues ya sé que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo, tu único hijo.

Entonces alzó Abraham sus ojos y vio a sus espaldas un carnero trabado por los cuernos en un zarzal; fue Abraham, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Y llamó Abraham a aquel lugar «Señor se

mostrará⁹²». Por tanto, se dice hoy: «En el monte del Señor será visto»

El patriarca Isaac preguntó a su padre Abraham por el cordero para realizar el sacrificio, pero el cordero no vendría a ese lugar hasta que se escuchase en el desierto la voz que clamaba y que les dijo a sus discípulos: He aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Por supuesto que Dios se mostraría con el cordero (*seh* שֶׁה), pero no fue en esa ocasión, porque lo que sacrificaron y hallaron en los zarzales fue un carnero (*ail* אֵיל). Abraham profetizó al decir a sus siervos que se esperasen abajo y que regresaría con su hijo, cosa que sucedió, asimismo profetizó cuando dijo en este monte el Señor será visto. El Hijo de Dios fue visto en ese lugar siglos después. Abraham por su fe llamado justo, por su amor a Dios fue llamado amigo. La promesa de bendición a todas las naciones estuvo fundada en

⁹² Yahveh Yireh (יהוה יראה) el Señor se mostrará)

nuestro padre Abraham, en su obediencia, fe y amor a Dios. Escribe el Apóstol:

Por eso, la promesa es fe, para que sea por gracia, a fin de que sea firme para toda su descendencia, no solamente para la que es por la Ley, sino también para la que es de la fe de Abraham. Él es padre de todos nosotros⁹³.

⁹³ Romanos 4:10

Capítulo 7: El Dios de Jacob, el Fuerte de Israel

Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham, mi amigo. Isaías 41:8

Vivió Abraham ciento setenta y cinco años. Expiró y murió Abraham en senectud buena, anciano y lleno de días, y fue a reunirse con su pueblo. Isaac e Ismael, sus hijos, le sepultaron en la caverna de Macpela, en el campo de Efrón, hijo de Seor el jeteo, frente a Mambré. Es el campo que compró Abraham a los hijos de Jet. Allí fue sepultado con Sara, su mujer. Después de la muerte de Abraham, Dios bendijo a Isaac, su hijo, y habitó junto al pozo de Jai-Roi⁹⁴.

El Patriarca Isaac se casó con la Matriarca Rebeca. Isaac rogó tener hijos al Señor debido a la esterilidad

⁹⁴ Génesis 25:7-11

de Rebeca, Dios escuchó y concibió Rebeca dos hijos en su vientre, los cuales luchaban por ver quien nacía primero:

Llegó el tiempo del parto, y salieron de su seno dos gemelos. Salió el primero uno rojo, todo él peludo como un manto, y se llamó Esaú. Después salió su hermano, **agarrando con la mano el talón de Esaú**, y se le llamó Jacob. Era Isaac de sesenta años cuando nacieron.

Crecieron ambos niños, y con el tiempo Esaú llegó ser hombre diestro en la cacería, más Jacob era hombre doméstico. Cierta día Esaú venía del campo con mucha hambre y al llegar a casa vio a su hermano Jacob que cocinaba un guisado rojo de lentejas. Esaú le pidió un poco, empero Jacob le pidió a cambio la primogenitura. Esaú se la otorga diciendo: *Estoy que me muero; ¿qué me importa la primogenitura?*⁹⁵ Y accede a la petición de su hermano y recibe las lentejas.

⁹⁵ Génesis 25:32

Pasó el tiempo, e Isaac era anciano de muchos días, la luz de sus ojos se había apagado, y al sentir cerca la muerte, llama a su hijo Esaú y le dice que tome su arco y vaya a casar algo para que le prepare un guiso, coma de él y después lo bendiga, así como un día su padre Abraham le bendijo a él con la promesa divina. Esaú sale al campo, pero Rebeca amó más a Jacob y le dijo a Jacob que fuese a preparar el guisado favorito de su padre, le dio las mejores prendas de Esaú su hermano, y debido a que era lampiño Jacob y Esaú velludo, le cubrió de pieles de cabra sobre sus brazos y cuello. Jacob se presentó a su padre Isaac, más éste dudaba si se tratase de su hijo Esaú, oía la voz de Jacob, pero al palpar sus brazos y oler sus vestidos creyó que en verdad era su hijo Esaú con el que hablaba. Así que, tras comer, bendijo a Jacob con la bendición del primogénito, la misma promesa divina a Abraham y a Isaac. Inmediatamente llega del campo Esaú y se presenta con la presa que cazó para su padre. Isaac se sorprende y caen en cuenta que Jacob había usurpado el lugar de Esaú. Dice Isaac a

Esaú: “*Ya vino tu hermano, y me engañó y se llevó la bendición que era para ti. –¡Con razón le pusieron por nombre Jacob⁹⁶! –dijo Esaú–. ¡Ya son dos veces las que me ha hecho trampa! Primero me quitó mi primogenitura, y ahora me ha quitado la bendición que me correspondía. ¿No has guardado ninguna otra bendición para mí?⁹⁷”*. Tras este suceso, Jacob por consejo de su madre Rebeca huye hacia Harrán en Mesopotamia con su tío Labán, porque Esaú esperaba la muerte de Isaac su padre para matarle. Antes de morir Isaac llama a Jacob y lo bendice nuevamente.

En Mesopotamia habitó Jacob por veinte años trabajando para su tío Labán, hermano de su madre Rebeca. Labán acordó con Jacob entregar a su hija Raquel si le trabajaba siete años, puesto que Jacob

⁹⁶ El nombre Jacob יעקב tiene dos significados, el primero significa *el que agarra* (del tobillo) y el otro, *el que engaña*. El nombre Jacob lo recibió porque al nacer salió del vientre de su madre agarrando del pie a su hermano gemelo Esaú; sin embargo, tras este suceso Esaú comprendió que proféticamente había recibido ese nombre por lo que habría de hacer.

⁹⁷ Génesis 27:35-36

amaba a Raquel. *“Y así Jacob trabajó por Raquel durante siete años, aunque a él le pareció muy poco tiempo porque la amaba mucho⁹⁸”*, pero recibió con engaños a Lea, hermana de Raquel, por esposa. Entonces le dijo Labán a Jacob que si quería a Raquel debería prometer trabajar otros siete años para él, y así lo hizo el patriarca, y tomó por esposa a Raquel también y trabajo otros siete años más. Dios bendijo a Jacob y concibió hijos, que más tarde conformarían las Doce Tribus de Israel. Jacob por mandato divino deja Mesopotamia para regresar a la tierra de Canaán, la tierra que Dios había jurado a sus padres entregar a su descendencia. Huye Jacob de Labán, pero Labán lo alcanza y Jacob le dice:

“Veinte años he estado en tu casa, y esto es lo que me ha tocado: trabajar catorce años a tu servicio por tus dos hijas, y seis años por tus animales; y tú continuamente me cambiabas el salario. De no haber estado conmigo el Dios de

⁹⁸ Génesis 29:20

Abraham, el Dios que adoraba mi padre Isaac, seguro estoy de que me habrías mandado con las manos vacías. Pero Dios vio mi tristeza y el resultado de mi trabajo, y anoche te reprendió.”

Y así fue como Jacob obtuvo una familia y muchos bienes, sin embargo, una prueba más debía afrontar. En el camino de regreso a la tierra de sus padres en Canaán aconteció lo siguiente:

Jacob se levantó aquella misma noche, tomó a sus dos esposas, sus dos esclavas y sus once hijos, y los hizo cruzar el vado del río Jaboc, junto con todo lo que tenía. Cuando Jacob se quedó solo, un hombre luchó con él hasta el amanecer; pero como el hombre vio que no podía vencer a Jacob, le golpeó en la coyuntura de la cadera, y esa parte se le dislocó a Jacob mientras luchaba. Entonces el hombre le dijo: – Suéltame, porque ya está amaneciendo. – Si no me bendices, no te soltaré –contestó Jacob. – ¿Cómo te llamas? –preguntó aquel hombre. – Me llamo Jacob –respondió él. Entonces el

hombre le dijo: –Ya no te llamarás Jacob. Tu nombre será Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. –Ahora dime cómo te llamas tú –preguntó Jacob. Pero el hombre contestó: –¿Para qué me preguntas mi nombre? Luego el hombre le bendijo allí mismo. Y Jacob llamó a aquel lugar Penuel, porque dijo: “He visto a Dios cara a cara, y sin embargo todavía estoy vivo.”

Era de noche cuando Jacob cruzaba a su familia a través del vado del río Jaboc⁹⁹, cruzaba a sus mujeres e hijos, así como todas sus pertenencias por las que había trabajado arduamente. En ese momento un ángel sale a su encuentro y comienza a luchar con él. ¿Qué significado puede tener este suceso, ciertamente misterioso? ¿Por qué lucha contra Jacob? ¿Quién es este ser? Muchas cosas se han dicho al respecto desde hace siglos. Sin embargo,

⁹⁹ Río que desemboca al oriente del río Jordán, cerca de Rabát-Ammon, actualmente la ciudad de Amman.

algo que podemos saber sin lugar a dudas, es que el Señor Dios decidió este encuentro.

Podemos ver en esta lucha la oportunidad de reivindicar su posición del patriarca en la bendición y su primogenitura. Dos ocasiones había actuado de forma extraña para obtener la promesa de Dios. Se le ha visto como alguien tramposo y no tan recto, sin embargo, que hombre tan admirable resulta ser Jacob, lleno de virtudes y grandeza. Jacob amaba al Dios de su padre Isaac y su madre Rebeca, creía firmemente en Él, así como Abraham en que en su descendencia serían benditas todas las naciones de la tierra; en cambio Esaú, parecía no mostrar el mismo interés en Dios que su hermano Jacob, no olvidemos que cambia la primogenitura por un plato de lentejas rojas, de ahí el nombre que recibirá de Edom (rojo). De igual manera Esaú ya había tomado esposas de entre las hijas de Canaán, mujeres que sus obras no eran rectas a los ojos de Dios por los cultos que practicaban. Jacob era sensible al llamado de Dios desde el vientre de su madre; más allá que

engañó a su padre fingiendo ser Esaú, Isaac comprendería que era la voluntad de Dios la que se había impuesto, si no fuera así, no podríamos entender la bendición que más tarde le da Isaac a Jacob. Dios se le aparecía a Jacob en sus caminos. Y ese mismo Dios le daría la oportunidad de reivindicar su posición. Podemos ver la batalla en el vado del río Jaboc un símbolo profundo, **es como si Jacob regresara a la lucha que sostuvo con su hermano Esaú en el vientre de su madre**, Jacob está solo nuevamente. La oscuridad lo cubre. Lucha el patriarca toda la noche, no se deja vencer, del otro lado del río está la promesa divina esperando por él, las matriarcas y sus hijos. Nuevamente Jacob agarra fuertemente a su contrincante sin soltarlo y aunque fue golpeado fuertemente en la cadera, pero no deja de persistir en su lucha, se aferra a ello. El día se acerca, así como a Rebeca su madre le llegó el tiempo de dar a luz. Jacob ha resistido, el ser misterioso pide ser soltado. ¡Jacob venció ahora, simbólicamente ha nacido primogénito del vientre de

la batalla! Una cosa más falta, el patriarca pide ser bendecido, pero ahora no se cambia el nombre y da el propio: *me llamo Jacob*. El patriarca es bendecido por el extraño ser que no revela su nombre, *pero le da un nuevo nombre a Jacob: Tu nombre será Israel, (el que lucha con Dios), porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido*. El ejemplo que nos da Israel es luchar contra lo imposible aun cuando todas las cosas no estén a nuestro favor. Creyó en Dios al igual que sus padres, y así como David vencería al gigante Goliat con piedras teniendo fe en Dios, así también Jacob sólo iba armado de su amor y fe en el Dios de sus Padres Abraham e Isaac. Dios le había ordenado regresar a la tierra de ellos y así lo haría, le costara lo que le costara.

El patriarca Jacob como un tipo de Cristo consigue la primogenitura a cambio de un guisado rojo, y nuestro Salvador la consiguió para su Iglesia a cambio de su sangre; Jacob engaña a Isaac por la bendición y nuestro Redentor engañó al Hades con su humanidad, tal como dice el profeta Isaías: “*El Hades*

*te vio y te tuvo miedo*¹⁰⁰, y lo celebra el Crisóstomo en Pascua: *“Recibió un Cuerpo, y he aquí que era Dios. Tomó la tierra, y encontró Cielo. Tomó lo visible, y fue vencido invisiblemente*¹⁰¹.”

Jacob alcanzó la promesa, y Cristo hizo perfecta la promesa en la Iglesia, mediante la cual se bendice a las naciones, por ella los ídolos caen, los cielos se gozan, los ángeles bajan, la serpiente es pisada y la Gloria del Señor cubre la tierra, porque desde donde sale el sol hasta donde se oculta, una Ofrenda pura se ofrece entre las naciones y se engrandece el Nombre de nuestro Dios.

¹⁰⁰ Isaías 14:9

¹⁰¹ Homilía Pascual

Capítulo 8: Moisés, siervo de Dios, fiel en toda su casa¹⁰²

El Patriarca Israel engendró doce hijos, entre ellos su amado hijo: José. Hay mucho que hablar sobre el patriarca José conocido como el soñador, amado por sus padres y vendido por sus hermanos, llevado a Egipto y echado a la cárcel, elegido por Dios, soñador de visiones y profecías, sabio, recto y bueno, señor en Egipto y salvador de sus hermanos.

Tras los sucesos del patriarca José, los hijos de Israel se multiplicaron en Egipto, formándose las doce tribus de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Benjamín, Dan, Neftalí, Gad y Aser. José ya estaba en Egipto gobernando. El Pueblo hebreo habitó cuatrocientos años en Egipto hasta el día en que Dios libertó a su pueblo con mano fuerte a través de su siervo Moisés. Narra la Sagrada Escritura que el pueblo hebreo vivía en paz y prosperidad en Egipto hasta que se levantó un Faraón (una dinastía) que

¹⁰² Hebreos 3:5

desconoció a José y a su Pueblo. En el texto hebreo el nombre de Egipto es *Mitzraim* que significa esclavitud, pues habitaban como esclavos en la tierra de Gozen, fabricando ladrillos, viviendo amargamente, siendo oprimidos con severidad por los egipcios. Podemos interpretar en el sentido espiritual la palabra *mitzraim* “esclavitud”. Entonces, ¿en qué consistía esta esclavitud? En no tener un culto a Dios. La libertad verdadera es adorar al verdadero Dios, y, por consiguiente, el que no adora a Dios (en espíritu y verdad) vive entre cadenas, preso y esclavo. Por ello Dios le dice por boca de Moisés al Faraón: “*Deja ir a mi pueblo para que me celebre una fiesta en el desierto*”¹⁰³. Sí, el propósito de la libertad era festejar. Dios desea que su pueblo le adore y lo celebre en el desierto, es decir, lejos del mundo y sus deseos, porque fiesta del Señor es libertad, cuando se abandona el pecado, dice el Maestro: “*Así os digo que hay gozo delante de los*

¹⁰³Éxodo 5:1

*ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente*¹⁰⁴

El salmista habla de esta misma libertad espiritual que comentamos: *“Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre”*.¹⁰⁵ Por ello, en los Hechos de los Apóstoles, San Pablo y Silas estando presos en la cárcel de Filipo quedan libres después que a media noche entonan himnos a Dios: *“Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron”*¹⁰⁶. Por ello, para los Padres del desierto, Egipto representará la esclavitud del pecado de la cual es preciso huir. Retomemos el relato. El Faraón Ramsés II vio que el Pueblo crecía en número y su condición era buena, por lo cual, ordenó a las parteras hebreas Sifra y Phúa que asesinaran a los hijos varones. Pero las parteras

¹⁰⁴ San Lucas 15:10

¹⁰⁵ Salmos 142.7

¹⁰⁶ Hechos 16:25

temiendo al Señor Dios, decidieron salvar las vidas de los niños, argumentaron a Ramsés II que las mujeres hebreas parían por si solas sin su ayuda. Por lo tanto, Dios las bendijo en gran manera. Entonces, el Faraón ordenó a todas las mujeres arrojar a sus hijos varones al río. Dice la Escritura:

Un hombre de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví, la que concibió y dio a luz un hijo. Al ver que era hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses. Pero no pudiendo ocultarlo más tiempo, tomó una canasta, la calafateó con asfalto y brea, colocó en ella al niño y la puso entre los juncos a la orilla del río. Y una hermana suya se puso a lo lejos para ver lo que le acontecería.

La hija del faraón descendió a lavarse al río y, mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del río, vio ella la canasta entre los juncos y envió una criada suya para que la tomara. Cuando la abrió, vio al niño, que estaba llorando. Llena de compasión por él, exclamó:

--Este es un niño de los hebreos.

Entonces la hermana del niño dijo a la hija del faraón:

--¿Quieres que te llame a una nodriza de las hebreas para que te críe a este niño?

--Ve --respondió la hija del faraón.

La joven fue y llamó a la madre del niño, a la cual dijo la hija del faraón:

--Llévate a este niño y críamelo; yo te lo pagaré.

La mujer tomó al niño y lo crió. Y cuando el niño creció, se lo entregó a la hija del faraón, la cual lo crió como hijo suyo y le puso por nombre Moisés, diciendo: “Porque de las aguas lo saqué”¹⁰⁷.

Aunque Moisés era príncipe en Egipto, *y fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras*¹⁰⁸, sale en busca de sus hermanos

¹⁰⁷ Éxodo 2:1-10

¹⁰⁸ Hechos 7:22

hebreos. Enseña San Esteban el primer mártir: “*Cuando cumplió la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel.*”¹⁰⁹ Escribe San Gregorio de Nisa (Siglo IV) sobre la importancia de Moisés en retornar a los suyos:

“Cuando salió de la infancia, a pesar de haber sido instruido durante su educación de príncipe en la cultura profana, no eligió lo que era considerado como glorioso entre los paganos ni aceptó durante más tiempo reconocer como madre a quien lo había adoptado y que no lo era realmente. Volvió a quien lo era naturalmente y se reunió con sus compatriotas”¹¹⁰

En cierta ocasión, al ver que un hebreo era lastimado por un egipcio, asesina a éste último. Después, tras un altercado con sus hermanos hebreos, sabiendo

¹⁰⁹ Hechos 7:23

¹¹⁰ San Gregorio de Nisa, “*Vida de Moisés*”, editorial Lumen, Argentina, 1991,P.17

que es del conocimiento público el homicidio que cometió, huye de Egipto y se refugia en el desierto en la tierra de Madian en derredor del monte Sinaí. Ahí toma por mujer a Sefhora hija del sacerdote Jetro y tiene un hijo al que le llamó Gersón, que significa “extranjero”. Tenía 40 años cuando sale de Egipto, y vivió en Madian otros 40 años hasta que un día:

“Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Jetro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto y llegó hasta Horeb, monte de Dios. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza ardía en fuego, pero la zarza no se consumía. Entonces Moisés se dijo: «Iré ahora para contemplar esta gran visión, por qué causa la zarza no se quema»¹¹¹.

Entonces Moisés se acerca a contemplar la misteriosa visión: una zarza que ardía y no se consumía, era Dios que lo llamaba desde la zarza, la

¹¹¹ Éxodo 3:1-3

cual era signo de la futura salvación. Escribe San Gregorio de Nisa:

“Este pasaje también nos enseña el misterio de la concepción virginal; el fuego de la divinidad que, naciente, ha iluminado al mundo, dejó intacta la zarza de la que emanaba y la concepción no marchitó la flor de la virginidad de María.”¹¹²

Dios le dice a Moisés que ha visto el dolor de los israelitas y lo envía a Egipto para liberar a su Pueblo. Tras confirmarle a Moisés que su Mano estará con él, Moisés le pregunta a Dios su nombre para dar razón al Pueblo de quien lo ha enviado a salvarlos. Dios le contesta:

¹¹² San Gregorio de Nisa, “*Vida de Moisés*”, editorial Lumen, Argentina, 1991, p.49

“Yo soy Aquel que es¹¹³”. Y le dijo: Esto les dirás a los hijos de Israel: “El que es¹¹⁴, me ha enviado a ustedes”¹¹⁵

Dios da a conocer un nombre a su siervo, un nombre misterioso, bendito sea. Sin embargo, Dios trasciende a todo nombre, su naturaleza escapa a cualquier noción mental que podamos tener. Los nombres de Dios van más de acuerdo a sus atributos, no a su esencia. En el libro de Apocalipsis para referirse a la innombrabilidad de la divinidad del Verbo está escrito: *“Sus ojos eran como llama de fuego, en su cabeza tenía muchas diademas y tenía escrito un nombre que ninguno conocía sino él mismo”*. Enseña San Dionisio Areopagita (VI?):

“Él es todas las cosas y nada de lo que es.
Así pues, verdaderamente, al que es causa de todas las cosas y que trasciende todo se le

¹¹³ El texto griego dice: εγω ειμι ο ων. El texto hebreo dice: אהיה אשר Eheyeh asher eheyeh) אהיה

¹¹⁴ אהיה ων סידיה Es traducido como: **El que es**. Según los hebraístas modernos se pronuncia Yahwéh.

¹¹⁵ Éxodo 3:14

podrá aplicar perfectamente el sin nombre y todos los nombres de las cosas que existen para que sea verdaderamente rey de todo y todo gire en torno a él y esté dependiendo de Él, que es su causa, principio y fin, y Él sea, como dice la Escritura: todo en todas las cosas¹¹⁶”

Por su parte San Isaac el sirio enseña místicamente:

“Hubo un tiempo en el que Dios no tenía nombre, y habrá un tiempo en el que no lo tendrá”¹¹⁷

Los Nombres divinos lo que Dios hace en relación con nosotros, por tal motivo la Sagrada Escritura enseña que Dios es amor, justicia, bondad, misericordia, santidad. Con el Pueblo de Israel Dios se reveló al mundo como **Yahwéh**, como Aquel que es y hacer

¹¹⁶ Dionisio Areopagita. Obras completas. Los Nombres de Dios. Editorial BAC, Madrid, 2014, p.13

¹¹⁷ Isaac de Nínive, El don de la humildad, editorial Sígueme, Salamanca 2014, p.29

ser las cosas, un nombre que resume su eternidad y su cualidad como creador y dador de vida.¹¹⁸

Tras este suceso, Moisés se dirige a Egipto. Su hermano Aarón avisado por Dios sale al encuentro de Moisés. Una vez convocados los ancianos del Pueblo, Moisés y Aarón se presentan ante el Faraón para pedir la libertad de marchar al desierto para adorar a Dios. Empero, Dios les advierte a sus siervos Moisés y Aarón que endurecerá el corazón del Faraón para no permitirles partir. Debe de aclararse que no es que Dios sea el causante de la obstinación del Faraón. Dios no es responsable de los pecados de los hombres, Dios a toda costa ha defendido la libertad humana. A propósito de este pasaje enseña

¹¹⁸ El precepto tercero del Decálogo más tarde enseñará sobre la reverencia a lo sagrado de este Nombre. Según una Tradición Judía bastante posterior sólo el Sumo sacerdote una vez al año lo pronunciaba. Sin embargo, vemos en los relatos del Antiguo Testamento como el Nombre de Dios era usado con frecuencia. La Santidad del Nombre Divino trasciende a la época del Señor Jesús, tanto que en el Nuevo Testamento no lo vemos pronunciado, en cambio se dice: el Señor o Κυριος. La iconografía pone el Nombre Sagrado en el nimbo de Jesucristo sobre su cabeza οωv.

Orígenes de Alejandría (Siglo II) que el endurecimiento del Faraón no es causado en estricto sentido por Dios, sino la maldad y obstinación del Faraón surgen de él mismo y son evidentes, es decir, salen a relucir cuando Dios ha obrado sus maravillas sobre los egipcios:

“Y si el sol, como emitiendo una palabra, dijera “licúo y seco”, siendo cosas opuestas la licuación y el secamiento, no habría falsamente en cuanto al punto en cuestión; la cera se derrite y el fango se seca por el mismo calor; entonces la misma operación, que fue realizada mediante la instrumentalidad de Moisés, probó la dureza del Faraón, por una parte, el resultado de su maldad, y, por otra, su permisión al dejar marchar a la multitud mixta de egipcios que salieron con los hebreos.”¹¹⁹

¹¹⁹ Orígenes de Alejandría, sobre los principios, editorial CLIE, España 2002, p.231

El Señor Dios ordena a Moisés realizar diversos prodigios y grandes señales en Egipto, con *mano poderosa y brazo extendido*, a fin de que se libere a los Hijos de Israel. Ante la última señal realizada, Dios por boca de Moisés dice: *“Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo el Señor.”*¹²⁰ De la Sagrada Escritura se advierte que las señales iban dirigidas contra los dioses y religión de los egipcios, que era la misma fuente de la autoridad faraónica. El Faraón era considerado la encarnación del dios Horus. La disputa de Moisés con Faraón adquiere una dimensión espiritual. La primera victoria la obtiene Moisés al convertir su callado en serpiente para tragarse las serpientes de los magos egipcios Janes y Jambres, evidenciando que los dioses egipcios carecen de poder frente al Dios de Israel; Dios hiere las aguas del Nilo; llena de piojos la tierra; asola la

¹²⁰ Éxodo 12.12

tierra con moscas; manda una peste gravísima que mata al ganado; hiere con úlceras a los habitantes; hace llover granizo; manda langostas mortales; cubre con tinieblas la tierra; da muerte a los primogénitos. Todos los dioses egipcios y sus sacerdotes magos fueron avergonzados, los dioses del Nilo, de la fertilidad, de la vida y la muerte, del sol y la lluvia (*Isis, Horus, Seth, Ra, Amon, Sobek, etc.*) se mostraron impotentes ante el poder del Señor nuestro Dios. Finalmente, en el marco de la última plaga, Dios ordena a Moisés celebrar un evento que conmemore la libertad de los israelitas, la Pascua פסח. Se deberá sacrificar un cordero, de un año, sin defecto, para servirse en la cena pascual, asimismo comerán panes sin levadura, los ázimos. La sangre del cordero rociada en el dintel de las puertas de los israelitas los protegió del ángel de la muerte. Escribe el Apóstol:

“Por fe, Moisés celebró la Pascua y mandó rociar las puertas con sangre, para que el ángel

*de la muerte no tocase al primogénito de ningún israelita”.*¹²¹

El Pueblo celebra la Pascua y esa noche escapan de Egipto, esa noche mientras los egipcios olían un olor de muerte, los hebreos veían una luz de esperanza y libertad. Esa noche el Pueblo es libertado y Dios los conduce fuera de Egipto hasta el mar rojo, mar de los juncos. Dios iba delante del Pueblo, acompañándolo en una Nube de día y una columna de fuego en la noche.

Nuevamente el corazón del Faraón se endureció y mando a su ejército a perseguir a los hebreos con carros y caballos. El Pueblo desesperado reprocha a Moisés el hecho que Dios los haya conducido hasta ese punto para morir, Moisés alienta al Pueblo a no perder la fe en el Señor, entonces Moisés clama a Dios y éste le responde:

“¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú, alza tu vara,

¹²¹ Hebreos 11:28

extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan; entonces me glorificaré en el faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería. Y sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me glorifique en el faraón, en sus carros y en su gente de a caballo.

El ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos; asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; para aquellos era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche; por eso, en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

Moisés extendió su mano sobre el mar, e hizo el Señor que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche. Así se secó el mar y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda.

Los egipcios los siguieron, y toda la caballería del faraón, sus carros y su gente de a caballo entraron tras ellos hasta la mitad del mar. Aconteció a la vigilia de la mañana, que el Señor miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios.”

Finalmente, el Pueblo de Israel fue liberado con mano fuerte, en medio de señales y prodigios, por medio del gran profeta Moisés, siervo de Dios.

En el desierto el Señor obró maravillas con su Pueblo durante los cuarenta años que vagaron. No pasaban sed, porque una roca emanaba agua para ellos; en el día una nube los protegía de los rayos del sol y de noche una columna de fuego los guiaba en medio de la oscuridad; el maná bajaba del cielo para alimentarlos; no tuvieron necesidad de vestiduras nuevas porque sus ropas crecían con ellos¹²².

También podemos contemplar que la vida de Moisés y el éxodo hebreo están llenos de anuncios de la dispensación redentora del Verbo de Dios. El callado de Aarón convertida en serpiente¹²³ es un anuncio de Cristo que se hizo maldición por causa nuestra¹²⁴, pero clavado en la cruz derrota al tirano y nuestras faltas fueron juntamente clavadas con él en la cruz, por ello, el callado convertido en serpiente se come a las serpientes de los magos de Faraón Janes y Jambres¹²⁵. La Salvación de Cristo es prefigurada en

¹²² Deuteronomio 29:5

¹²³ Éxodo 7:10

¹²⁴ Gálatas 3:13

¹²⁵ 2 Timóteo 3:8

la oveja de Pascua que con su sangre puesta en el dintel de las puertas¹²⁶ (madera) nos libra del ángel de la muerte, por esto escribe el Apóstol: “nuestra Pascua, que es Cristo¹²⁷”. La Cruz de Cristo es prefigurada cuando Moisés abre el mar en dos alzando su callado¹²⁸, el mar simboliza la muerte, porque Cristo vence a la muerte con su muerte en la cruz. Escribe el Apóstol: *y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía. Esa roca era Cristo¹²⁹*. El Cuerpo de Cristo que se nos da en la Eucaristía está prefigurado en el maná que descendía del Cielo¹³⁰. Dice el Señor: *“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo¹³¹.”* La Cruz de Cristo además se prefigura cuando Moisés con sus brazos extendidos derrota a

¹²⁶ Éxodo 12:7

¹²⁷ 1 Coríntios 5:7

¹²⁸ Éxodo 14:21

¹²⁹ 1 Coríntios 10:4

¹³⁰ Éxodo 16:15

¹³¹ San Juan 6:51

Amalec¹³². No podemos olvidar las palabras del Señor que se identifica como la serpiente de bronce que cura al pueblo que cree en él: *“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto¹³³, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna”¹³⁴*. El mismo Tabernáculo (σκηνή) Sagrado simboliza la morada de Dios con los hombres, sombra que fue hecha real cuando el *Verbo se hizo carne y puso su tabernáculo (ἐσκήνωσεν) entre nosotros¹³⁵*.

El Pueblo recibe la *Torah* (תורה), recibe la Ley de Dios para su instrucción y guía, para actuar con rectitud y justicia. Leyes sabias dio el Señor a su Pueblo de Israel por medio de Moisés. Sube al monte de las zarzas, el monte Sinaí, y ahí el profeta se encuentra con Dios. Labradas dos tablas de piedra, Dios graba en ellas los Diez Mandamientos¹³⁶:

¹³² Éxodo 17:11

¹³³ Números 21.9

¹³⁴ San Juan 3:14

¹³⁵ San Juan 1:14

¹³⁶ Éxodo 20

- I. “Yo soy el Señor, tu Dios, que te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre. No tendrás otro Dios que a mí.
- II. No te harás imágenes talladas, ni figuración alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas y no las servirás, porque yo soy el Señor, tu Dios; un Dios celoso, que castiga en los hijos las iniquidades de los padres hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos.
- III. No tomarás en falso el nombre del Señor, tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo al que tome en falso su nombre.
- IV. Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a

el Señor, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas;' pues en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó.

- V. Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te da.
- VI. No matarás.
- VII. No adulterarás.
- VIII. No robarás.
- IX. No testificarás contra tu prójimo falso testimonio.
- X. No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo ni su sierva, ni su

buey ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece.”

No sólo entregó el Decálogo a Moisés, sino que le dictó más leyes para regular diversas materias entre el Pueblo, leyes penales, civiles, rituales, etc. Encontramos prescripciones justas y sabias como amar al prójimo, socorrer al huérfano y a la viuda, practicar la hospitalidad y la misericordia, cuidar nuestro cuerpo que es imagen de Dios, cuidar la tierra, la naturaleza, esta hermosa creación, rechazar la superstición y la brujería, así como la inmoralidad sexual y diversas pasiones perversas que practica el ser humano. En aquel viejo mundo, particularmente en el oriente, el Derecho tuvo un gran desarrollo. Tres siglos atrás el Código de *Hammurabi* lo habrá de reflejar, la justicia no es algo lejana a los hombres en su ideario como sociedad. Pero la gran distinción entre las leyes humanas y la divina era la revelación del Dios verdadero, su amor y su justicia. Eso lo hace único y verdadero comparado contra todos los falsos

dioses de aquel viejo mundo, y también del actual.

Reza el precepto central de la Ley¹³⁷:

Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

Y amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

No hay más finalidad que amar a la verdad por excelencia que es Dios el Señor. Esta es la santidad, tener presente a Dios a cada instante y en cada momento. Canta el salmista: *“En la tarde, al*

¹³⁷ Deuteronomio 6:4

*amanecer y al mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz*¹³⁸.” , Y enseña San Gregorio el Teólogo: “*porque hemos de acordarnos de Dios más que de respirar*¹³⁹”. Amar a Dios. Cristo no le hizo más pregunta a Pedro sino una sola: “*¿me amas?*”. Pero fue necesario que Dios mandase a su debido tiempo a su propio amado Hijo para anunciar el Evangelio de su amor en virtud del Espíritu Santo que nos ha dado y que nos vivifica. Pero la Ley fue la pedagoga para llevarnos a Cristo¹⁴⁰. La Ley no es fin en sí misma, sino la Ley es el conocimiento de la voluntad de Dios y también del conocimiento de nuestra caída y desobediencia¹⁴¹. Por eso conocemos el pecado porque conocemos la Ley, y aun su Ley está escrita en nuestros corazones¹⁴². La Ley muestra el camino de la santidad, porque la Ley es espiritual¹⁴³, y vida

¹³⁸ Salmos 55:17

¹³⁹ Gregorio Nacianceno, *Los cinco discursos teológicos*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1995 p.76

¹⁴⁰ Gálatas 3:24

¹⁴¹ Romanos 7:7

¹⁴² Romanos 2:15

¹⁴³ Romanos 7:14

espiritual que lleva a la santidad, será la clave para la salvación, por ello Dios quiso que su Pueblo de Israel fuese un pueblo sacerdotal, un pueblo santo. Dice el Profeta Moisés a su Pueblo: *“Porque vosotros sois un pueblo santo especialmente para el Señor vuestro Dios; el Señor os ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra para que le seáis un pueblo único.”*¹⁴⁴ De ahí la orden de: *“sed santos como Yo Soy santo”*¹⁴⁵ y la inscripción en la diadema del gran sacerdote: *Santidad al Señor*¹⁴⁶. El salmista en todo el salmo 119 hace un bello elogio de la Ley de Dios, y debemos ser como aquel que describe el salmo 1:

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, **sino que en la ley del Señor está su delicia y en su Ley medita de día y de noche.** Será como árbol plantado junto a corrientes de

¹⁴⁴ Deuteronomio 7:6

¹⁴⁵ Levítico 11:45

¹⁴⁶ Éxodo 39:30

aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará.

Realmente el verdadero varón bienaventurado es el Hijo del Hombre, que no cedió a los consejos de los malos, que son aquellos que no conocen la ley divina, los romanos; ni caminó junto a los pecadores, aquellos que conociendo la ley y teniendo las llaves del Reino, (que no entraban ni dejaban entrar) y predicando la ley no la cumplían, como los escribas y fariseos; ni tampoco se sentó en el Sanedrín que debiendo juzgar rectamente con la ley al sentarse en la catedra de Moisés el primer juez, burlándose de la ley y la justicia condenaron a un inocente, al Autor de la vida.

El hombre Cristo Jesús y Verbo de Dios encarnado, no vino a abrogar la Ley de su Padre Dios, vino a darle su perfecto cumplimiento. El que seamos justos, misericordiosos, bondadosos, el tener fe y anhelo por Dios, es lo que los Apóstoles han predicado al mundo. No debemos perdernos en la letra de la ley, sino sumergirnos en su espíritu. Dice el Señor: *Porque*

misericordia quiero y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos."¹⁴⁷ Y de esta manera emular al gran Moisés siervo de Dios¹⁴⁸, que hablaba con Dios cara a cara como un hombre a su amigo¹⁴⁹ y poder exclamar:

¡Señor! ¡Señor! Dios fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira y grande en misericordia y verdad, que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, pero que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que castiga la maldad de los padres en los hijos y en los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación¹⁵⁰.

Algunos entienden que el fin de la religión es la santidad, entendiéndola como las buenas obras, el conservar tradiciones, el conocer mucho, pero la misma santidad, más valiosa que el oro fino, solo es

¹⁴⁷ Oseas 6:6

¹⁴⁸ Deuteronomio 34:5

¹⁴⁹ Éxodo 33:11

¹⁵⁰ Éxodo 34:6

un medio para nuestro fin: *y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*¹⁵¹ la santidad es un estado necesario del alma y del cuerpo para el encuentro con Dios; las obras buenas son medios, nunca fin en sí mismo.

Sin el Espíritu Santo no puede hablarse de santidad, y hasta el advenimiento del Espíritu tras la resurrección de Cristo, será donado a todos los hombres para conducirnos al amor de Dios que ha sido revelado en Cristo Jesús, Señor nuestro. El amor es la religión de los cristianos.

Escribe Santiago: *“La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.”*¹⁵² y el Salvador dice: *“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”*¹⁵³.

¹⁵¹ Hebreos 12.14

¹⁵² Santiago 1:27

¹⁵³ San Juan 13.35

Capítulo 9: Los Profetas de Dios

*“Un profeta como yo te levantará el Señor tu Dios,
de en medio de ti, de tus hermanos; a él oiréis”*

El profetismo fue en la antigüedad aquel lazo con la divinidad, cada pueblo y cultura tenía sus profetas, sus videntes, que comunicaban mensajes de las divinidades a sus pueblos. Profeta significa “portavoz”. El profetismo en el paganismo, no era otra que la misma actividad de Satanás, a través de la cual pervertía la mente de los hombres, conduciéndolos a la ruina, a la superstición, al pecado y la ignorancia. Por ello, el Profetismo de Israel, los portadores de la palabra del Señor, se dedicaron a contrarrestar la obra demoníaca, denunciar la injusticia, la apostasía, la hipocresía, la relajación moral y el olvido de Dios, así como también consolar al pueblo con un mensaje de esperanza y redención, sobre todo al anunciar el advenimiento del Mesías al mundo.

El Pueblo de Israel al morir Moisés, entró a la Tierra Prometida por mano de Josué hijo de Nun. Josué tras largas batallas contra los heteos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, pueblos que habitaban en la tierra, toma posesión de la tierra la cual fluye miel y leche, la tierra que juró Dios entregar a Abraham, Isaac y Jacob.

Se repartieron las tierras entre las tribus de Israel, excepto la tribu de Levi porque eran sacerdotes. Al pasar el tiempo, los israelitas se olvidaron de Dios, de su ley y sus promesas, cometiendo apostasía marchando detrás de dioses falsos, tomando mujeres cananeas, tomando a extrañas por esposas, las cuales les enseñaron a adorar a sus dioses y apartarse del temor de Dios. Comenzaron a adorar a los Baales¹⁵⁴, Astartes¹⁵⁵, Aseras¹⁵⁶, Moloc¹⁵⁷, Quemos¹⁵⁸, horribles deidades cuyos

¹⁵⁴ Significa amo, es una deidad

¹⁵⁵ Jueces 2.13

¹⁵⁶ Jueces 3.7

¹⁵⁷ Levítico 20.3

¹⁵⁸ Jueces 11.24

rituales eran sangrientos y depravados. En ese tiempo arribaron a las costas del sur (franja de Gaza) los Filisteos, un pueblo de marinos provenientes posiblemente de la región del mar Egeo. De este pueblo proviene el nombre griego de Palestina (Παλαιστίνη) del hebreo *pelishitim* פְּלִשְׁתִּים . Se organizaron en una confederación de cinco ciudades¹⁵⁹: Asdod, Gaza, Ecrón, Gat, Ascalón. Este pueblo sometió a Israel haciéndole tributario.

Sin embargo, Dios se mantuvo fiel con su pueblo y levantó a los Jueces, hombres justos, que defendieron al Pueblo y lo hicieron retornar, como luces en la oscuridad, de su mal camino. Tenemos el ejemplo de Otoniel, Samgar, la mujer valiente llamada Débora juntamente con Barac, Gedeón, Jefe, y por supuesto el más famoso, Sansón. Éste último, es un tipo de Cristo, una figura del Mesías. Sansón יְשׁוּעָה significa *pequeño sol*, porque uno es el Sol de Justicia¹⁶⁰, Jesucristo, y en sus alas ha

¹⁵⁹ 1 Samuel 6:17

¹⁶⁰ Malaquías 4:2

traído salvación. Finalmente, el último de los Jueces, el profeta Samuel, consagra al primero de los reyes de Israel: Saúl, hijo de Quis. El Rey Saúl unificó las doce tribus de Israel en una monarquía, extirpó la hechicería y los cultos paganos en Israel, libró numerosas batallas contra otros pueblos, especialmente con los Filisteos. Sin embargo, el Rey **Saúl desobedece a Dios** cuando le ordena eliminar completamente a los amalecitas, preservando con vida a su rey y a lo mejor de su ganado. Por tal motivo Dios se aparta del Rey Saúl y ordena a Samuel ungir a un nuevo rey para que en su momento reine sobre Israel. Ese ungido fue un pastorcito llamado David hijo de Isaí (Jesé). Dice el salmo 151¹⁶¹ (LXX, Qumrán):

“Pequeño era yo entre mis hermanos, el más joven de la casa de mi padre, pastoreaba las ovejas de mi padre, mis manos hicieron órgano, mis dedos compusieron salterio, ¿y quién contó

¹⁶¹ Este salmo forma parte de la versión oficial ortodoxa del Antiguo Testamento llamado de los Setenta (LXX)

al Señor de mí? El Señor mismo, él escucha, envió a su mensajero y me quitó de entre las ovejas de mi padre y me ungió con el óleo de su unción.

David, un hombre conforme al corazón del Señor¹⁶², vence al gigante filisteo llamado Goliat de Gat¹⁶³ que blasfemaba contra el Dios del Cielo, atacándolo con su confianza en Dios y con su honda de pastor, coge cinco piedras¹⁶⁴, quizás de forma profética contra los otros cuatro gigantes que derrotará el Rey David y sus hombres: *Estos cuatro eran descendientes de los gigantes de Gat, los cuales cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.*¹⁶⁵ David fue amigo de Jonathan a quien amaba como a sí mismo¹⁶⁶. Compositor de los Salmos en su gran mayoría, era diestro tocando la citara¹⁶⁷ e inventando instrumentos

¹⁶² 1 Samuel 13.14

¹⁶³ 1 Samuel 17.4 medía seis codos y un palmo de altura, aproximadamente 2.90 mtros

¹⁶⁴ 1 Samuel 17.40

¹⁶⁵ 2 Samuel 21.22

¹⁶⁶ 1 Samuel 20.17

¹⁶⁷ 1 Samuel 16.23

musicales para los canticos al Señor en el servicio del Tabernáculo¹⁶⁸. Un gran rey, sabio, valeroso, amante de Dios y profeta. En sus Salmos¹⁶⁹ encontramos muchas profecías entorno a Jesucristo. Dios prometió que de su linaje vendría el rey mesías¹⁷⁰. Conquista la ciudad jebusea de Jerusalén y hace de ella, la capital del reino de Israel, lugar para dar culto al verdadero Dios. Desde entonces, la fortaleza de Sion¹⁷¹, después conocida como la Ciudad de David, es punto de referencia constante en la historia de salvación, aunque no debemos dejar de hacer notar que es el lugar donde Abraham ofreció a Isaac, Moriah¹⁷². David engendra hijos, entre los cuales le sucede en el trono su hijo Salomón, que engendró con Beth-sabe mujer de Urías¹⁷³. No hubo en Israel hombre más sabio que el Rey Salomón, Dios le

¹⁶⁸ 2Crónicas 7.6

¹⁶⁹ Salmos 2,16,22,69,110, entre otros.

¹⁷⁰ Isaías 11.1

¹⁷¹ 2 Samuel 5:7

¹⁷² 2 Crónicas 3.1

¹⁷³ David comete adulterio con la mujer de Urías, tras la muerte de éste último, toma por mujer a Beth sabe. Ver 2 Samuel 11. David se arrepiente. Ver Salmo 50 (51).

concedió la sabiduría para gobernar a su Pueblo.

Dice la Escritura:

Dios dio a Salomón sabiduría y prudencial muy grandes, y tan dilatado corazón como la arena que está a la orilla del mar. Era mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales y que toda la sabiduría de los egipcios. Fue más sabio que todos los demás hombres, más que Etán, el ezraíta, y que Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol. Y fue conocido entre todas las naciones de los alrededores. Compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco. También disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo, disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces. Para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de parte de todos los reyes de los

países adonde había llegado la fama de su sabiduría¹⁷⁴.

Además, fue un gran constructor, edificó palacios, monumentos, la casa real “Bosque de Líbano”, establos, y principalmente, el Templo Sagrado (*Beth-Hamiqdash*) de Dios en Jerusalén. Un gran y bello templo con madera de ciprés y cubierto de oro, con querubines esculpidos. Al finalizar la construcción transportó el Arca de la Alianza que contenía las Tablas de la Ley al Templo, y reunidos los sacerdotes y levitas, elevó su voz al Cielo:

Ahora, pues, Dios mío, te ruego que estén abiertos tus ojos y atentos tus oídos a la oración en este lugar. Señor Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo, tú y el Arca de tu poder; Señor Dios, sean vestidos de salvación tus sacerdotes, y tus santos se regocijen en tu bondad. Señor Dios, no rechaces a tu ungido; acuérdate de tus misericordias para con tu

¹⁷⁴ 1 Reyes 5.13

siervo David. Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos y consumió el holocausto y los sacrificios; y la gloria del Señor llenó la Casa. Y no podían entrar los sacerdotes en la casa del Señor porque la gloria del Señor la había llenado. Cuando vieron todos los hijos de Israel descender el fuego y la gloria del Señor sobre la Casa, se postraron sobre sus rostros en el pavimento y adoraron, y alabaron al Señor, diciendo: «Porque él es bueno, y su misericordia es para siempre»¹⁷⁵

La fama de Salomón se extendió lejos del reino de Israel hasta tierras lejanas. Fue visitado por la reina de Sabá de Etiopía, que atraída por lo que se decía sobre él, decidió conocerle y viaja hasta Jerusalén. La tradición relata que el rey Salomón la tomó por mujer¹⁷⁶ y engendraron un hijo que llamaron Melenik.

¹⁷⁵ 2 Crónicas 6.40-7.1-3

¹⁷⁶ El libro etíope *Kebra Nagast* así lo refiere: “Y la Reina partió y entró en el país de Bal Zadisareya nueve meses y cinco días después de que ella y el rey Salomón se habían separado. Y los dolores del parto se apoderaron de ella, y ella dio a luz un hijo varón... Y el niño creció y ella lo llamó Bayna Lehkem (Menelik). Y el niño alcanzó la edad de doce años, y les preguntó a

En un momento de su vida el Rey Salomón se corrompió y marchó tras dioses paganos por influjo de sus mujeres cananeas que tomó por esposas y concubinas:

Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas, y sus mujeres le desviaron el corazón. Cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres le inclinaron el corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era ya perfecto para con el Señor, su Dios, como el corazón de su padre David. Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. E hizo Salomón lo malo ante los ojos del Señor, pues no siguió cumplidamente al Señor como su padre David. Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemosh, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloch, ídolo abominable de los hijos de Amón.

sus amigos entre los niños que estaban siendo educados con él, y les dijo: "¿Quién es mi padre?" Y le dijeron: " el Rey Salomón ".

Sin embargo, la Tradición refiere que al final de sus días Salomón se arrepiente¹⁷⁷. El icono del Descenso a los Infiernos lo representa junto con David su padre. La Iglesia lo reconoce como santo, profeta y justo. Sus obras forman parte del Canon del Antiguo Testamento: *Eclesiastés*, *Cantar de los cantares*, *Proverbios*, *Sabiduría de Salomón*. Obras que son un reflejo de la sabiduría con la cual estuvo dotado el rey Salomón por gracia de Dios. Sin embargo, vemos que nuevamente la fama, la riqueza, el poder, la sabiduría y la gloria no aventajan a nadie para agradar a Dios,

¹⁷⁷ Al parecer el libro de Eclesiastés lo compone después de retornar al camino de Dios: *Yo, el Predicador, fui rey sobre Israel en Jerusalén*. (Ecle 1.12). la frase anterior se advierte que el rey Salomón está a punto de morir, ya que dice que fue rey sobre Jerusalén, incluso, cuando espiritualmente hablando Dios le había quitado el trono sobre Israel tal y como lo hizo con el rey Saúl, puesto en ese tiempo del reino de Saúl un joven pequeño fue ungido rey, David, y más tarde habría de tomar el trono. Además, la propia Escritura infiere que después de pecar (1Reyes11) aún hay más relatos finales sobre él: *Los demás hechos de Salomón, los primeros y los últimos, ¿no están todos escritos en los libros del profeta Natán, en la profecía de Ahías, el silonita, y en la profecía del vidente Iddo acerca de Jeroboam hijo de Nabat?*(2Cro9.29) los libros que componen el Canon griego entre los que destacan la Sabiduría de Salomón nos indican que en el ambiente judío el rey Salomón siguió teniendo fama de hombre justo y sabio. Nuestro Señor Jesucristo al referirse a Salomón no tuvo un comentario peyorativo sobre él, lo cual indica mucho.

sino al igual que a nuestros primeros padres, es la obediencia lo que agrada al Señor.

Tras el rey Salomón, el reino de Israel se dividió en dos. La parte norte con capital en Samaria se denominó reino de Israel. Y la parte sur se conoció como reino de Judá con capital en Jerusalén. Durante los siguientes siglos los reyes y los israelitas hicieron lo malo a los ojos de Dios, salvo algunas excepciones en Judá: los reyes Josafat, Joas, Ezequías, Josías y finalmente Manases, éste último se arrepintió al final¹⁷⁸. En el reino del norte (Israel) profetizaron Elías¹⁷⁹ y Eliseo, así como Jonás, Amos y Oseas, denunciando la apostasía del pueblo y el olvido de la Ley de Dios. En el reino sur de Judá profetizaron Abdías, Joel, Miqueas, Nahúm, Sofonías, Habacuc e Isaías. Finalmente, el reino de Israel fue destruido por Salmananasar y los Asirios (Siglo VIII A.C.); el reino

¹⁷⁸ La oración de Manases figura en la Biblia LXX y es usada en la liturgia como oración penitencial

¹⁷⁹ No murió porque un carruaje de fuego se lo llevó. “un carro de fuego, con caballos de fuego, los apartó a los dos, y Elías subió al cielo en un torbellino.” (2Reyes 2.11) La Iglesia espera su regreso para anunciar el segundo advenimiento de Cristo.

de Judá por Nabucodonosor y los babilonios (Siglo VI A.C.). Israelitas y judíos fueron llevados presos al destierro a Nínive y Babilonia respectivamente. Durante el exilio en Babilonia se levantaron profetas: los príncipes judíos Daniel y los tres jóvenes, Ananías, Misael y Azarías; así como los sacerdotes Ezequiel y Jeremías. Tras la deportación a Babilonia, Dios por medio del rey persa Ciro, los judíos pueden retornar de Mesopotamia de la región del río Éufrates a la tierra prometida para reestablecer el Antiguo Pacto y el culto al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. El sacerdote Esdras enseña la Ley de Moisés al pueblo, ya que nadie la conocía en ese tiempo por estar escrita en la lengua hebrea. El pueblo hablaba arameo que era la lengua oficial del imperio persa y babilónico, salvo algunos piadosos que nunca dejaron de estudiar la Ley de Dios y el hebreo¹⁸⁰. Por su parte, el cortesano Nehemías se dedicó reconstruir

¹⁸⁰ Se cree que este es el origen del movimiento fariseo(perushim-separados). Quienes habrán fundado las casas de oración y estudio (*sinagoge o beth-midrash*) para instruir al pueblo después del destierro y para resistir posteriormente el influjo del helenismo y el paganismo.

las murallas de Jerusalén para defender la ciudad en contra de sus pueblos enemigos. En esos tiempos el gobernador judío Zorobabel reconstruye con el apoyo de Esdras, Nehemías, sacerdotes y todo el pueblo, el Templo de Dios sobre el monte Moriah y se reestablece el culto y el Sanedrín Judío. Por aquellos tiempos después del cautiverio babilónico, profetizaron al pueblo Zacarías, Hageo y Malaquías. En los escritos de los profetas se encuentra la esperanza del Ungido de Dios (Mesías) que traería redención no sólo a Israel sino a todo el mundo.

En el siglo IV a.C. el macedonio Alejandro Magno conquistó el mundo antiguo. Fue el soberano de macedonia, el mar Egeo, Asia menor, Siria, Palestina, Egipto, Persia, Mesopotamia e India. A raíz del imperio de Alejandro Magno, vieron la luz diversas dinastías, entre ellas la Seleucida. Antíoco Epifanes, uno de los sucesores de la dinastía, trató en el siglo II a.C. imponer el helenismo pagano en Jerusalén, profanó el Templo de Dios y propició la revuelta civil de los Macabeos (Matatías e sus grandes hijos Judas

y Jonathan), quienes combatieron contra los seleucidas por la libertad política y religiosa, y al haberla obtenido purificaron el Templo¹⁸¹ y reestablecieron el culto a Dios, dando con ello origen a la dinastía sacerdotal de Israel de los Macabeos (Asmoneos) que gobernaron sobre Israel.

¹⁸¹ Fiesta de la dedicación o Hanukah (1 Macabeos 4:59) se encendían luces en las casas como símbolo de alegría por la victoria.

PARTE II: EL NUEVO TESTAMENTO, EL CUMPLIMIENTO

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley

(Gálatas 4:4)

Capítulo 1: La Provincia Romana de Judea

Escribe el Apóstol: “*Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo*”¹⁸². ¿De qué tiempos nos habla el Apóstol? ¿Cuáles días serán llamados bienaventurados por la eternidad? Pues, bien, hablemos brevemente de esos grandiosos días.

En aquellos tiempos, poco antes de Cristo, la dinastía sacerdotal Macabea gobernaba Judea, pero por

¹⁸² Hebreos 1:1-2

conflictos familiares entre Aristóbulo II e Hircano II en la sucesión del trono de Judea al morir su padre Alejandro Janeo, intervino Pompeyo, general romano, el gran conquistador de Siria, el cual consideró que no podía desprotegerse esa región continuamente amenazada por los persas que conectaba las provincias romanas de Egipto y Siria, por causa del caos e ingobernabilidad producida por los conflictos en la sucesión real macabea, por lo que decide tomar y asediar Jerusalén, la cual la convirtió en una ciudad tributaria de Roma. A partir de entonces la tierra bíblica pasó a formar parte del mundo romano y la Santa Ciudad de Jerusalén se encontró bajo dominio gentil.

El Imperio romano en esos tiempos había conseguido extender sus fronteras desde Europa del oeste (Britania-Hispania) hasta el Medio Oriente (Siria). Son los tiempos de expansión de Roma como imperio, el surgimiento de un gobierno a escala mundial, del cual Julio César fue el iniciador, cónsul vitalicio de Roma y el Príncipe del Senado; tras el asesinato de Julio

César por Casio y Bruto, gobernó su hijo adoptivo Augusto César, aquel mencionado en el Evangelio en el relato del tiempo del nacimiento del Salvador; tras Augusto tocó el turno a Tiberio César, el que gobernó durante los tiempos del ministerio de nuestro Señor Jesucristo. El dicho de *“todos los caminos llevan a Roma”* era desde el siglo I una realidad indiscutible, ya que el imperio contaba con una amplia red de caminos en toda la extensión del imperio que tuvo su mayor auge en el siglo II con el emperador Adriano, también hubo aumento en la seguridad, pues Roma cuidaba con su milicia la navegación del mar mediterráneo en contra de los asaltos de los piratas a las embarcaciones comerciales.

Prontamente la Nación Judía sintió el influjo de Roma en diversas áreas, en la arquitectura y obras públicas, en el ocio y la cultura, y en sus ideales. En lo político, Roma impuso la figura del rey Herodes sobre Israel, el cual era idumeo de origen, fue llamado “el Grande”, el cual ejerció una gran hegemonía en todos los planos. Este personaje, mandó a reedificar con

magnificencia el Templo de Dios, construyó palacios, fuertes, murallas, teatros, puertos y toda clase de obras monumentales. Obras que dotaron de gran esplendor a la Provincia de Judea, y, de donde encuentra justificación el epíteto de Herodes como “El Grande”. El Rey Herodes, era un ser ambicioso e inteligente, cruel y despiadado, extremadamente sanguinario, adicto al poder y a la suntuosidad. Por motivo de rumores e intrigas palaciegas, ante el temor que fuese derrocado del trono, ordenó la ejecución de su esposa Mariamme, que era del linaje sacerdotal macabeo, y a sus hijos Alejandro, Aristóbulo y Antípatro. ¡Qué lejanos eran los días de un monarca como David! David fue un hombre *conforme al corazón del Señor*. Tras la muerte de Herodes el Grande, el extenso reino fue dividido en una tetarquía; gobernando Judea, Idumea y Samaria su hijo Arquelao; Galilea y Perea por Herodes Antipas; Felipe obtuvo Batanea, Traconite, Auranitis y Panias; Salome hermana de Herodes, algunas ciudades. Tras la destitución de Arquelao como etnarca, Judea pasó

a ser una provincia romana procuratoriana¹⁸³ dependiente del emperador.

En cuanto al orden social, sin duda hubo grandes modificaciones. El imperio romano tomó gente del propio pueblo hebreo para recaudar los impuestos, los denominados “publicanos”, los cuales eran odiados por sus compatriotas, puesto abusaban de su autoridad para exigir más de lo debido, cometiendo en su función toda clase de injusticias y atropellos a sus hermanos judíos. Las cargas fiscales eran bastante pesadas para el pueblo, impuestos por tierras cultivadas, impuestos por personas, impuestos al comercio, prestación de trabajo en beneficio del ejército, y además de los tributos civiles estaban los religiosos, el impuesto del Templo y el diezmo levítico. En el ámbito religioso, la fe judía se encontraba bastante diseccionada. Escribe Flavio Josefo (siglo I):

¹⁸³ Gobernada por un procurador o prefecto

“Los fariseos consideran la observancia de su doctrina y mandamientos como de la mayor importancia, y creen que las almas tienen poder para sobrevivir a la muerte y que reciben recompensas y castigos. Son muy influyentes entre el común de la gente, y todos los ritos del culto se llevan a cabo según sus exposiciones.

Los saduceos enseñan que el alma muere junto con el cuerpo, y no observan ninguna tradición aparte de las leyes. Pero siempre que acceden a un cargo religioso se someten a las fórmulas de los fariseos, porque las masas no les tolerarían lo contrario.

Los esenios creen en la inmortalidad del alma, y se esfuerzan en pos de la justicia, pero emplean un ritual de purificación distinto para sus sacrificios, y por ello están excluidos del santuario del templo. Los 4,000 miembros de esta secta tienen su propiedad en común, y no introducen ni esposas ni esclavos en la comunidad, sino que viven por si solos.

Siempre visten de blanco, y no cambian sus ropas hasta que están totalmente harapientas. Consideran el aceite como un contaminador, y se purifican en agua fría. Un candidato se une a su orden sólo después de una prueba de tres años, y están también extraordinariamente interesados en los escritos antiguos. Observan el sábado de manera tan estricta que en este día ni defecan.

La cuarta filosofía (la de los zelotes) concuerda con la de los fariseos excepto en que tienen un abrumador deseo de libertad con la convicción de que sólo Dios es su líder. Soportarían bien dispuestos cualquier clase de dolor o de muerte en tanto que no tengan que llamar a nadie su amo.”

Era un tiempo de caos, muchas creencias coexistían, el mundo heleno, el romano y el judío, cada uno trataba darle un sentido a la existencia. Fue normal ver helenos y romanos convertidos a la fe judía (prosélitos), otros se adherían a sus ideales

únicamente (temerosos de Dios); así también existieron judíos sumamente helenizados, incluso, no solamente en aquellos de alta posición social, los cuales podían frecuentar otros lugares como Roma, Alejandría y Atenas como mero esparcimiento o para formarse culturalmente, sino también entre gente sencilla del pueblo, se puede advertir el influjo helénico desde el momento, en que juntamente con su nombre hebreo, tenían otro en griego.

Los judíos esperaban al Mesías, al llamado Cristo, como lo atestiguaban las antiguas profecías de los Libros Sagrados. El imaginario popular, a expensas de la concepción farisea, creía que el Mesías habría de ser un hombre valiente y aguerrido como el Rey David, el cual los libertaría del yugo romano. Debido a esta concepción muchos falsos “redentores” pretendieron guiar al Pueblo Judío. Bajo esta idea se levantaron falsos mesías, ocasionando revueltas, intentos de independencia que culminaban en masacres. Los romanos adoptando el suplicio oriental de la crucifixión que observaron en las tierras que

habrían de someter, ajusticiaron a miles de hombres en ese tormento, el cual era reservado para los grandes criminales y sediciosos, perturbadores del orden social y enemigos de Roma. Por el lado de la comunidad esenia, se concebía el advenimiento de dos mesías: uno sacerdotal y otro caudillo de Israel. En el rollo de la Regla de la Congregación de los esenios está escrita esta concepción de los dos mesías:

“Esta es la asamblea de los hombres famosos, [los convocados a] la reunión del consejo de la comunidad, cuando engendre [Dios] al Mesías con ellos. Entrará [el sacerdote] jefe de toda la congregación de Israel y todos [sus hermanos, los hijos] de Aarón, los sacerdotes [convocados] a la asamblea, los hombres famosos, y se sentarán an[te él, cada uno] de acuerdo con su dignidad. Después entra[rá el Me]sías de Israel y se sentarán ante él los jefes [de los clanes de Israel, cada] uno de acuerdo con su dignidad, de acuerdo con sus

[posiciones] en sus campamentos y en sus marchas¹⁸⁴.(sic)

Por otro lado, el elemento helénico se encontraba arraigado en el país, desde las conquistas de Alejandro Magno, de Ptolomeo en Egipto y Antíoco en la Siria, prontamente la cultura helénica pasó a formar parte de la vida cotidiana de aquellos pueblos orientales. En aquellos tiempos el griego koiné era hablado entre el grueso de la población juntamente con el arameo como lengua nativa, la versión griega del Antiguo Testamento (LXX) era de uso común en la época tanto en el Templo como en las sinagogas.

Dentro de Israel existieron ciudades completamente helenizadas, y por lo mismo, consideradas por los judíos como paganas. El culto al panteón griego (*Zeus, Afrodita, Apolo, Heracles, Nike, etc.*) podía observarse en ciudades como Ptolemaida, Seforis, Tiberiades, Cesarea marítima, Ascalón, Gaza, entre

¹⁸⁴ Textos de Qumrán, Trad. Florentino García Martínez, Editorial Trotta, Madrid, 1992, P.178

muchas otras. A pesar del influjo pagano en estas localidades, existieron colonias judías que conservaron sus tradiciones y su propia piedad. Sin embargo, en lo general la vida y cultura helénica predominaba en el aire de las colonias.

No todo era negativo, Roma, en la medida de lo posible, procuró dar paz a los pueblos bajo su dominio, motivada bajo el ideal de civilizar a los pueblos barbaros. Sin embargo, en la Provincia de Judea éste ideal estuvo bastante lejos de ser una realidad, el hecho de estar bajo ocupación militar, generó siempre un ambiente tenso y psicológicamente nada deseable. Y en todo este muy particular contexto histórico, la promesa a los patriarcas y la visión de los profetas se cumplió; fue en ese punto de la historia cuando Dios encarnado vino al mundo a salvar a los pecadores, sí, en aquellos tiempos Dios fue manifestado en la carne. Escribe el historiador judío Flavio Josefo (siglo I):

“Por este tiempo vivió un hombre sabio llamado Jesús, y su conducta era buena, y era sabido

que era virtuoso. Muchos de entre los judíos y de otras naciones se hicieron discípulos suyos. Pilato lo condenó a ser crucificado y morir. Pero los que habían de ser sus discípulos no abandonaron su discipulado. Informaron que se les había aparecido tres días después de la crucifixión y que estaba vivo. Por ello, quizá fue el Mesías, acerca de quien los profetas han dicho maravillas. Y la tribu de los cristianos, así llamada por él, no ha desaparecido hasta el día de hoy.”¹⁸⁵

Dios irrumpe personalmente en la historia, a partir de entonces se divide antes y después del nacimiento de Cristo. Y tiempo después Jesús sería crucificado *en tiempos de Poncio Pilato*. Dios toma rostro. Y es visto en una pequeña región de la provincia romana de Judea al oriente del mediterraneo.

¹⁸⁵ Flavio Josefo, *Opus Cit.* P.269

Capítulo 2: El Anuncio de las Buenas Nuevas

“Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David: y el nombre de la Virgen era María¹⁸⁶.”

¿Quién era la Virgen María? Nuestra Señora, era la hija de Joaquín y Ana, un matrimonio judío, de la casa de David el rey¹⁸⁷, que no podía tener hijos. San Joaquín a pesar de tener riquezas en gran medida porque era pastor de muchos rebaños en Jerusalén, afligiéndose por no tener descendencia, se dispuso abandonar la ciudad y retirarse al desierto para ayunar hasta que el Señor escuchase su oración, que le concediera descendencia en Israel. Según la tradición, se retiró al desierto de Judea y habitó en el

¹⁸⁶ San Lucas 1:26-27

¹⁸⁷ San Justino Mártir juntos a otros Padres, da testimonio que la Virgen María desciende también del linaje de David (Dialogo con Trifon 43)

valle de sombra de muerte, hoy *Wadi Qelt*, lugar donde estuvo el Profeta Elías y fue alimentado por los cuervos¹⁸⁸, lugar conocido por el Rey David y nombrado en sus salmos¹⁸⁹. En el siglo IV fue erigido un monasterio ortodoxo¹⁹⁰ en ese lugar, el cual se mantiene en pie hasta el día de hoy. En ese lugar San Joaquín levantó su oración delante de Dios como incienso y la elevación de sus manos como el sacrificio de la tarde. Por su parte, Santa Ana afligida creyendo que su marido había muerto, lamentando su viudez y su esterilidad, también invocó al Señor: “*Dios de mis padres, bendíceme, y acoge mi plegaria, como bendijiste las entrañas de Sarah, y le diste a su hijo Isaac*”.¹⁹¹ Después de haberse lamentado en gran manera:

*“He aquí un ángel del Señor apareció, y le dijo:
Ana, Ana, el Señor ha escuchado y atendido tu*

¹⁸⁸ 1 Reyes 17:5

¹⁸⁹ Salmos 23

¹⁹⁰ Monasterio Ortodoxo de San Jorge Cosiba

¹⁹¹ (*Protoevangelio de Santiago, 2:4*); Evangelios Apócrifos, trad. Edmundo González Blanco, editorial Conaculta, México, 1991, p.18

súplica. Concebirás, y parirás, y se hablará de tu primogenitura en toda la tierra. Y Ana dijo: Tan cierto como el Señor, mi Dios, vive, si yo doy a luz un hijo, sea varón, sea hembra, lo llevaré como ofrenda al Señor, mi Dios, y permanecerá a su servicio todos los días de su vida. Y he aquí que dos mensajeros llegaron a ella, diciéndole: Joaquín tu marido viene a ti con sus rebaños. Porque un ángel del Señor ha descendido hasta él, diciéndole: Joaquín, Joaquín, el Señor ha oído y aceptado tu ruego. Sal de aquí, porque tu mujer Ana concebirá en su seno.... Y he aquí que Joaquín llegó con sus rebaños, y Ana, que lo esperaba en la puerta de su casa¹⁹², lo vio venir, y, corriendo hacia él, le echó los brazos al cuello, diciendo: Ahora

¹⁹² Este hecho sucedió en la puerta de las Ovejas (hoy puerta de los Leones), el acceso noroeste a Jerusalén, cerca de la casa de San Joaquín y Santa Ana y de la piscina probática de *Bethesda*. Hoy los restos de ese sagrado hogar se encuentran en el subterráneo de la Iglesia Ortodoxa de la Natividad de la Madre de Dios. Otros indican que se trata de la puerta oriental del Templo, hoy conocida como la Dorada o la Misericordia.

conozco que el Señor, mi Dios, me ha colmado de bendiciones; porque era viuda, y ya no lo soy; estaba sin hijo, y voy a concebir uno en mis entrañas".¹⁹³

Tras nueve meses, se cumplió el tiempo de Santa Ana en dar a luz, y engendró una niña¹⁹⁴, a la cual llamaron "**MARÍA**".¹⁹⁵

La niña creció, y Santa Ana cumplió su voto al Señor de consagrar a su hija al servicio divino. Entonces, al cumplir tres años María, fue llevada por sus padres al Templo¹⁹⁶. Ahí permaneció en la presencia del Señor, y todo el pueblo se alegraba y la amaba. Al cumplir doce años, entrando a la pubertad, los sacerdotes ante el temor que le sobreviniera su periodo y

¹⁹³ *Ibidem* p. 19

¹⁹⁴ El Nacimiento de la Madre de Dios es la primera festividad de las grandes fiestas que se celebra en el calendario litúrgico el 8 de septiembre.

¹⁹⁵ Para el nombre María, existen varias interpretaciones, algunos erróneamente refieren que significa amargura; otros, como los Padres de la Iglesia: Señora; algunos estudiosos los derivan de un semitismo arcaico y señalan que significa: amada, deseada. Que dulce nombre.

¹⁹⁶ Este evento para la Iglesia Ortodoxa es una fiesta mayor. Se celebra el 21 de noviembre.

mancillase el Templo de Dios, acuerdan elegir un esposo para María que le fungiese como guardián. Escribe San Ignacio Mártir (siglo II):

“Y escondidos del príncipe de este mundo fueron la virginidad de María y el que diera a luz, y asimismo la muerte del Señor – tres misterios que deben ser proclamados-, que fueron obrados en el silencio de Dios”.¹⁹⁷

Convocaron a los viudos de Israel, y echaron suertes para decidir sobre quien caería la obligación de desposar a la joven, y la suerte cayó sobre José, un varón justo, anciano y viudo, padre de seis hijos¹⁹⁸, carpintero de profesión, originario de Belén, de la Casa de David.

Al celebrarse el servicio de los esponsales, San José llevó a María, su esposa, la cual era de su misma tribu, José era un hombre justo, y existía una ley de

¹⁹⁷ Padres Apostólicos, (carta a los Efesios de San Ignacio), editorial CLIE, España, 2004, p.176

¹⁹⁸ cuatro varones (Josetos, Judas, Simeón y Jacobo) y dos mujeres (Lisia y Lidia), su hijo más jovencito era Jacobo (Santiago).

que un israelita debía casarse con alguien de su propia tribu, a la ciudad de Nazaret, en la región de Galilea, al norte de Israel.

Nazaret, era un pequeño poblado, con sinagoga propia, su economía se basaba en la agricultura, puesto en esas laderas, la fertilidad del campo es abundante, se observan, hasta el día de hoy, aquellos lugares verdes, llenos de flores: azucenas, tulipanes, anemonas, los cielos claros y azules, colinas frondosas. Según los escritos rabínicos, Nazaret, era ciudad de estación sacerdotal, donde se reunían los ministros para que juntos se dirigieran a Jerusalén en los grandes días de fiesta. También junto a Nazaret se encontraba la ruta de caravanas orientales, confluyendo en esos caminos gente que iba y venía de todo el mundo antiguo, mayormente mercaderes provenientes de Roma, Grecia, Persia, Siria y Egipto. Esta ciudad tenía una connotación especial, el nombre de Nazaret tiene su origen debido a la calidad dinástica de quienes la fundaron. Tras la expulsión de los israelitas en el siglo VIII a.C. por los asirios, la

población de esa localidad abandonó el lugar. Entrando en la época de los Macabeos, el Rey Hircano en una política de repoblación de la tierra, promovieron el retorno de los judíos (israelitas de la tribu de Judá) que habitaban en Babilonia y Persia para repoblar las ciudades abandonadas. Entre los clanes que retornaron, uno en particular era descendiente de la Casa de David, y, consiente este clan de la profecía de Isaías sobre el Mesías: “*Y Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un **vástago** retoñará de sus raíces*¹⁹⁹” (vástago en hebreo es Netzer נצור,) no tuvieron ningún inconveniente que se les llamara los nazarenos y a su ciudad Nazaret. Por ello, la profecía que hace mención San Mateo que será llamado Nazareno, no lo es sólo por su ciudad donde se criaría el Señor, sino además por el linaje que representaba, pues Cristo según la carne es del linaje de David; él es el vástago (netzer) de Isaí.

¹⁹⁹ Isaías 11:1

Ahora bien, al sexto mes de haber concebido Elisabeth a Juan Bautista del sacerdote Zacarías, el arcángel Gabriel se le aparece a la Virgen María mientras sacaba agua del pozo²⁰⁰ de la ciudad²⁰¹, y la saluda diciendo:

“Alégrate, agraciada, el Señor está contigo”²⁰².

La Virgen María tuvo miedo y corrió a su casa a toda prisa con su cántaro. Al encontrarse ya en casa, comenzó a tejer la purpura para el velo²⁰³ del templo que se le había encomendado hacer, cuando de repente de nuevo el Arcángel se le aparece y le dice: *“No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, he aquí, concebirás un hijo, y llamarás su nombre **JESÚS**”²⁰⁴*²⁰⁵ Escribe San Juan Damasceno:

²⁰⁰ Hoy en día se encuentra arriba del pozo la Iglesia Ortodoxa de la Anunciación y Arcángel Gabriel.

²⁰¹ Relato del Protoevangelio de Santiago

²⁰² San Lucas 1:28, en

²⁰³ Símbolo cristológico. La Virgen tejió el cuerpo real del Hijo de Dios.

²⁰⁴ San Lucas 1:30

²⁰⁵ Jesús, en hebreo יהושע Yehoshúa en arameo Yeshú significa: Yah (Yahvé) salva. Para que se cumpliera el oráculo del profeta

“Verdaderamente halló gracia la que era digna de la gracia; halló gracia la que había cultivado la gracia, obteniendo una gran cosecha; halló gracia la que produjo la semilla de la gracia y consigo una mies abundantísima; halló el profundo mar de la gracia la que había preservado incólume la nave de una doble virginidad del alma como del cuerpo y, por consiguiente, también su cuerpo eral del todo virginal.²⁰⁶

La Virgen pregunta al ángel, no por dudar, sino por deseo de saber, cómo es qué será esto que una mujer virgen conciba sin conocer varón, porque en Israel se conoce que Dios le concedió tener hijos a las matriarcas Sarah y Raquel, a la esposa de Elcana, Ana, a pesar de su esterilidad y en los días de su vejez, pero ellas tenían marido, pero que una virgen concibiera, era algo nunca antes visto ni oído. El

que dice: “*He aquí, que vuestro Dios vendrá con venganza y retribución, **él mismo vendrá y os salvará*** Isaías 35:4

²⁰⁶ San Juan Damasceno, “*Homilías Cristológicas y Marianas*”, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1996, p. 151

Ángel le responde: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti; y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios*²⁰⁷. E incluso el Arcángel Gabriel añade, que su parienta Isabel, ha concebido un hijo en su vejez, aquella que las gentes llamaban estéril, porque para Dios no hay imposibles. Y María la Virgen, creyendo de corazón, concibió la fe escuchando, porque la fe viene por el oír, y el oír y por la palabra de Dios, y en su seno como un taller divino, concibió al Rey de todo. Escribe San Germán de Constantinopla:

Ven tú que apareces como niña, pero que eres reconocida como taller divino.²⁰⁸

Verdaderamente la Virgen concibió al Verbo de Dios, confiesan los Padres en el Símbolo de Fe: y se *encarnó del Espíritu Santo y María la Virgen y se hizo hombre*. La Naturaleza que tomó el Señor Jesús verdaderamente fue la naturaleza humana que

²⁰⁷ San Lucas 1:35

²⁰⁸ Germán de Constantinopla, *Homilias Mariológicas*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1990, P.56

estaba caída, la Madre de Dios poseía nuestra naturaleza humana que necesitaba la redención. No profesamos la doctrina del pecado original porque la muerte producto de la desobediencia, es culpa de Adán y Eva, una falta de la cual solamente ellos son responsables, la humanidad que desciende de ellos ha heredado las consecuencias de su pecado: la muerte. Porque dice el Apóstol: *“la paga del pecado es la muerte”*. La culpa de ese pecado de ningún modo ha sido transmitida al género humano. La humanidad en su conjunto no es culpable del pecado original. Cada uno es responsable del pecado que personalmente realiza. Ahora bien, la naturaleza humana está caída, está inclinada al pecado. Sin embargo, Dios no permitió que el hombre fuese privado totalmente de su voluntad, para que en su momento buscará a Dios. Escribe el Apóstol: *“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas*

hechas, de modo que no tienen excusa” ²⁰⁹. Entonces, ¿Cuál es la consecuencia del pecado de Adán y Eva? Que la muerte entró en el mundo por un hombre²¹⁰. Desde entonces el pecado habita en el hombre y la muerte reina. Pecamos porque morimos, la inclinación al pecado es fruto de la muerte que heredamos. Escribe San Isaac el sirio: “*No somos mortales porque pecamos; sino que, por ser mortales, estamos inclinados al pecado*”²¹¹. Y esto no significa que por nuestra propia voluntad podamos levantarnos de la caída, necesitamos la gracia de Dios. En este contexto podemos comprender porque la promesa de Dios y de Jesucristo es comunicarnos al Espíritu Santo, al Espíritu dador de vida, la promesa de la vida eterna es el centro de la predicación del Señor Jesucristo. Si por la muerte que heredamos es la causa por la que pecamos, ahora bien, la vida eterna

²⁰⁹ Romanos 1:20

²¹⁰ Romanos 5:12

²¹¹ Isaac de Nínive, opus cit. P. 64

que otorga Dios hará desaparecer el pecado en los hombres. Así lo establece el Apóstol cuando dijo:

“**Cuando esto** corruptible se haya vestido de incorrupción y esto **mortal se haya vestido de inmortalidad**, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «**Sorbida es la muerte en victoria**». ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?, **porque el aguijón de la muerte es el pecado**, y el poder del pecado es la Ley. Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, **sabiendo que vuestro trabajo en el Señor** no es en vano²¹².

Aquí el apóstol menciona que nuestro ser mortal y corruptible ha de ser transformado en inmortal e incorruptible, cuando esto se cumpla la muerte será

²¹² 1 Corintios 15:54-56

vencida, y el pecado ha de desaparecer. Al heredar la vida eterna en nosotros, nuestro cuerpo de muerte será un cuerpo de vida, y como cuerpo de vida no pecará. Pero, no es una operación de la gracia que obre sin la voluntad del hombre. Escribe Santiago el hermano de Dios: *“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros”*²¹³. Se requiere la cooperación del hombre con Dios, la voluntad humana debe buscar la salvación, debe trabajar su salvación con la gracia divina que ha recibido en virtud de la Trinidad Santa. Por ello dice el apóstol que nuestro ***trabajo no es en vano***. Dios no elige a unos para salvarlos y a otros para condenarlos. Cada uno decide estar o no con Dios. Dios desea la salvación de todos los hombres: *“Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador, **el cual quiere que todos los hombres sean salvos** y vengan al conocimiento de la verdad”*²¹⁴y: *“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente*

²¹³ Santiago 4:8

²¹⁴ 1 Timoteo 2:3

para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento".²¹⁵ Sin embargo, cada uno debe cooperar con Dios deseando e invocando su ayuda, decir sí al Señor. Por ello, el **"Hágase en mi según tu palabra"** de la Madre de Dios, es la aceptación de la gracia y la salvación que el hombre debe dar a Dios, es la anulación del erro del Edén, la obediencia de la Madre de Dios es el inicio de nuestra restauración. Enseña San Ireneo:

Manifiestamente, pues, el Señor vino a lo que era suyo, y llevó sobre sí la propia creación que sobre sí lo lleva, y recapituló por la obediencia en el árbol (de la cruz) la desobediencia en el árbol; fue disuelta la seducción por la cual había sido mal seducida la virgen Eva destinada a su marido, por la verdad en la cual fue bien evangelizada por el ángel la Virgen María ya desposada: así como aquélla fue

²¹⁵ 2 San Pedro 3:8

seducida por la palabra del ángel para que huyese de Dios prevaricando de su palabra, así ésta por la palabra del ángel fue evangelizada para que portase a Dios por la obediencia a su palabra, a fin de que la Virgen María fuese abogada de la virgen Eva; y para que, así como el género humano había sido atado a la muerte por una virgen, así también fuese desatado de ella por la Virgen, y que la desobediencia de una virgen fuese compensada por la obediencia de otra virgen; si pues el pecado de la primera creatura fue enmendado por el recto proceder del Primogénito, y si la sagacidad de la serpiente fue vencida por la simplicidad de la paloma, entonces están desatados los lazos por los que estábamos ligados a la muerte.²¹⁶

Dios no impone a nadie por fuerza su salvación. No malinterpretemos las palabras del Señor cuando dijo *“Muchos son los llamados, pero pocos los elegidos”*

²¹⁶ Contra los Herejes, libro V, 19.1

porque el mismo Señor también dijo: “*¿No os elegí a vosotros doce y uno de vosotros es diablo?*” Porque uno es elegido porque uno ha decidido ser elegido, en la perseverancia de la fe, con lágrimas, ruegos y oración, ¿acaso no hemos leído la parábola del juez malvado y la viuda? Dijo el Señor: *¿Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan*²¹⁷? ¿Cómo entendemos entonces las palabras del Apóstol a los efesios?:

*“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos”*²¹⁸

Escribe San Juan Damasceno la respuesta:

“Debemos saber también que Dios quiere salvar a todos precedentemente, y que puedan alcanzar su reino. En efecto, no nos formó para

²¹⁷ San Lucas 11:13

²¹⁸ Efesios 1:4-5

castigarnos, sino para participar de su bondad, porque es bueno... Debemos conocer que Dios todo lo prevé, pero no todo lo predestina. Sin duda prevé lo que depende de nosotros, pero no lo predestina. En efecto, no quiere que ocurra el mal, ni tampoco obligar a la virtud²¹⁹.

Dios ve de antemano todas las cosas antes de que sucedan, lo prevé, y conforme a esa previsión, predestina a los que conoce que lo buscarán y guardarán sus mandamientos. A todos los hombres desea salvar, son elegidos aquellos que han buscado ser elegidos, porque se requiere de la cooperación de la Gracia Divina y nuestro esfuerzo para ser salvados.

²¹⁹ Juan Damasceno, exposición de la fe, *Opus Cit.* P.147-148

Capítulo 3: Encarnación y Ortodoxia

El Espíritu Santo vino a la Virgen María y en su seno se gestó el Hijo de Dios, es en el vientre de la Virgen donde la carne humana es unguida con la divinidad y la hipostasis del Hijo es conformada por dos naturalezas. El Verbo se ha hecho el Cristo²²⁰ a partir de la concepción de Jesús en el vientre de la Virgen, la humanidad fue unguida con la divinidad, y *el Verbo se hizo carne*. Así lo enseña San Juan Damasceno:

En cambio nosotros afirmamos que el Hijo y Verbo de Dios se hizo Cristo desde que habitó en el vientre de la santa y siempre Virgen: se

²²⁰ משיח *meshiaj*, mesías, unguido. En griego Χριστός *Jristós, Christós*. Título dado al redentor prometido al Pueblo de Israel. Salmos 2:2, Daniel; 9:25-26. Sin duda desde la época del profeta Isaías la esperanza en la llegada de un Ungido Rey fue creciendo particularmente desde el destierro; tras el retorno de Babilonia y Asiria, la corriente farisea había desarrollado el concepto de la expectación mesiánica al pueblo, formando parte importante de sus enseñanzas; siglos después en la literatura de Qumran se aprecia como la idea del mesías era parte fundamental de la fe judía de orientación apocalíptica.

*hizo carne de modo inmutable y la carne fue unvida por la divinidad.*²²¹

Y, desde entonces, la hipostasis del Verbo encarnado es una en dos naturalezas, sin cambio, sin mezcla, ni división y sin separación, dos naturalezas compenetradas, una en la otra, conformando una sola persona, nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, Hijo y Verbo unigénito de Dios antes de todos los siglos e Hijo del Hombre, tomando nuestra naturaleza en la carne de la Santa Virgen María. Parece oportuno profundizar un poco más sobre la persona del Verbo encarnado, misterio obrado silenciosamente por el Espíritu Santo en el *Divino Taller*²²². Proclama como un trueno el Teólogo:

*En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios.... Y el Verbo se hizo carne.*²²³

²²¹ *De Fide Orthodoxa*, IV, 6

²²² Los Padres llaman a la Virgen María el divino taller.

²²³ San Juan 1:1;14

Meditemos estas palabras, porque la Encarnación del Hijo de Dios es el hecho más importante, único y verdaderamente trascendente, sublime y sin comparación desde que fueron creados los cielos y la tierra. *Porque de tal manera Dios amó al mundo que envió a su Hijo Unigénito para que todo aquel que en el crea no se pierda, sino que tenga la vida eterna*²²⁴. El Verbo se hizo carne, se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, excepto sin pecado²²⁵. Dice San Ignacio Mártir (Siglo I):

*“A partir de entonces toda hechicería y todo encanto quedó disuelto, la ignorancia de la maldad se desvaneció, el reino antiguo fue derribado cuando Dios apareció en la semejanza de hombre en novedad de vida eterna.”*²²⁶

²²⁴ San Juan 3:16

²²⁵ Hebreos 4:15

²²⁶ Padre Apostólicos, *Carta de San Ignacio a los Efesios*, CLIE, 2004, España, p.176

Él, que era Dios, sin dejar de ser Dios, se hizo hombre, es decir, *se hizo carne*, ¿Con qué propósito? Responde el Gran Atanasio:

*“En efecto, se hace hombre para que lleguemos a ser Dios”.*²²⁷

Y con él, el Crisóstomo:

*“Siendo Hijo de Dios, se hizo hombre para lograr así que los hombres llegaran a ser hijos de Dios”.*²²⁸

Y el Divino Gregorio:

*“Lo que era permaneció, y lo que no era lo asumió”*²²⁹,

Y, ¿qué es lo que era? Escucha a San Juan el Teólogo:

²²⁷ Atanasio De Alejandría, *“La Encarnación del Verbo”*, editorial Ciudad Nueva, España, 1989, p. 139

²²⁸ Juan Crisóstomo, *Homilías sobre el Evangelio de San Juan*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991 p. 155

²²⁹ Gregorio Nacianceno, *los cinco discursos teológicos*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1995, P.176

*“y el Verbo era Dios”*²³⁰

Y ¿Qué forma asumió? Responde el Apóstol:

*“forma de siervo”*²³¹,

y con él, añade el Gran Atanasio:

*“tomo para sí un cuerpo y éste no diferente del nuestro”*²³²,

Y nuevamente el bienaventurado Crisóstomo:

*“Se revistió de nuestra carne, pero no para dejarla al cabo de poco, sino para conservarla para toda la eternidad”*²³³.

¿Con qué finalidad? El Gran Atanasio escribe:

“tomó un cuerpo mortal, para que pudiera destruir en él la muerte y los hombres fueran renovados otra vez en la imagen. Y para esto,

²³⁰ San Juan 1:1

²³¹ Filipenses 2

²³² Atanasio De Alejandría, *“La Encarnación del Verbo”*, editorial Ciudad Nueva, España, 1989, p.54

²³³ Juan Crisóstomo, *Homilías sobre el Evangelio de San Juan*, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1991, p.158

ciertamente, no era necesaria más que la imagen del Padre²³⁴”.

Y el divino Teólogo Gregorio añade la causa por la cual el Verbo asumió la carne:

“para santificar por sí mismo la naturaleza humana²³⁵”

y en otra parte afirma:

“porque lo que no ha sido asumido no ha sido salvado”.

Enseña San Cirilo de Alejandría:

“Entonces puede legítimamente sostenerse que lo asumido ha venido a ser, por una unión indisoluble, propio de quien lo ha asumido y, por consiguiente, que Jesús es, por una parte, Dios, Hijo del Verdadero Dios, el solo y único Hijo en cuanto Verbo de Dios Padre,

²³⁴ ATANASIO DE ALEJANDRIA, “La Encarnación del Verbo”, editorial Ciudad Nueva, España, 1989, p.64

²³⁵ Gregorio Nacianceno, Los cinco discursos teológicos, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 20xxx, P. 216

divinamente nacido antes de toda edad y tiempo y que, por otra parte, Él mismo nació de una mujer según la carne en los últimos tiempos del siglo. Pues la forma de esclavo a nadie pertenecía sino sólo a él.”

En nuestro Señor Jesucristo las dos naturalezas permanecen intactas, sin cambio y sin mezcla, no separadas ni divididas, sino unidas en su única Persona. Expone el divino Teodoreto de Ciro:

“Por lo tanto, el Verbo divino no sufrió transformación en carne, sino que asumió la primicia del linaje de David según la promesa...Pero si después de la unión la diferencia de las naturalezas unidas es clara, entonces no ha habido confusión, sino una unión sin confusión²³⁶.”

Y sin lugar a dudas expone San Máximo el Confesor:

²³⁶ Teodoreto de Ciro, “*El Mendigo*”, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2006, p. 348

*“Claramente se confiesa por todos y en todo lugar y así es creído con firmeza y rectitud gracias a la enseñanza de los Padres, que una Persona de la Trinidad santa y consubstancial, el Hijo Unigénito, siendo perfecto Dios por naturaleza, por su propia voluntad se ha hecho perfecto hombre, pues asumió verdaderamente, de la santa y siempre virgen Madre de Dios, carne consubstancial a la nuestra, con alma racional e inteligente, y en su persona la unió a sí, realmente y sin división.”*²³⁷

Por todo lo anterior, esta creencia, es la Fe Católica Ortodoxa, la Piedra de la Iglesia, la cual el mismo Señor da testimonio:

*“Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”*²³⁸.

Y ¿Cuál es esa piedra? Responde aquel que por su confesión recibió el nombre de piedra (Pedro):

²³⁷ Máximo el Confesor, *“Meditaciones sobre la agonía de Jesús”*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1990, P. 26

²³⁸ San Mateo 16:17

“Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”²³⁹.

Al confesarle como Cristo, se confiesa su humanidad, el Cristo prometido del linaje de Abraham²⁴⁰ y de David²⁴¹. Al confesarle Hijo de Dios vivo, se confiesa su divinidad, su gloria como unigénito del Padre, lleno de Gracia y de verdad²⁴². Escribe San Vicente de Lerins (siglo V):

“En la misma Iglesia Católica, se debe poner el mayor cuidado para mantener aquello que se ha creído en todo lugar, siempre en todo momento y por todos²⁴³.”

La Fe Católica Ortodoxa que ha sido creída siempre por todos y en todas partes es lo que guardamos celosamente como el precioso depósito de la fe apostólica. Enseña el Apóstol: *“No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a*

²³⁹ San Mateo 16:16

²⁴⁰ San Mateo 1:1

²⁴¹ Romanos 1:3

²⁴² San Juan 1:14

²⁴³ M.J. ROUËT DE JOURNEL, *Enchiridion Patristicum*, editorial Herder, Roma, 1981, p.686

nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús²⁴⁴ para que: “toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”²⁴⁵. Por ello, advierte el Teólogo: “y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios”²⁴⁶ y también nos previene el Apóstol: “Pero si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.”²⁴⁷ Por esta causa, la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Ortodoxa defiende estos piadosos dogmas, habiendo promulgando la siguiente definición en el Cuarto Santo y Gran Concilio Ecuménico reunido en Calcedonia en 451 d.C.:

“Siguiendo, de esta manera, a los Santos Padres, en sinfonía a todos enseñamos que ha de confesarse a uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en la

²⁴⁴ 2 Corintios 2:4

²⁴⁵ Filipenses 2:11

²⁴⁶ 1 San Juan 4:3

²⁴⁷ Gálatas 1:8

divinidad y el mismo perfecto en la humanidad, verdadero Dios, y el mismo verdaderamente hombre de alma racional y de cuerpo, consustancial con el Padre según la divinidad, y el mismo consustancial con nosotros según la humanidad, semejante en todo a nosotros, excepto sin pecado; antes de los siglos del Padre ha sido engendrado según la divinidad, y el mismo, en los últimos días, por nosotros y por nuestra salvación, engendrado de María Virgen, Teótokos, en cuanto a la humanidad; a uno y el mismo Cristo Hijo Señor Unigénito en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación, se da a conocer, de ningún modo borrada la diferencia de naturalezas por causa de la unión, más salvaguardándose las propiedades de cada naturaleza y concurriendo en una sola persona y en una sola hipóstasis, no partido o dividido en dos personas, sino uno y el mismo Hijo Unigénito, Dios Verbo, Señor Jesucristo, tal

como de antaño acerca de Él nos enseñaron los profetas, y el mismo Jesucristo, y nos lo ha transmitido el Símbolo de los Padres.

De tal forma, después de que con toda exactitud y diligencia en su totalidad por nosotros fue redactada esta fórmula, declaró el santo y ecuménico Sínodo que a nadie será lícito profesar otra fe, ni siquiera escribirla o componerla, ni sentirla, ni enseñarla a los demás²⁴⁸.

Doctrina que los Santos Apóstoles, Profetas y Padres de la Iglesia han enseñado al mundo entero, y también el mismo Jesucristo nos lo mostró e hizo evidente cuando habitó entre nosotros. Escribe el Teólogo: *“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palpamos nuestras manos, tocando el Verbo de Vida²⁴⁹”*. Porque **el Verbo de Vida** creció en

²⁴⁸ Henricus Denzinger S.J., *Enchiridion symbolorum*, Editorial Herder, Barcelona, 1948, P.71

²⁴⁹ 1 San Juan 1:1

estatura²⁵⁰, tuvo hambre²⁵¹ y sed²⁵², se cansó²⁵³, lloró²⁵⁴ y durmió²⁵⁵, tuvo miedo²⁵⁶, tristeza²⁵⁷, alegría²⁵⁸ y enojo²⁵⁹, y murió, todo esto corresponde a la humanidad. En cuanto a la divinidad, **el Hijo del Hombre** conoce el pensamiento de todos los hombres²⁶⁰, cesa la tormenta²⁶¹, multiplica los panes²⁶², camina sobre las aguas²⁶³, levanta muertos²⁶⁴, da vista a los ciegos²⁶⁵, perdona los pecados²⁶⁶, concede vida eterna²⁶⁷, nos comunica el

²⁵⁰ San Lucas 2:52

²⁵¹ San Mateo 4:2

²⁵² San Juan 19:28

²⁵³ San Juan 4:6

²⁵⁴ San Juan 11:35

²⁵⁵ San Lucas 8:23

²⁵⁶ San Marcos 14:36

²⁵⁷ San Marcos 14:34

²⁵⁸ San Lucas 10:21; 22:15

²⁵⁹ San Juan 2:15

²⁶⁰ San Juan 2:25

²⁶¹ San Mateo 8:26

²⁶² San Juan 6:11

²⁶³ San Juan 6:19

²⁶⁴ San Juan 11:43

²⁶⁵ San Juan 9:1

²⁶⁶ San Lucas 7:49

²⁶⁷ San Juan 4:14

Espíritu Santo²⁶⁸ y se levanta al tercer día. Por nuestra Salvación muere en la Cruz, puesto se hizo carne para ser el Hijo del Hombre, más el sepulcro no puede retenerlo y se levanta de entre los muertos al tercer día pues es Dios, Hijo de Dios, Verbo de Vida, Unigénito del Padre. **Porque la Ortodoxia consiste en venerar el amor de Dios que ha creado y redimido a los hombres.** Toda herejía trata de atacar este punto, por ello es grave, porque es atacar el inmenso amor divino manifestado en la encarnación del Señor. Por ello es importante creer correctamente acerca del Hijo, de lo contrario atacaríamos el Proyecto salvador de la Santa y Consustancial Trinidad, lo que está en juego es la salvación de los hombres, la transfiguración del cosmos, la vida eterna. Si Jesús no es Dios o si Dios no se ha encarnado, el hombre seguirá preso en su naturaleza caída, la imagen de Dios en el hombre no se restablecerá, la vida eterna no es posible. Sin embargo, la muerte ha sido vencida pues Aquel que

²⁶⁸ San Juan 20:22

feneció en la Cruz, es el autor de la vida, y se levantó al tercer día de entre los muertos, nuestro Señor Jesús. Más adelante volveremos a tocar este punto.

Capítulo 4: La Natividad del Señor

“Aconteció en aquellos días que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuera empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.

También José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David, para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Aconteció que estando ellos allí se le cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño. Y se les presentó un ángel del Señor y

la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo:

--No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

Repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían:

*“Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz,
buena voluntad para con los hombres!”²⁶⁹*

El relato de la Natividad ha inspirado tantas cosas en los corazones de los hombres, miles de cuadros y pinturas, villancicos, reflexiones, productos comerciales, cenas familiares, entre tantas cosas

²⁶⁹ Lucas 2:1-14

más han surgido a lo largo de la historia. Pero la actitud que debe tener el cristiano ante este evento, infinitamente maravilloso, es sin duda una actitud de adoración, actitud que mostraron los humildes pastores ante el Niño que había nacido de la Virgen. En la Iglesia Ortodoxa nos saludamos en el día de la Natividad de esta manera, uno dice: ¡Cristo ha nacido! y el otro, contesta: ¡Glorifiquémosle!

De acuerdo a la actitud de la Iglesia, San Gregorio el teólogo compuso bellas homilías en torno al nacimiento del Señor:

“Cristo ha nacido: Glorificadlo, Cristo ha descendido del cielo: salid a su encuentro, Cristo está en la tierra: exaltadlo “Cantad al Señor toda la tierra, porque para traer unidad estas dos cosas, “Alégrese cielo, goce la tierra, quien era celeste se hizo terreno...”

...de nuevo la tiniebla se disuelve, de nuevo se anuncia la luz, de nuevo Egipto es castigado con la oscuridad, de nuevo Israel alumbrado

con columna de fuego. El pueblo que permanece en la oscuridad de la ignorancia vea la grande luz del conocimiento. “han pasado las cosas antiguas, todo cuanto existe ha sido recreado”. La letra cede, el espíritu es superior, las sombras declinan, amanece la verdad. Se adivina a Melquisedec: el que no tiene madre aparece sin padre. Primero sin madre, luego sin padre. Las leyes de la naturaleza tocan su fin. Debe cumplirse el mundo superior. Cristo lo ordena, no nos opongamos. “Pueblos todos, batid palmas” porque “nos ha nacido un niño, un hijo nos es dado, lleva el poder sobre sus hombros- en efecto, fue alzado juntamente con su cruz- es llamado: Ángel del Gran Consejo”- esto es, del consejo del Padre- Grite Juan: Preparad el camino del Señor”²⁷⁰.

²⁷⁰ San Gregorio Nacianceno “*Homilías sobre la Natividad*”, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992, p.45 y 46

Regresemos al relato. Ahora bien, en aquel tiempo²⁷¹, Augusto Cesar, ordenó empadronar a todo el mundo. Por lo tanto, José obedeciendo la orden, encasilla su burra y toma a María su esposa y a su pequeño hijo Santiago para partir parte hacia su tierra natal, la cual era Belén. La ciudad de Belén²⁷² de Judea, era una ciudad pastoril, situada a 8 km al sureste de Jerusalén. Hasta el día de hoy puede contemplarse a los pastores con sus ovejas a las afueras de la ciudad como en aquellos tiempos. Cabe mencionar, actualmente nuestros hermanos cristianos permanecen ahí, como en su día lo hicieron sus padres. Los cristianos de Belén de generación en generación se han mantenido firmes en su fe cristiana, los cuales trabajan en el mismo oficio del Salvador, son carpinteros. Las ciudades de Belén y Beth-Sahour²⁷³ (campo de los pastores) siguen cantando al Nacimiento de Dios hecho hombre, a

²⁷¹ Algunos refieren que es el año 4 a. C.

²⁷² Beth-Lehem בית־לחם literalmente Casa del Pan

²⁷³ En esta aldea se encuentra la gruta de los pastores debajo de la Iglesia Ortodoxa

Cristo el Señor, el Salvador del mundo. Continuemos, Belén, es además, una ciudad cercana al sepulcro de la matriarca Raquel²⁷⁴, esposa del patriarca Jacob, madre de José y Benjamín; también es la ciudad de Ruth la moabita, esposa de Booz²⁷⁵, ancestros de Cristo según la carne. Belén, es conocida como la ciudad de Isaí²⁷⁶, el padre de David el rey; en esos mismo campos David siendo niño, apacentaba sus ovejas mientras entonaba salmos que el mismo componía para Dios: *“El Señor es mi pastor y nada me faltará...”*, siglos más tarde el coro de los ángeles cantarán: *“¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”*. En esta ciudad se cumple el oráculo del profeta Miqueas: *“Más tú, Belén Efrata, pequeña para ser en los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel: y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo²⁷⁷”*. Se cumple la profecía de Isaías: *“He*

²⁷⁴ Génesis 35:19

²⁷⁵ Ruth 2

²⁷⁶ 1 Samuel 16: 4

²⁷⁷ Miqueas 5:3

aquí, la Virgen²⁷⁸ concebirá y dará a luz un hijo, y se llamará: Emmanuel²⁷⁹. Sin embargo, José y María no encontraron lugar en el mesón. La Virgen dio a luz al Señor en un pesebre. De tal manera que la profecía de Isaías se cumpliera: *“El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor: Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento”*.²⁸⁰ San Justino Mártir da testimonio que el pesebre se encontraba dentro de una cueva: *“Más antes, nacido que hubo el niño en Belén, como José no encontraba en aquella aldea donde alojarse, se retiró a una **cueva cercana**, y estando allí los dos, María dio a luz a Cristo y lo puso sobre un pesebre²⁸¹...”* Hoy en día, aquella gruta está

²⁷⁸ Algunos incrédulos, tanto como en tiempos antiguos como en los actuales, enseñan que la profecía de Isaías no se refiere a una virgen sino a una doncella, porque argumentan que la palabra hebrea alma que usa Isaías es para joven, muchacha, doncella, y que en el hebreo existe la palabra *betulah* para virgen. Sin embargo, la versión de los Setenta (LXX) traducida al griego divinamente por los setenta interpretes judíos siglos antes de Cristo, usaron la palabra *parthenos* que significa virgen, comprendiendo ellos que la profecía se refería perfectamente a una joven virgen.

²⁷⁹ Isaías 7:14

²⁸⁰ Isaías 1:3

²⁸¹ San Justino Mártir, Dialogo con Trifón, editorial CLIE, España, 2004, P.311

entre nosotros, la Basílica de la Natividad se encuentra de pie sobre esta misma gruta, que desde tiempos antiguos los cristianos de Belén y sus alrededores han custodiado el sagrado lugar. El Protoevangelio de Santiago también menciona la gruta de Belén: “y (José) encontró allí mismo **una gruta**, e hizo entrar en ella a María²⁸²”. En Belén se recuerda en la Natividad a la Virgen María, permaneciendo virgen, se hace madre y engendra a Dios con nosotros²⁸³; en Belén, el tiempo se ha cumplido y el Eterno se hace niño; hoy, la Iglesia canta con júbilo:

“Isaías, regocíjate, la Virgen concibió,
y dio luz a Emmanuel, Dios y hombre,
Oriente es su nombre”

²⁸² Evangelios Apócrifos, *opus cit.* p. 27

²⁸³ Siempre virgen. Antes, durante y después del parto. La Virgen concibió (antes), y dará a luz un hijo(durante) y llamará su nombre Emmanuel (después), en todo esto, sigue siendo la Virgen. La Tradición y los relatos apócrifos refieren la virginidad de María en estos términos.

El precioso y sublime icono de la Natividad del Salvador, encuentra armonía con los versos de San Gregorio el Teólogo. Palabras e imágenes que nos invitan no sólo a la meditación y oración sino, además, a la alabanza y alegría por la aparición (epifanía) del Señor entre los hombres, en aquel humilde lugar de Judea, en una gruta usada como pesebre, nacido entre los animales y adorado por los afortunados pastores:

“Ahora ten noticia de su concepción y salta de gozo, si no como Juan, en el vientre materno, si como David, al detenerse el arca. Aprecia el censo en virtud del cual serás registrado en el cielo. Honra la generación merced a la cual serás librado de los vínculos de la generación. Venera a la pequeña Belén, que te condujo al Paraíso. Adora el pesebre gracias al cual tú, que estabas desprovisto de cordura, fuiste nutrido del Logos. Conoce, como el buey, a quien te posee. A esto exhorta Isaías. Conoce, como el asno, el pesebre de tu Señor. Ya seas

uno de los puros, sujeto a la Ley, de los que meditan la palabra y son aptos para los sacrificios, que pertenecen al linaje de los gentiles. Corre junto a la estrella, junto con los Magos obsequia oro, incienso y mirra a quien es rey y Dios y ha muerto por ti. Glorifícalo con los pastores, con los ángeles cántale himnos, forma coro con los arcángeles: sea común la fiesta a los cielos y a las potencias terrenales”²⁸⁴.

Tras estos sucesos, al octavo día de nacido es circuncidado y recibe el nombre dado a sus padres por el Ángel: **JESÚS**; al día cuarenta es presentado conforme a la Ley de Moisés al Templo de Dios. Ofrecen dos palominos debido a su condición humilde. El viejo Simeón había sido prevenido por el Espíritu Santo que no vería la muerte hasta que sus ojos vieran al Mesías. Y al presentar José y María al Niño, el Espíritu lo lleva a Simeón al Templo para

²⁸⁴ San Gregorio Nacianceno “*Homilías sobre la Natividad*”, Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992, p. 64

cumplir su promesa. San Simeón toma intempestivamente al Niño entre sus brazos y entona las siguientes palabras:

“Ahora Señor, deja en paz a tu siervo, según tu Palabra, porque mis ojos han visto tu salvación, la cual tenías destinada ante la faz de todos los pueblos, luz que ilumine a las naciones y la gloria de tu pueblo Israel”

Tiempo después, tras la veneración de los Magos Persas, habiéndose visto burlado Herodes el Grande por ello, la Sagrada Familia huye a Egipto²⁸⁵. El malvado Herodes ordena quitar la vida a los niños de dos años hacia abajo con la intención de eliminar al supuesto rey que le habían informado, así como también al hijo del sacerdote Zacarías. Se cumplió la profecía: *“Voz fue oída en Ramá, llanto y lloro amargo: es Raquel que llora por sus hijos, y no quiso*

²⁸⁵ En Egipto hoy en día se encuentra el monasterio copto de la Sagrada Familia sobre el sitio donde radicó el Niño Dios. También cerca de Jericó se encuentra el monasterio ortodoxo de San Gerasimo donde se encuentra una cueva donde se refugió la Sagrada Familia.

ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron.” Conmemoramos hasta el día de hoy a aquellas tiernas flores que no florecieron, los santos Inocentes que su vida fue dada por causa de Jesús. Narran los relatos apócrifos que Herodes asesina a Zacarías, y cuando buscaba a Elizabeth y a su hijo Juan, una montaña los tragó para esconderlos. Después de unos años tras la muerte del Rey Herodes, y bajo temor de su malvado hijo Arquelao, San José lleva a su familia a radicar a Nazaret de Galilea. Donde *Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres*²⁸⁶.

²⁸⁶ San Lucas 2:45

Capítulo 5: La Teofanía del Bautismo

“En aquellos días vino Juan Bautista predicando en el desierto de Judea: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. Porque éste es aquel del cual fue dicho por el profeta Isaías: Voz de uno que clama en el desierto: aparejad el camino del Señor, enderezad sus veredas²⁸⁷. Y tenía Juan su vestido de pelos de camellos y una cinta de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre. Entonces salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia alrededor del Jordán; y eran bautizados de él en el Jordán confesando sus pecados”²⁸⁸.

Acudían multitudes en el desierto a Juan²⁸⁹, incluso los fariseos. Se cumple el oráculo del profeta Oseas

²⁸⁷ Isaías 40:3

²⁸⁸ San Mateo 3:1-6

²⁸⁹ Dos siglos antes de Cristo, un sector de los Esenios al considerar que el judaísmo oficial se había pervertido, huye al desierto, y establece su comunidad en Qumrán. Algunos esenios guardaban el celibato, por lo que se considera una especie de monacato judío.

sobre su Israel: *“He aquí, la seduciré, la llevaré al desierto y allí le hablaré a su corazón²⁹⁰”*. Y es precisamente en el desierto, donde se preparó el camino del Señor: los corazones de los hombres fueron dispuestos a recibirle.

Los fariseos cuando le preguntaban a Juan si acaso era él el Mesías, el respondía que no, que no era ni el Profeta que había de venir ni tampoco Elías, entonces le preguntaban por qué bautizaba, el respondía: *para arrepentimiento²⁹¹*, es decir, para *conversión*.

San Juan como precursor daba testimonio sobre el Cristo del cual decía que no era digno de desatarle las correas de sus sandalias, porque él bautizaba sólo con agua pero que el Cristo bautizaría con Espíritu Santo y fuego. Narra el Evangelio que el Señor Jesús

Algunos creen que Juan tuvo un contacto cercano con esa comunidad. San Lucas escribe respecto a Juan: *“El niño iba creciendo y se fortalecía en su interior. Y vivió en el desierto hasta el día de su manifestación a Israel”*. De hecho, entre los esenios era importante el rito de los lavamientos sumergiéndose en las mikvot (*tevila*) o piscinas rituales.

²⁹⁰ Oseas 2: 16

²⁹¹ μετανοια cambio de la percepción del intelecto.

era como de unos treinta años²⁹² cuando inicia su ministerio y parte desde Galilea hasta el Jordán para ser bautizado por el Bautista, bautismo al que acudían los pecadores, los publicanos y todos aquellos que deseaban el perdón de Dios. Pero, Jesús nuestro Señor, no tenía pecado ni maldad, el siendo la santidad misma vino a identificarse con los pobres en espíritu, claramente él no tenía necesidad de bautizarse, pero acudió al Jordán para que por su acto de humildad santificara las aguas con su presencia.

El bautismo del Señor fruto de la obediencia,²⁹³ manifestó la adoración a la Trinidad²⁹⁴. ¡Qué sublime

²⁹² Números 4:3. La Ley prescribía que los ministros del Tabernáculo deberán tener al menor treinta años.

²⁹³ Porque en un primer momento San Juan no quiso bautizar al Señor Jesús creyendo que no era algo justo. Sin embargo, el Señor le dice que lo permita para que se cumpla toda justicia, no la humana, sino la de Dios.

²⁹⁴ Ciertamente el término trinidad no está explícitamente en las Escrituras, sin embargo, expresa el misterio de las Tres Personas Divina que revela la propia Escritura. San Teófilo de Antioquia (siglo II) fue el primer en usar esta palabra en su carta *Ad Autolyicum*: “Los primeros tres días antes de que fuesen las luminarias son tipo de la Trinidad, de Dios, del Verbo y de su Sabiduría”. Por el lado latino en

es la obediencia! ¡Por ella los Cielos se abrieron, ¡la Voz del Padre se escuchó y el Espíritu en forma de paloma descendió, **porque por causa de la obediencia, Dios se manifiesta a los hombres!** La Trinidad se reveló a los hombres en el desierto de Judea, a orillas del Jordán, en ese mismo lugar donde Josué cruzó al Pueblo de Israel a la tierra prometida²⁹⁵, en ese mismo lugar donde Elías fue llevado en un carruaje de fuego al Cielo²⁹⁶.

Dios siendo uno, es tres, una esencia divina y tres hipostasis, tres soles una luz; *Trinidad consubstancial e indivisible, santa y supra esencial, incompresible y más allá de todas las cosas*²⁹⁷; el Padre fuente de la divinidad y causa de la unidad, junto con el Hijo y el Espíritu son Dios. Dios Padre, Dios Hijo y Dios

el mismo siglo, Tertuliano emplea el termino trinidad explicando que es una sola esencia divina y tres personas en su obra *Adversus Praxeam*.

²⁹⁵ Josué 3:1-17

²⁹⁶ 2 Reyes 2:11 (IV Reyes 2:11)

²⁹⁷ Juan Damasceno

Espíritu Santo. La Iglesia entona con júbilo este himno en la fiesta de la Teofanía²⁹⁸: “

¡En el Jordán, cuando fuiste bautizado, oh Señor, se manifestó la adoración a la Trinidad, porque la voz del Padre dio testimonio de ti, llamándote su amado hijo y el Espíritu en forma de paloma confirmó la verdad de estas palabras!, ¡Cristo Dios nuestro, que te manifestaste e iluminaste al mundo, gloria a ti!

²⁹⁸ Esta gran fiesta de luz que conmemora el bautismo del Señor se celebra el 6 de enero y significa la Aparición de Dios θεοφανεia

Capítulo 6: En el Desierto

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado²⁹⁹.

El desierto ha sido recurrentemente una locación en la geografía bíblica donde se ha desarrollado grandes eventos en la historia de la Salvación. El desierto, lugar de extraña belleza, de un ruidoso silencio, donde las piedras, la arena, la escasa flora y fauna, se unen armónicamente en una melodía, que no siendo alegre tampoco es tétrica, sino misteriosa, casi mística según la disposición del corazón que la escuche, es el camino a recorrer para quien desea encontrarse con Dios.

Dios en el principio crea los cielos y la tierra, sin embargo, relata la Escritura: *La tierra estaba desordenada y vacía*³⁰⁰, *las tinieblas estaban sobre la*

²⁹⁹ San Mateo 4:1

³⁰⁰ desolada (tohú) תהו vacía (bohú) בהו (conforme al texto hebraico; invisible y no presentable αορατος y no preparada ακατασκευαστος conforme a la versión griega de los Setenta (LXX). Ambos pares de términos expresan una misma idea espiritual a pesar de sus diferencias, la Tierra (y todo lo que de ella procede)

faz del abismo y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Este modelo: **desierto- el mal- el Espíritu de Dios** se repite continuamente en la Escritura; en el relato del Éxodo Hebreo, Egipto representa aquella oscuridad del abismo (el mal); el desierto del Sinaí, la tierra desolada y vacía; *la Shejiná*, el Espíritu de Dios que se mueve sobre las aguas (j). ¿Qué finalidad tiene, pues, el desierto? El desierto es prueba, es la preparación para el encuentro con Dios en virtud del Espíritu, adquisición de humildad, es combate de pasiones y lucha contra el adversario. Dice la Escritura:

“Acuérdate de todo el camino que el Señor tu Dios te ha hecho recorrer durante estos cuarenta años en el desierto, para humillarte, para probarte y para conocer lo que había en tu corazón: si ibas a guardar sus mandamientos o no”.

estaba siendo hecha, no era algo consumado, debía ser perfeccionada con la operación de Dios.

Al señalar el Génesis que *la oscuridad estaba sobre la faz del abismo*, debemos entender que el desierto es morada de demonios, refugio del mal, habitación de seres oscuros. El chivo expiatorio es arrojado al desierto en el día del perdón, Yom Kipur. En el libro del Profeta Isaías en el vaticinio sobre la tierra de Edom, señala que con la desolación hará juicio y señala a seres demoniacos que habitarán en la desolación:

“los gatos salvajes se juntarán con hienas y un sátiro llamará a otro; también allí reposará Lilit³⁰¹ y en el encontrará descanso”

El desierto es considerado el refugio del mal, donde anidan los poderes de la oscuridad. El mismo Señor Jesucristo enseña sobre la actividad de los demonios:

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos en busca de

³⁰¹ Deidad de origen babilónico “*lilitu*”, un ser femenino con alas de lechuza, grandes pechos y cadera, garras de águila. En el folclor judío es un demonio femenino que atemoriza a los hombres y estrangula a los niños.

reposo, pero no lo encuentra. Entonces dice: me volveré a mi casa, de donde salí. Y al llegar la encuentra desocupada, barrida y en orden.”

Y precisamente, junto con otras cosas, el desierto es el lugar por excelencia del combate, de la prueba. Agar e Ismael al ser despedidos por Abrahán, se marchan al desierto³⁰²; Jacob lucha con el ángel hasta rallar el alba habiéndose quedado solo al otro lado del arroyo de Jaboc³⁰³; Moisés³⁰⁴ y Elías³⁰⁵ estuvieron en el Monte Sinaí cuarenta días y cuarenta noches para escuchar la Voz Divina; el Pueblo de Israel vagó por cuarenta años³⁰⁶ en el desierto antes de poseer la tierra prometida; San Juan el Precursor habitó en el desierto hasta el día de su aparición en el Jordán; es en el desierto donde Cristo derrota al Satán cuando éste le tentó.

³⁰² Génesis 21:8.21

³⁰³ Génesis 32:22-32

³⁰⁴ Éxodo 24:18

³⁰⁵ 1 Reyes 19:8 (III Reyes LXX)

³⁰⁶ Josué 5:6

Recapitulando, ha sido el desierto el lugar donde inicia la salvación. Hace dos mil años una voz clamó en el desierto: *“Preparad el camino del Señor, enderezad sus veredas”*, fue entonces cuando el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, aparece en el desierto a las orillas del río Jordán, para ser bautizado por el último de los profetas, y tras subir de las aguas, el desierto se vistió de hermosura, una gran Teofanía acontece: ¡Se muestra la Santísima Trinidad! ¡Las Tres Divinas Personas se revelan a la humanidad! La alegría del Padre se manifiesta en el desierto y se cumple la profecía que vaticinó Isaías: *“Se alegrarán el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmel y de Sarón. Ellos verán la gloria del Señor, la hermosura del Dios nuestro.”* Hombres y mujeres de Jerusalén, de Judea y alrededores confesando sus pecados eran bautizados en el Jordán, el arrepentimiento se preparaba en sus corazones para recibir al que los

bautizaría con Espíritu Santo y fuego. Tres siglos después, los desiertos de Egipto, Siria y Palestina, se llenarían de monjes, se entonarían salmos, alabanzas y sacrificios espirituales, se librarán luchas ascéticas, se compondrán importantes obras teológicas, litúrgicas y literarias, brillarán los iconos, se orará sin cesar, combatirán ángeles y demonios, y ese mismo Espíritu que arrebató al Señor sostendrá a todos aquellos que con corazón humilde y sincero buscan el rostro compasivo del Señor Dios.

Hagamos un breve paréntesis para hablar sobre el papel fundamental que tuvo el desierto en el inicio del movimiento monástico. A principios del siglo IV bajo el gobierno del emperador Constantino, tras la proclamación del edicto de Milán de tolerancia religiosa en el año 313 d.C., la Iglesia deja de ser perseguida por el Imperio tras tres siglos de persecuciones, la era de los mártires había culminado por el momento.

Por aquellos tiempos del siglo IV florece en Egipto un estilo de vida que ha de perdurar hasta el presente,

un estilo de vida que ha permeado en el corazón de la vida cristiana, contagiando la radicalidad del Evangelio a la Iglesia y al mundo, se trata desde luego de la vida monástica. La palabra monje significa μοναχος solitario, y hace referencia a la vida que llevaron aquellos primeros hombres en el desierto de Egipto en aquel siglo IV, particularmente el Gran Antonio, reconocido como el fundador junto con San Pablo de Tebas³⁰⁷ del monasticismo cristiano.

Un joven llamado Antonio, hijo de padres cristianos, instruido en la Escritura, habiendo quedado huérfano de padres a la edad de 18 años, quedó al frente del cuidado de su hermana y de su casa. Un domingo como de costumbre se dirigía a la Iglesia, al entrar escucha el pasaje evangélico del Joven rico: *“Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes y dáselo a los pobres; luego ven y sígueme, y entonces tendrás un tesoro en el Cielo”*, conmovido fuertemente por el

³⁰⁷ Vita Pauli, San Jerónimo refiere el encuentro de San Pablo el ermitaño con San Antonio. El primero llevaba décadas en el desierto antes que San Antonio.

relato, decide ser obediente al precepto evangélico y vende toda su hacienda y entrega su suma (bastante considerable) a los pobres, comenzando a perseverar en la vida ascética, es decir, en el ejercicio de la piedad, de la oración, meditación, la vigilia, la lectura, la salmodia y los ayunos. Un tiempo después siente un llamado a retirarse a la soledad del desierto, emulando con ello la conducta del Divino Maestro: *“Muy de madrugada, antes del amanecer, (Jesús) se levantó, salió, se fue a un lugar solitario y allí comenzó a orar”*, y: *“Pero él (Jesús) se retiraba a lugares solitarios para orar”*. Escribe San Atanasio:

“Al día siguiente se fue (Antonio), inspirado por un celo aun mayor por el servicio de Dios. Fue al encuentro del anciano ya antes mencionado y le rogó que se fuera a vivir con él al **desierto**. El otro declinó la invitación a causa de su edad y porque tal modo de vivir no era todavía costumbre. **Entonces se fue solo a la montaña.**”

No fueron razones exclusivamente sociológicas como algunos actualmente quieren hacer notar lo que propició el inicio de la vida monástica. En cierto que la dureza del imperio con su política fiscal, el relajamiento de la moral cristiana en el clero y otros factores tuvieron una influencia sin duda en el desarrollo de esta institución. Sin embargo, fue el llamado del Espíritu Santo a los hombres lo que hizo nacer la vida monástica en la Iglesia, siendo desde luego, el Gran Antonio el iniciador de este movimiento espiritual junto con San Pablo el ermitaño³⁰⁸. Por el momento esto es suficiente.

³⁰⁸ San Jerónimo en una obra (*vita Pauli eremitae*), expone la vida de San Pablo el ermitaño como el primer monje en Egipto. No obstante, el gran promotor, difusor y maestro de la vida eremítica es San Antonio.

Capítulo 7: La obra del Hijo del Hombre

Exclama el Profeta Isaías:

*“Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, allende del Jordán, Galilea de los Gentiles, el Pueblo que andaba en tinieblas vio una grande luz y los que habitaban en región y sombra de muerte una luz les alumbró”.*³⁰⁹

Nuestro Señor inicia su ministerio en aquella región de Galilea, ubicada al norte del país, lugar de hermosa vegetación, con tierras fértiles y todo tipo de flores y frutos. También una región donde había demasiadas ciudades paganas y helenas, la actividad comercial era intensa en esa región, se encontraban rutas importantes como la *vía maris* (camino del mar) donde discurrían caravanas de otras regiones del mundo provenientes de Siria, Persia y Egipto, así como puertos llenos de navíos mercantes (por

³⁰⁹ San Mateo 4:15 Isaías 9:1-2

ejemplo: Acco-Ptolemaida). Esta región era considerada por sus compatriotas sureños de Judea como inculta, mundana y pecadora. Empero, eran meros prejuicios, porque la gente de Galilea se caracterizaba por ser sencilla, practicaba su fe de esa misma manera, con sencillez y de forma práctica y no tan especulativa como el entramado fariseísmo sureño. Los galileos eran hombres valientes, trabajadores y con sentido del honor. La mayor parte del ministerio del Señor se desarrolló en Galilea, donde obró tantas señales y prodigios, donde se reveló al pueblo como el Hijo del Hombre. Podemos encontrar los relatos del Nuevo Testamento las actividades que el Señor realizó en ciudades como Nazaret, Cafernaúm, Naín, Caná, Betzaida, Magdala, así como tantos relatos en el mar de Galilea,³¹⁰ que sin dudar, únicamente son referencias de la gran

³¹⁰ Mar de Kineret recibe este nombre por su forma física semejante a un **arpa (kinor)** כנור, llamado en el NT como mar de Genesaret o mar de Tiberiades por estar en su riberas la ciudad de Tiberias.

predicación que realizó en esa región entre en otros muchísimos pueblos y ciudades.

Retomando el punto de partida, tras la tentación en el desierto a la región de Galilea, en Nazaret, un sábado como era costumbre, el Señor Jesús entra a la Sinagoga, se levanta a leer, y se le da el rollo del profeta Isaías, encontrando la siguiente porción que leyó:

“El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres, me ha enviado para sanar a los quebrados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados, para predicar el año agradable del Señor³¹¹.”

A partir de entonces, Jesucristo, el Hijo del Hombre e Hijo de Dios, inicia su ministerio redentor en Galilea³¹², para que los que habitaban en tinieblas

³¹¹ San Lucas 4:17-19 ver Isaías 61:1,2.

³¹² San Marcos 1:14

vieran una grande luz, el Hijo del Hombre proclamó el Evangelio no sólo en Galilea, también en Samaría³¹³ y Judea³¹⁴, incluso en Gadara³¹⁵ y Fenicia³¹⁶; anduvo por montes³¹⁷ y caminos³¹⁸, por lo campos y ciudades, por tierra y también anduvo sobre las aguas del mar³¹⁹. Enseñó en Sinagogas³²⁰ y en el Templo³²¹, pregonó justicia sentado en los pozos³²² y hasta en lo profundo del Hades³²³, para iluminar a todos y que nadie estuviera lejos de su luz. El Hijo de Dios ha venido a dar pan al hambriento³²⁴ y agua al sediento³²⁵, vino a visitar al enfermo y acompañar al encarcelado, para vestir al desnudo y conceder

³¹³ San Juan 4:5

³¹⁴ San Marcos 10:1

³¹⁵ San Lucas 8:26

³¹⁶ San Mateo 15:21

³¹⁷ San Lucas 19:37

³¹⁸ San Lucas 24:14

³¹⁹ San Juan 6:19

³²⁰ San Mateo 13:54

³²¹ San Lucas 19:47

³²² San Juan 4:6

³²³ San Pedro 3:19

³²⁴ San Mateo 14:19

³²⁵ San Juan 7:37

reposo al fatigado, a mostrarnos al Padre y a comunicarnos el Santo Espíritu.

En su ministerio el Señor Jesús enseñó muchas cosas e hizo otras, tantas que no cabrían en el mundo libros si se escribieran una por una³²⁶. No obstante, podemos mencionar algunas de sus doctrinas, por ejemplo, nos reveló en su persona a Dios como padre, nos reveló a un Dios cercano, personal, vivo y verdadero, no el dios platónico abstracto de los griegos o el dios legalista que el fariseísmo había erróneamente enseñado. Nos mostró que la voluntad de Dios no es el condenar al mundo sino salvarlo, y venir y hacer morada en la humanidad. Además, el Señor hizo énfasis que la Ley era para el hombre y no el hombre para la Ley, y que ésta, debía medirse con la mirada divina de misericordia, bondad y de justicia. También nos reveló que el amor de Dios se traduce en perdón y, que siempre debemos estar dispuestos a perdonar, aunque sean setenta veces siete. Que la

³²⁶ San Juan 21:25

misericordia es más importante que muchas conductas revestidas de piedad y que seremos condenados no tanto por la omisión de cumplir los mandamientos sino por no haber practicado misericordia, porque finalmente la ley conduce al amor y, cumpliendo el precepto del amor se cumple toda la Ley. Nos enseñó a tener siempre fe en Dios a pesar de las circunstancias adversas y a orar en todo momento. El Señor rompió barreras sociales y prejuicios, se rodeó de toda clase de personas de su tiempo, desde altos funcionarios civiles y religiosos hasta con publicanos, prostitutas y pecadores, con sanos y enfermos, cojos, ciegos, leprosos y parálíticos, con ricos y pobres, judíos y gentiles, con hombres y mujeres, para anunciarles a todos ellos sin excepción, el Evangelio de Dios, porque finalmente, aunque le debamos quinientos o cincuenta denarios, no tenemos con que pagarle³²⁷; porque delante de él como un trapo de inmundicia son nuestras obras

³²⁷ San Lucas 7:42

justas³²⁸; en verdad que Dios *no hace acepción de personas*³²⁹; delante del amor de Dios no hay clases, razas o distinciones, él, *“que recibe a los últimos como a primeros; concede recompensa al que viene en la undécima hora, igual al que ha trabajado desde la primera hora; tiene misericordia del último, y satisface al primero; a aquel da, y a éste regala; acepta las obras y admite la intención; honra los hechos y alaba el empeño”*³³⁰.

En todo esto, por amor nuestro el Señor se ha hecho todo por nosotros, se ha hecho nuestra Luz, Camino, Vida, Verdad, Puerta, Fuente, Reposo, Pan, Bebida, Pastor, Vid, etc. En su ministerio terrenal Cristo se hizo todo por nosotros, al respecto San Simeón el Nuevo Teólogo escribe divinamente:

“Recibe aquí las arras –dice el Señor-, recibe aquí el sello. Desde aquí enciende la lámpara. Si eres sensato, aquí es donde to tu perla me

³²⁸ Isaías 64:5

³²⁹ Efesios 6:9

³³⁰ Fragmento de la Homilía Pascual de San Juan Crisóstomo.

convierto, aquí soy tu alimento y como un grano de mostaza, aquí me vuelvo tu levadura y fermento tu harina amasada, aquí soy como tu agua y me convierto en fuego de dulce gusto. Aquí me convierto también en tu vestido, en tu alimento y en toda tu bebida, si lo deseas. Esto dice el Señor. Así pues, si desde aquí me reconoces como tal, también ahí me poseerás de manera inefable a mí que en todo me he convertido por ti.”³³¹

Capítulo 8: La enseñanza de la obediencia

De toda la enseñanza del Señor, tenemos un punto que deseamos recalcar, un punto decisivo en la historia de la salvación, por supuesto, es entorno a la **obediencia** (ὕπακοη³³²). Sí, en aquella fuente de

³³¹ San Simeón el Nuevo Teólogo, Plegarías de luz y resurrección, editorial Sígueme, España, 2004, p. 103.

³³² Literalmente significa un escuchar con humildad. El énfasis que tiene el oír en el obedecer se expresa en la acepción hebrea “*shema*”

virtud llamada obediencia, la cual no alcanzaron Adán y Eva; en aquella disposición que se deriva de la pobreza de espíritu; en el ejemplo vivo en las palabras y vida del Salvador. El Señor en la oración del “Padre nuestro” nos enseña a repetir: *“Hágase tu voluntad así en la tierra como en los Cielos”*³³³. En ocasiones los hombres hablamos mucho de Dios, pero no cumplimos su voluntad, no solamente no la cumplimos, sino nos oponemos en ocasiones a ella. Aunque para el Señor, el cumplir la voluntad de Su Padre era su alimento: *“Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”*³³⁴ La obediencia no sólo nos hace discípulos de Cristo, sino nos convierte en familia de Dios. Dice el maestro dirigiéndose a la multitud:

שמע ;Oye! Es decir, obedece. Los santos personajes de los iconos ortodoxos se muestran con grandes oídos, lo que quiere significar su obediencia. Constantemente se repite en el Evangelio, “el que tiene oídos para oír que oiga”.

³³³ San Mateo 6:10

³³⁴ San Juan 4:34

“He aquí mi madre y mis hermanos, porque cualquiera que hiciera la voluntad de Dios, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.”³³⁵

El Señor siempre procuró de todas las maneras, sea por palabra u obra, enseñar a sus discípulos sobre la excelencia de la obediencia. Leamos a continuación el pasaje evangélico conocido como “la pesca milagrosa”:

“Aconteció que estando Jesús junto al Lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios. Vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; los pescadores habían descendido de ellas y lavaban sus redes. Entró en una de aquellas barcas, la cual era de Simón y le rogó que la apartara de tierra un poco. Luego, sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón:

³³⁵ San Marcos 3:35

--Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo:

--Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y nada hemos pescado; pero en tu palabra echaré la red.

Cuando lo hicieron, recogieron tal cantidad de peces que su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca para que acudieran a ayudarlos. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían³³⁶.

¿Qué lección espiritual pretende enseñarnos el Señor en este pasaje? Dice el Señor a Simón Pedro: “*Boga mar adentro*”, es decir, no nos quedemos únicamente con los discursos, como aquel que el Señor proclamó a la multitud que oía su predicación junto al mar, el Señor ya había pescado con su palabra a muchísimas personas, ahora era el turno de Simón Pedro, así como también el nuestro, por eso, no

³³⁶ San Mateo 5:1-7

debemos quedarnos a las orillas, con la teoría, sino profundizar en nuestra fe en la práctica. Dice el Señor a Pedro: *“Echad vuestras redes para pescar”* ¿Qué quieres, oh Señor, con esas palabras? Tú, que lo sabes todo, tú, Señor, sabías que Pedro y sus compañeros no habían pescado nada toda la noche, ¿Con que finalidad pronuncias esa orden? ¿Qué pretendes, oh Cristo? Señor, por supuesto, pretendes enseñarnos que la obediencia es la red del Reino de los Cielos. Porque San Pedro a pesar de haber confesado que ha trabajado toda la noche sin obtener nada, decide obedecer al Maestro y lanza la red, y lanzar la red fue un signo de obediencia, hecho mismo que produjo una pesca milagrosa, sí, **la obediencia siempre hace una pesca milagrosa, pesca las virtudes**, no sólo pesca algunas, sino nos llena de virtudes, de carismas, de la Gracia Divina multiforme. La barca de Pedro no pudo contener la gran pesca, tuvo que venir otra barca para compartir los pescados, las virtudes deben compartirse, la luz se coloca en lo alto para alumbrar. Sin la obediencia

sincera a Dios no se puede obtener nada, ni castidad, ni sabiduría, ni justicia, mucho menos amor. **Sin la obediencia se trabaja toda la noche sin obtener nada**, porque vivir en la desobediencia es vivir fuera del amor, dice el Señor: *“el que me ama guarda mis mandamientos”*, y: *“el que no recoge conmigo desparrama”*, por ello, si no amas entonces odias, y si odias entonces andas en la oscuridad como dice el Teólogo, y esa oscuridad es la noche donde se trabaja y no se obtiene nada en esta vida ni en la venidera, porque en la oscuridad uno tropieza, sin Cristo nuestra luz tropezamos, nosotros los pámpanos sin la Vid que es Cristo, no podemos llevar fruto.

Obediencia es la puerta del Paraíso, por ella, nuestro padre Abraham abandonando su tierra, su parentela, la casa de su padre, se constituyó en padre de naciones³³⁷, ¿pero de qué le sirve al hombre ganarse al mundo entero si pierde su alma³³⁸? Pero, al

³³⁷ Génesis 12:1

³³⁸ San Mateo 16:26

contrario, esa obediencia le confirió un gran y mejor don: ser llamado amigo de Dios³³⁹; por ella, Moisés libertó a su Pueblo y venció al Faraón, ¿qué digo al Faraón? ¡A la misma naturaleza! Abrió las entrañas de los mares y pasó por seco³⁴⁰; Josué hijo de Nun no la desestimó, sino que se abrazó de ella y se fortaleció logrando conquistar la Tierra Prometida, tan hábil discípulo de la obediencia fue, que hasta el sol obedeciéndole se detuvo por un día³⁴¹; la obediencia constituyó a la Purísima Virgen, no sólo sierva del Señor, sino ser llamada Madre de Dios, pues creyó las palabras de Dios en boca del Ángel Gabriel y exclamó: *¡Hágase en mi según tu palabra!*³⁴², ¡Bienaventurada la que ha creído³⁴³! ¡Bienaventurada la que oyó la Palabra de Dios y la guardó en su corazón³⁴⁴! Escribe San Clemente Romano (Siglo II):

³³⁹ 2 Crónicas 20:7; Santiago 2:23

³⁴⁰ Éxodo 14:21

³⁴¹ Josué 10:13

³⁴² San Lucas 1:38

³⁴³ San Lucas 1:45

³⁴⁴ San Lucas 2:51

“Así pues, la humildad y sumisión de tantos hombres y tan importantes, que de este modo consiguieron un buen nombre por medio de la obediencia, nos ha hecho mejores no sólo a nosotros, sino también a las generaciones que fueron antes que nosotros, a saber, las que recibieron sus palabras con temor y verdad.”³⁴⁵

Continuemos viendo el fruto de la obediencia. ¿Cómo inició la vida apostólica de aquellos humildes pescadores de Galilea? No eran doctos en la Ley, no eran letrados ni adinerados, estaban llenos de pasiones, de hambre y sed de justicia, sin embargo, hubo algo en que no fallaron, una sola cosa en la que fueron perfectos: **fueron obedientes al llamado**; para su Señor nunca tuvieron un no, siempre fue un sí. Habrán tambaleado, se habrán hundido en las aguas³⁴⁶, habrán pedido neciamente que bajase fuego del cielo sobre la gente que los rechazaba³⁴⁷,

³⁴⁵ Padres Apostólicos, *Primera Carta de Clemente a los Corintios*, editorial CLIE, España, 2004, p.126

³⁴⁶ San Mateo 14:30

³⁴⁷ San Lucas 9:54

habrán usado la espada erróneamente³⁴⁸, se les habrá llamado satanás³⁴⁹ o hijos de la ira³⁵⁰, pero nunca le dijeron un *no* definitivo al maestro, habrán huido en el huerto por miedo³⁵¹, hasta uno de ellos le negó, pero lloró amargamente toda la noche³⁵²; siempre fue un sí al Maestro, porque finalmente no se trata de palabras, sino de obras, como en parábola de un padre que tenía dos hijos³⁵³, a los cuales el padre exhorto a trabajar en su viña, el primer hijo le dijo que no, más arrepintiéndose fue a trabajar; el segundo le dijo que sí, pero no fue. Al final, ¿Quién hizo la voluntad del padre? Por supuesto, aquel que sí fue a trabajar. Así también los apóstoles, entregaron su vida por el Evangelio, y aquel que le negó tres veces extendió sus brazos y murió en la cruz³⁵⁴. Por esto, carísimos hermanos, no desfallezcamos, los últimos

³⁴⁸ San Marcos 14:47

³⁴⁹ San Mateo 16:23

³⁵⁰ San Marcos 13:17

³⁵¹ San Marcos 14:30

³⁵² San Mateo 26:75

³⁵³ San Mateo 21:28

³⁵⁴ San Juan 21:18-19. San Pedro muere en Roma crucificado.

serán los primeros y primeros serán últimos³⁵⁵. Dice la Escritura: *“Hoy si su voz oyereis, no endurezcáis vuestros corazones”*³⁵⁶

Ese día junto al mar de Galilea, mientras estaban en la barca los pescadores echando sus redes, una voz les dijo: ***Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando al instante sus redes, lo siguieron***³⁵⁷. A partir de entonces, esa voz cambió para siempre sus vidas, y no sólo la de ellos, sino las de todo el mundo. La barca vacía meciéndose sobre las orillas del mar, y unas redes sobre ella, implicaron de alguna forma el inicio de la Iglesia, esta escena es evidencia de lo que los pescadores lograron con su obediencia: ser constituidos en discípulos y apóstoles del Cristo. La clave para la obediencia a Dios es dejarlo todo³⁵⁸, la negación de uno mismo. Enseña San Juan Clímaco: *“Obediencia es sepulcro de la propia voluntad y*

³⁵⁵ San Mateo 19:30

³⁵⁶ Salmos 95:8

³⁵⁷ San Mateo 1:17

³⁵⁸ San Marcos 5:11

*resurrección de humildad*³⁵⁹". Dice el Señor: **el que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.** ¿En qué consiste negarse? Por lo tanto enseña el Maestro: "*Así que, si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres.*"³⁶⁰ Un joven rico se acercó al maestro con la pregunta de cómo obtener en herencia la vida eterna. El Maestro le responde que es necesario guardar los mandamientos, el Joven a su vez le replica que desde joven los ha guardado, *entonces Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: --Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.*³⁶¹ Esta es la negación, abandonar lo que nos ata y nos impide caminar junto a Dios. Las riquezas para ese joven fueron más preciosas y valiosas que la compañía de Dios, no así para los apóstoles y discípulos. San Antonio, joven, huérfano y rico, meditaba sobre cómo los apóstoles

³⁵⁹ Juan Clímaco, Escala espiritual, IV, editorial CLIE, España 2003, *cit*, p.91

³⁶⁰ San Juan 8:36

³⁶¹ San Marcos 10:21

dejaron todo y siguieron al Salvador, *sucedió que en ese momento se estaba leyendo el Evangelio, y escuchó el pasaje en que el Señor dice al joven rico: si quieres ser perfecto, vende lo que tienes y dáselo a los pobres; luego ven, y sígueme, y tendrás un tesoro en el cielo... Antonio salió inmediatamente de la iglesia y dio la propiedad que tenía de sus antepasados*³⁶². Y así fue cómo inició la vida monástica en la obediencia, cuando Antonio decide vender todo y seguir plenamente a Dios. Las cosas que Dios hizo son buenas y lícitas, sin embargo, no deben interponerse entre Dios y nosotros. Enseña el Crisóstomo: “Lo malo *no es el vino, sino la embriaguez; así, lo malo no es la riqueza. Lo malo es la avaricia, lo malo es el amor al dinero*³⁶³. El hombre no debe vivir dependiendo de los placeres terrenales, ni debe vivir sometido a las cosas creadas, porque se hace dependiente, un preso y esclavo, sufre por las

³⁶² San Atanasio, Vida de San Antonio, Editorial Apostolado Mariano. España, 1991, p.17

³⁶³ San Juan Crisóstomo, Ricos y pobres, p. 41

pasiones, porque el que practica el pecado esclavo es del pecado³⁶⁴. Escribe el Apóstol: *“Todas las cosas me son lícitas, pero no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna”*³⁶⁵. Esta enseñanza va de acuerdo con el primer precepto del Decálogo: *“No tendrás dioses ajenos delante de mí”*³⁶⁶. Porque dioses ajenos son todas aquellas cosas por las que uno abandona a Dios. Escribe San Juan el Teólogo: *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo”*³⁶⁷. Las propias pasiones son falsos dioses, que someten al hombre, y que el hombre vive entre cadenas para servirles. Escribe el Apóstol: *“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros:*

³⁶⁴ San Juan 8:34

³⁶⁵ 1 Corintios 6:12

³⁶⁶ Éxodo 20:3

³⁶⁷ 1 San Juan 2:15

fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría³⁶⁸". San Juan Crisóstomo explica porque el Apóstol le llama idolatría a la avaricia:

*"Mas, ¿por qué la llamó idolatría? Hay muchos que tienen riquezas y no se atreven a usar de ellas. Las guardan como cosa sagrada, transmitiéndolas intactas. Como si fueran exvotos u ofrendas sacras, no se atreven ni a tocarlas. Y si, en fin, se ven forzados a usarlas, tienen la impresión de haber hecho una acción ilícita. Y, de modo general, como el gentil rodea de cuidados a su ídolo, así tú confías tu oro a puertas y cerrojos, hace de tu arca un templo y en vasos de plata depositas tu dinero. ¿Me dices que no lo adoras como hace el otro con su ídolo? Pero le consagras todo tu cuidado"*³⁶⁹.

³⁶⁸ Colosenses 3:5

³⁶⁹ San Juan Crisóstomo, *Ricos y pobres*, p.158

En cambio, el Apóstol, sea riqueza, honor, saber, o cualquier otra cosa estimada por el mundo, él lo *estimaba todo eso como pérdida* con la finalidad de adquirir el *eminente conocimiento de Cristo*, y que por amor a Cristo, el Apóstol lo perdió todo, y ese todo lo tuvo como estiércol con tal de ganar a Cristo³⁷⁰. San Juan Crisóstomo escribe respecto a San Pablo:

“De los bienes que aquí se poseen, no los consideraba ni penosos ni agradables, antes bien despreciaba todos los bienes visibles como a hierba podrida. Los tiranos y los pueblos que respiran violencia eran para él como mosquitos; y la muerte, los suplicios, los innumerables castigos eran para él como juegos infantiles, con tal de padecer un poco por Cristo. Porque entonces estas pruebas las abrazaba y sus cadenas eran más honrosas

³⁷⁰ Filipenses 3:8

que para Nerón la corona que ceñía sus
sienes”³⁷¹.

En conclusión, la obediencia traducida en la negación de nuestra propia voluntad, es la madre de las virtudes, la senda real que debemos recorrer si queremos alcanzar la Casa del Padre, el Paraíso divino, el contemplar el majestuoso Rostro de Dios, **porque no pueden existir virtudes verdaderas si no existe la obediencia**. La obediencia es un requisito necesario, un estado, condición, o disposición necesaria del espíritu para seguir a Dios. No se puede ser verdadero cristiano sino se aprende la obediencia como nos lo enseñó nuestro Señor. Decía abba Hiperequios a sus discípulos: “*La obediencia es el ornamento del monje. Aquel que la adquiere será acogido por Dios y se mantendrá confiado cerca del crucificado, ya que el Señor fue obediente hasta la muerte*”³⁷². Dice el Apóstol:

³⁷¹ San Juan Crisóstomo, *Elogio al apóstol San Pablo*. Editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2009, p. 47

³⁷² Apotegmas de los Padres del Desierto, editorial Lumen, Argentina, 1990, p. 82

“Porque todos los que han sido bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos”³⁷³, es decir, el ornamento de Cristo es la obediencia, por haber muerto a su propia voluntad para cumplir la de su Padre Dios.

³⁷³ Gálatas 3:27

Capítulo 9: La Entrada Triunfal a Jerusalén

Se acercaba la Pascua Judía, una de las fiestas más importantes en el judaísmo, Jerusalén se llenaba de peregrinos provenientes de todas las partes del mundo donde radicaba la diáspora judía. Jesús decide subir a Jerusalén como era la costumbre en todas las festividades, pero el Señor sabía que en esta ocasión sería todo diferente, y se dispone a cumplir las profecías, por lo que ordena a dos de sus discípulos entrar a la ciudad llamada Bet-fague para conseguir un pollino para entrar montándolo a la Ciudad de Jerusalén. Bet-fague se encuentra a un kilómetro aproximadamente al oriente de Jerusalén sobre el monte de los olivos. El Profeta Zacarías había vaticinado:

“Alégrate mucho, hija de Sion,

da voces, hija de Jerusalén, he aquí, tu Rey viene a ti, justo y salvador, humilde y montado sobre un pollino, y joven asno³⁷⁴”.

Y, la profecía del patriarca Jacob sobre su hijo Judá, igual llegaba a su perfecto cumplimiento en este suceso de la entrada triunfal a Jerusalén:

“No faltará príncipe de Judá y caudillo de sus muslos, hasta que viniere al que le ha de ser reservado y él será la expectación de las naciones. Atando a la vid su pollino, y al pámpano el pollino de su asna, lavará en vino su estola, y en sangre de uva su palio. Alegres sus ojos por el vino, y albos sus dientes por la leche”³⁷⁵

¿No era propio que aquel que dijo *“llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”³⁷⁶* montase un asno? ¿Acaso no era necesario que Cristo como el Cordero de Dios

³⁷⁴ Zacarías 9:9

³⁷⁵ Génesis 49:10

³⁷⁶ Matero 11:29

redimiera al joven asno conforme a lo que prescribió Moisés³⁷⁷? Indudablemente el Rey por fin había llegado, el Señor se ha hecho rey, de la hermosura de la humildad se ha vestido. Desde el monte de los olivos hasta la puerta de Jerusalén del Templo, las multitudes con palmas y ramos en sus manos y colocando sus vestidos como alfombra, alegremente recibían al Señor. Descendía el Señor del monte de los olivos, y miraba su ciudad con tristeza y derramando lágrimas, ¿qué pensaba el Señor al mirar la ciudad? Tal vez miraba la belleza del Templo y el servicio insincero de sus sacerdotes, o tal vez a las personas como ovejas con hambre y sed de justicia, quizás la obstinación de los escribas y fariseos en no reconocer ese tiempo de su visita. Posiblemente recordaba al Patriarca Abraham con su hijo Isaac sobre ese monte³⁷⁸ hace siglos atrás preparando el

³⁷⁷ *“Pero redimirás con un cordero al primogénito del asno”*. Éxodo 34:20 El mundo gentil es simbolizado con el asno en la Ley, el asno animal impuro podía ser redimido por el Cordero, porque la sangre de Cristo salva al mundo entero

³⁷⁸ Génesis 22:2; 2 Crónicas 3:1

holocausto y que él habría de cumplir la profecía que el Señor se mostraría en ese monte como el Cordero para el holocausto³⁷⁹. Al leer el Evangelio sabemos lo que pensó el Señor, miro el futuro de la ciudad, que en unas décadas más tarde, en el año 70 d.C., Tito comandante de los romanos habría de sitiar y destruir la gran Ciudad de Jerusalén. Contempló lo que en su día el historiador judío Flavio Josefo habrá de contemplar con horror y tristeza la destrucción de la ciudad de Jerusalén, la ciudad de David y los profetas; habrá visto ese triste futuro con la Casa de Dios destruida, templo donde adoraba a su Padre en su tierna infancia como hombre y que como Dios juntamente con el Padre y el Espíritu moraba en él desde tiempos antiguos. Las calles donde caminó y enseñó las vio destruidas y bañadas de sangre, las mujeres de Jerusalén gimiendo con dolor su infortunio, la casa de sus abuelos Joaquín y Ana destruida, la sala alta en Sion donde comería su última Pascua a oscuras y en ruinas, los estanques

³⁷⁹ Génesis 22:14

de Betesda y Siloé donde se presentó como la salud de los hombres, teñidos de sangre y con gran hedor. Mientras descendía del monte de los olivos para entrar a la Ciudad del Rey las multitudes entonaban:

¡Hossana³⁸⁰ al Hijo de David³⁸¹,

¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor³⁸²!

Entonces cruza el valle del Cedrón, las multitudes con él, y entra en la Puerta Oriental, ahora conocida como la puerta dorada o puerta de la misericordia, la cual era la entrada sacerdotal al Templo.³⁸³ Así inicia lo que actualmente celebramos como la Semana Santa con la Entrada Triunfal a Jerusalén.

³⁸⁰ ¡Sálvanos! ¡Te rogamos!

³⁸¹ Referencia al Mesías que vendría de la casa de David.

³⁸² Una referencia al salmo 118: 25-26

³⁸³ Mishna, Parah, 6:3 “Y harían una rampa desde el monte del templo hasta el monte de la unción [el Monte de los Olivos], arcos en la parte superior de los arcos y cúpulas [huecas] sobre los cimientos, debido a las tumbas de las profundidades, porque en ellas el sacerdote que quemaría la novilla, y la novilla y todos sus ayudantes se irían al monte de la unción”.

Capítulo 10: La Cena Mística

El Señor sube a Jerusalén para entregarse en esa Pascua por la vida del mundo; para vencer a la muerte con su muerte; para reconciliar a la humanidad con el Padre mediante la Cruz.

Las multitudes y los propios apóstoles esperaban una victoria diferente del Mesías. El Señor mismo en diversas ocasiones había anunciado a sus discípulos sobre la pasión que habría de padecer en Jerusalén, y su resurrección de entre los muertos que había de acontecer:

Primer anuncio: “Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día”³⁸⁴

³⁸⁴ San Mateo 16:21

Segundo anuncio: “Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: «El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres y lo matarán, pero al tercer día resucitará”³⁸⁵

Tercer anuncio: “Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; pero al tercer día resucitará”³⁸⁶

Sin embargo, los apóstoles no entendieron las palabras del Maestro, así como otras de sus palabras hasta después de la resurrección y el advenimiento del Espíritu Santo. Su concepción sobre el ministerio del Mesías de Dios aún no estaba clara en ellos, porque no habían sido perfeccionados, todavía sus razonamientos eran terrenales. El mismo Simón Pedro fue duramente reprendido por su ceguera

³⁸⁵ San Mateo 17:22

³⁸⁶ San Mateo 20:17

espiritual, en la ocasión cuando el Señor Jesús anunció por primera vez su inminente pasión y muerte a sus discípulos:

“Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirlo, diciendo:

--Señor, ten compasión de ti mismo. ¡En ninguna manera esto te acontezca!

Pero él, volviéndose, dijo a Pedro:

--¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos:

--Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame, porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará³⁸⁷

³⁸⁷ San Mateo 16:22-25

Esa semana tras la entrada triunfal a Jerusalén el Señor enseñó en el Templo a las multitudes, por las noches permanecían posiblemente en Getsemaní o en Betania, una semana intensa con una atmosfera diferente, fue en esa semana cuando se cumplió el tiempo de establecer el Nuevo Pacto, y decide para ello poner su vida, el mismo lo dice: *“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre”*.³⁸⁸Y ese mandamiento es establecer el Nuevo Pacto, la Nueva Alianza, el Nuevo Testamento, como deseemos llamarle, la realidad de esto lo entendemos, la sombra de la Ley ha pasado, he aquí amanece el *Sol de Justicia*. El Profeta Jeremías así lo vaticinó: *“Vienen días, dice el Señor, en los cuales haré **un nuevo pacto** y con la casa de Israel y con la casa de Judá³⁸⁹... este es **el pacto** que haré con la*

³⁸⁸ San Juan 10:18

³⁸⁹ Jeremías 31:31

*casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo*³⁹⁰.

Habiendo nacido en la carne, habitado entre nosotros y repartido mandamientos de salvación, llegó el día dispuesto por Dios, y habiendo el Verbo mandado a sus discípulos a preparar la última Pascua en la sala alta de la antigua ciudad de Sion, localizada según la tradición al sur de Jerusalén, ocultado el sol, reunidos los doce apóstoles y preparados los panes sin levadura y las copas de vino, el cordero pascual servido y las hierbas amargas, se sentó a la mesa el Señor entre los suyos, y dijo: *“¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!* Qué alegría tan profunda conmueve al Señor por celebrar este rito a lado de sus amados discípulos, tan profunda como la aflicción de la traición que habría de cometer uno de ellos: *“Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu y declaró: -De*

³⁹⁰ Jeremías 31:33

*cierto, de cierto os digo que uno de vosotros me va a entregar*³⁹¹.” Esta misma alegría embarga a los cristianos que con amor participan de la Cena Mística en la Iglesia. Alegría del amor divino que lo ha vencido todo, así como también se puede participar de la tristeza de abandonar al Maestro como lo hizo Iscariote. Entona un *cathisma* del Jueves Santo:

*“¿por cuál razón, oh Judas, traicionaste al Salvador? Acaso, ¿te excluyó de la asamblea de los Discípulos, o te negó el don de sanar dolencias? ¿Por ventura, al cenar con ellos, te alejo de la mesa?, o lavó los pies de los demás y despreció los tuyos? Pues tu ingrata intención es descubierta; y predicada es la infinita paciencia del Señor y su gran misericordia”.*³⁹²

Aquel que libertó a Israel de Egipto y le entregó la Ley en el desierto, sí, Aquel, hoy se constituye en Pastor y se presenta como oveja para el sacrificio, oveja pura

³⁹¹ San Juan 13:21

³⁹² San Lucas 22:15

y sin mancha, para redimir a Israel y al mundo entero. Y como oveja es llevada al matadero, para hollar la muerte con su muerte, para quitar los pecados. Ahora no entrega leyes divinamente gravadas en tablas de piedras sino ahora escribe su ley divina en nuestros corazones en virtud de su Santo Espíritu; ahora, verdaderamente *esa noche era diferente a todas las demás*, y esa Pascua fue diferente sin comparación, porque en todas las pascuas un cordero era sacrificado y comido, en esta noche pascual, *Cristo nuestra pascua*³⁹³ será llamado y de su propio cuerpo y sangre habríamos de participar. Entonces fue *cuando resolvió irse a Su Gloriosa y Vivificadora y Voluntaria Pasión*, después de haber venido y cumplido toda la Dispensación por nosotros, en esa noche en que fue entregado –o más bien, se entregó por la vida del mundo – tomó pan en sus santas, puras e inmaculadas manos, y dando gracias lo

³⁹³ 1 Corintios 5:7

bendijo, lo santificó y partió, y lo dio a sus santos discípulos y apóstoles diciendo:

Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí».

Asimismo, tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo:

«Esta copa es el Nuevo Pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí³⁹⁴».

Y en memoria de él, enseña el Apóstol: *todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga*. En este momento, el Señor instituye el Nuevo Pacto en su Sangre. Todos los cristianos desde los apóstoles participamos de este Nuevo Pacto, y por lo mismo, también de su carne y sangre. Realmente y verdaderamente participamos y nos unimos a Cristo

³⁹⁴ 1 Corintios 11:24-26

en virtud de comulgar de su cuerpo y sangre, él lo ha dicho: “*El que come mi carne y bebe mi sangre*³⁹⁵, *en mí permanece, y yo en él*”³⁹⁶. No es un símbolo como algunos protestantes señalan, sino es una realidad. El apóstol hace reflexionar a los corintios: “*La copa de bendición que bendecimos, ¿no es comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es comunión del cuerpo de Cristo?*”³⁹⁷. Claramente es el Cuerpo de Cristo *porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí*³⁹⁸. El texto de la *peshita*³⁹⁹ en arameo del Evangelio de San Mateo⁴⁰⁰ en lugar de

³⁹⁵ Este discurso pronunciado en Cafarnaúm se debe entender en el marco de los dos milagros que realiza en el mismo capítulo 6 de San Juan, la multiplicación del pan mostrando el poder sobre el pan, así como el caminar sobre las aguas, mostrando el poder sobre su cuerpo.

³⁹⁶ San Juan 6:56

³⁹⁷ 1 Corintios 10:16

³⁹⁸ 1 Corintios 11:29

³⁹⁹ Es la versión de los cristianos sirios, tomada de la *vetus siriaca*, y culminada en el siglo IV. Es el texto de San Afrates, San Efrén, San Isaac el sirio y demás santos de esas regiones. El sirio es un arameo de esa región.

⁴⁰⁰ Enseña San Papias: “*Así que entonces Mateo compuso las palabras e lengua hebrea, y cada uno las interpretó conforme a su capacidad*” (Eusebio de Cesarea, Historia Eclesiástica, III, 39)

decir como en el texto griego: “Este es mi cuerpo⁴⁰¹”, enseña esta verdad de una forma más realista: *¡He aquí: mi carne!*⁴⁰² **הִנֵּנוּ פִּגְרִי מִסֵּה פֶּלֶא**; *¡Mirad mi carne!* La Santa Iglesia siempre ha creído y confesado este misterio, lo contempla con los ojos de la fe, como lo atestiguan los Escritos Apostólicos. San Ignacio Mártir (siglo II) habiendo recibido la tradición y el depósito de la fe de manos de San Pablo da testimonio: “*Se abstienen (los herejes) de la eucaristía y de la oración, porque no admiten que la eucaristía sea la carne de nuestro Salvador Jesucristo*⁴⁰³”, y San Justino Mártir (siglo II): “*Hemos recibido por tradición que aquel alimento sobre el cual se ha hecho la acción de gracias por la oración que contiene las Palabras del Verbo, y con el cual se nutren por conversión nuestra sangre y nuestras carnes, es la carne y la sangre de aquel Jesús*

⁴⁰¹ *ΤΟΥΤΟ ΕΣΤΙΝ ΤΟ ΣΩΜΑ ΜΟΥ*

⁴⁰² San Mateo 26:26

⁴⁰³ Padres Apostólicos, carta a lo esmirnenses, Editorial CLIE, Barcelona, 2004, p.215

*encarnado*⁴⁰⁴. Y San Juan Crisóstomo: “*¡Aquel que está sentado en el cielo a la diestra del Padre, se pone en aquel momento en las manos de todos; todos pueden contemplarle con los ojos de la fe!*”
Testimonios abundan en los escritos de los Padres de la Iglesia de los primeros siglos referente a la realidad del misterio eucarístico, incluso las propias inscripciones de las catacumbas dan prueba fiel de ello, el símbolo del ΙΧΘΥΣ⁴⁰⁵ (PEZ) en una mesa rodeado de personas es símbolo de la presencia de Cristo mismo en la Fracción del Pan. El misterio del Pan divino prefigurado en el Maná en el desierto por las mañanas y por las tardes carne⁴⁰⁶, también fue profetizado como ofrenda eucarística por Malaquías: “*Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda*

⁴⁰⁴ Justino Mártir, *Opus Cit.* P.146

⁴⁰⁵ Las iniciales de la palabra pez ιχθυς forman un acróstico: Ιησους Χριστος Θεου Υιος Σωτηρ. Jesús Cristo Hijo de Dios, Salvador

⁴⁰⁶ Éxodo 16:8

*limpia. Grande es mi nombre entre las naciones, dice el Señor Pantocrátor*⁴⁰⁷; escribe San Ireneo de Lyon: “*y (el Señor) enseñó la oblación del Nuevo Testamento, la cual, recibéndola de los apóstoles la Iglesia ofrece en todo el mundo a Dios*⁴⁰⁸” Ahora bien, no debe ser considerada tanto como una actualización del sacrificio del Señor, puesto Cristo murió una sola vez⁴⁰⁹, mucho menos que es un mero símbolo como creían erróneamente algunos reformadores protestantes, es más bien una participación del único e irrepetible sacrificio del Señor que ha sido perpetuado en los cielos, al haberlos traspasado como sumo sacerdote⁴¹⁰, por ello como dice el Apóstol, Cristo es sacerdote eterno según el orden de Melquisedec⁴¹¹, el cual ofrece su cuerpo y su sangre, porque como dice el sacerdote en la Divina Liturgia: *siempre partido más no*

⁴⁰⁷ Malaquías 1:11

⁴⁰⁸ San Ireneo de Lyon, *adversus haereses*, 4,17,5

⁴⁰⁹ Ver hebreos 9:28

⁴¹⁰ Ver Hebreos 4:14

⁴¹¹ Ver Hebreos 7:21

desunido, siempre comido jamás consumido, pero santifica de los que de él participan. San Juan el Teólogo en el día del Señor⁴¹² (día domingo) se encontraba en el Espíritu y es transportado al Cielo⁴¹³ y contempla al Cordero que fue Inmolado⁴¹⁴, porque el Sacrificio de Cristo en la Cruz no se agotó en el Calvario sino está en el cielo perpetuamente para sanar a los que con él deseen unirse a Dios⁴¹⁵, y en virtud del Espíritu Santo, el cielo y la tierra de una forma misteriosa se unen en la Divina Liturgia y se participa de ese único e irrepetible sacrificio. La eucaristía como el cielo en la tierra, lo entiende de esta forma San Juan Crisóstomo:

Porque cuando tú ves al Señor sacrificado y humilde, y el sacerdote que está orando sobre la víctima, y a todos teñidos de aquella preciosa sangre, ¿por ventura crees hallarte aun en la

⁴¹² Posiblemente celebraba la Fracción del Pan cuando el Espíritu lo toma.

⁴¹³ Ver apocalipsis 1:10

⁴¹⁴ Ver apocalipsis 5:6

⁴¹⁵ Ver hebreos 7:25

*tierra entre los hombres, y no penetras de inmediato sobre los cielos, y apartado de tu alma todo pensamiento carnal, con un alma desnuda, y con pensamiento puro no registras las cosa que hay en el cielo?*⁴¹⁶

Al concluir la Cena y entonado los himnos, Jesús habló con ellos de muchas cosas: sobre el deber del discípulo, sobre la persecución, a Simón Pedro le predijo su negación y su confirmación, sobre el advenimiento de la Promesa del Padre: “*Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros*⁴¹⁷”, sobre las dificultades venideras y a exhortarlos: “*En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo*”⁴¹⁸.

⁴¹⁶ Juan Crisóstomo, la dignidad del ministerio (sobre el sacerdocio), editorial CLIE, Barcelona, 2002, P.109

⁴¹⁷ San Juan 14:15

⁴¹⁸ San Juan 16:31

Cruzaron el valle del Cedrón hacia el monte de los olivos rodeando las murallas orientales de la Gran Ciudad, pasaron posiblemente junto a la tumba de Absalón, entre la oscuridad y el calor de la noche en esa época del año, conversaba con ellos, mientras que dentro de la ciudad se confabulaba su impío arresto. El Maestro y los suyos llegaron al huerto que acostumbraban visitar y pernoctar en él.

Capítulo 11: La oración de Getsemaní

Al oriente de la Ciudad de Jerusalén se encuentra el Monte de los Olivos, en el monte, como su nombre indica, había muchos árboles de olivo, y por lo tanto, habían prensas para obtener aceite⁴¹⁹, el olivo era un producto indispensable en la economía de aquel tiempo, el aceite, bastante noble, tenía diversos usos, para cocinar, para las lámparas, como unguento, asimismo la madera de ese árbol era usada para elaborar muchas cosas, muebles, herramientas, etc. Dentro de una cueva había una de esas prensas de aceite⁴²⁰ y se encontraba cerca un huerto⁴²¹.

El Señor cuando llegó a aquel lugar, les dijo: -Orad para que no entréis en tentación. Se apartó de ellos a

⁴¹⁹ En arameo se dice גת שמני (Gat-Shemane) Getsemaní. Prensa de aceite.

⁴²⁰ Cerca de la prensa había un sepulcro, donde fue enterrada la Santa Madre de Dios. Hoy se encuentra la Iglesia Ortodoxa de la Dormición donde está el sepulcro de la Virgen santa.

⁴²¹ La tradición señala a la familia de San Bernabé y San Marcos como los propietarios de la prensa y el jardín. Hoy en día se levanta la basílica latina de las Naciones en el lugar del huerto.

*distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas oró, diciendo: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya»*⁴²² Realmente el espíritu está dispuesto pero la carne es débil⁴²³. Les dice el Señor a sus discípulos: *“Levantaos y orad para que no entréis en tentación”*⁴²⁴, por eso no hay otro auxilio más grande que la oración, la oración pura nos diviniza, no une a Dios, nos da fortaleza, amor, fe, justicia. Todo carisma tiene por madre a la oración. El Apóstol lo enseña: *“Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”*⁴²⁵ y: *“Orad sin cesar”*,⁴²⁶ también: *“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”*⁴²⁷ y juntamente dice el primado de los apóstoles: *“sed, pues, sobrios y velad*

⁴²² San Lucas 22:40

⁴²³ San Mateo 26:41

⁴²⁴ San Lucas 22:46

⁴²⁵ Efesios 6:18

⁴²⁶ 1 Tesalonicenses 5:17

⁴²⁷ 1 Timoteo 2:8

en oración". Miremos algunos frutos de la oración, quita la tristeza enseña Santiago el hermano de Dios: "*¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración*"⁴²⁸. Además, sana enfermedades espirituales y materiales: "*Y la oración de fe salvará al enfermo...*"⁴²⁹ y la oración también es poder: "*La oración eficaz del justo puede mucho*". El arma de los Santos ha sido la oración, ella ha abierto los mares, descendido fuego del cielo, vencido huestes y reyes. Tomemos, pues, el Salterio de David y desde lo profundo de nuestra alma elevemos preces y plegarias a Dios en favor de la Iglesia, de las naciones, autoridades, por los necesitados, por todo y por todos.

La oración tiene diversas formas, cada una después de otra, nuestro Padre Juan Clímaco compara las formas de oración con cuatro peldaños:

⁴²⁸ Santiago 5:13

⁴²⁹ Santiago 5:15-16

“Algunos se humillan y reducen las pasiones; otros salmodian, es decir, rezan con los labios; otros se entregan a la oración intelectual, y otros llegan hasta la contemplación⁴³⁰”.

San Isaac el sirio pone en la cima la no-oración:

“Pero hay un tiempo en que de la oración nace un tipo de contemplación que interrumpe incluso la oración de los labios; y quien gusta esta contemplación viene a ser como un cadáver sin alma, a causa del asombro. Es a esto a lo que llamamos visión durante la oración, y no a una cierta imagen o forma figurada, como aseguran los necios. Y también en esta contemplación que está en la oración existen medidas y diferencias de dones, si bien hasta aquí se trata todavía de oración; el pensamiento, en efecto, no ha llegado aún más allá, alcanzando aquello que será la no-oración, que es más excelente que la oración... guarden

⁴³⁰ Escala al Paraíso

entonces silencio todas las bocas, las lenguas, el corazón guardián de los pensamientos, el intelecto que guía los sentidos y el pensamiento veloz como pájaro impúdico, con todos los medios y modos que hay en ellos, y que cesen aquí las suplicas, porque el amo de la casa viene a ella.”

Dios conceda a nosotros el celo ferviente que habitó al Peregrino Ruso en buscar el Rostro de Dios en la oración, y que juntamente con él pueda confesar:

“Por la gracia de Dios soy hombre y soy cristiano; por mis actos, gran pecador; por estado, peregrino de la más baja condición, andando siempre errante de un lugar a otro. Mis bienes son: a la espalda, una alforja con pan duro, la santa Biblia en el bolsillo y basta de contar”⁴³¹.

¿Qué podré decir de la oración yo que habito en el lodo y fango de mis pasiones? Que el Espíritu Santo

⁴³¹ Relatos de un peregrino ruso, editorial Lumen, Argentina, p.

a través de los Salmos nos guíe a ella, leyendo piadosamente a lado de nuestro padre espiritual los textos de nuestros divinos Teóforos Padres contenidos en la Filocalia⁴³² que nos hablan acerca de la oración del corazón, porque no hay más camino a Dios que la senda de la oración que brota de la humilde obediencia. Y, es precisamente en la obediencia, la oración del Señor en aquel huerto en la noche que se entregó por la vida del mundo. La verdadera oración nace de la obediencia. Tomar la cruz y la negación de uno mismo es el camino del cristiano, puesto ese fue el camino del Cristo. El Señor mismo decidió tomar la cruz. Sí, él, que posee dos voluntades, la humana y divina, quiso como Dios y como hombre nuestra salvación⁴³³, sí, él que pidió que se apartará el cáliz de él, toma voluntariamente su cruz, pidiendo en todo momento que la voluntad del Padre se cumpla: **Padre, si deseas, aparta este**

⁴³² Antología de textos espirituales de los Padres sobre la oración, compilada por San Nicodemo Agiorita y San Marcos de Corinto.

⁴³³ Cita patristica

cáliz de mí, pero que no se haga mi voluntad sino la tuya⁴³⁴. Mostrándonos que la voluntad humana puede ser instruida por la voluntad divina, *aunque su voluntad no puede oponerse siquiera a la de Dios, dado que ha sido divinizada por completo*⁴³⁵ (dice Gregorio el Teólogo). El Salvador siente temor, y con ello es evidente que verdaderamente se había hecho hombre, *“manifiesta que verdaderamente se ha revestido de nuestra carne, de una carne que teme a la muerte (dice San Máximo)*⁴³⁶” y San Cirilo de Alejandría: *“era natural que no quisiera morir, pues por naturaleza la carne rechaza la muerte*⁴³⁷” porque *nada que sea natural, como tampoco la naturaleza misma, puede oponerse al autor de la naturaleza.... pero por culpa del pecado llegamos a actuar culpablemente... por ser hechura de Dios somos por*

⁴³⁴ San Lucas 22:42

⁴³⁵ Gregorio Nacianceno, *“Los cinco discursos teológicos”*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1995, p. 200. Frase citada en el Gran y Santo Concilio Ecuménico VI en 680 en Constantinopla contra los monotelitas, donde recibe el título de “Teólogo”

⁴³⁶ Máximo el confesor, *“Meditaciones sobre la agonía de Jesús”*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, p.99.

⁴³⁷ Ídem, p.100. citado por San Máximo en su opúsculo.

*naturaleza buenos*⁴³⁸. No era una fantasía el proyecto de nuestra redención, Cristo poseedor de dos naturalezas y dos voluntades, la humana y divina. No pensemos que el miedo que padece es por cobardía, ¡No nos atrevamos a pensar tal cosa! Sino como enseñaron los Padres, el miedo a la muerte es natural al hombre, porque el hombre fue creado para vida y no para muerte, *y se hizo hombre para salvar, no para padecer*⁴³⁹.

Después de haber orado, el Señor fue con sus discípulos, y en ese momento Judas Iscariote llega al huerto acompañado de los guardias del Templo, entre antorchas, cadenas y palos, se presentan para atrapar al Justo como si fuese un criminal, para darle muerte al Autor de la vida. Llega Judas y con un beso el hijo de la perdición entrega al Hijo del Hombre, las manos que un día lanzaron las redes junto al Maestro, hoy sostienen sudorosas una bolsa llena con

⁴³⁸ Ídem, p. 32-33

⁴³⁹ Ídem, P. 80

monedas de plata⁴⁴⁰; es apresado aquel que concede la libertad al mundo, este mundo que vive preso del pecado bajo el imperio de la muerte; es herido el Pastor y dispersas las ovejas⁴⁴¹; amparados por la oscuridad de la noche,⁴⁴² los que son de la potestad de las tinieblas intentan detener al que es la Luz verdadera que vino a este mundo, pero las tinieblas no pudieron contra ella⁴⁴³. Mirad la ternura del Maestro, llama amigo⁴⁴⁴ a quien le trató como enemigo, pues como dice el apóstol: “*si somos infieles, él permanece fiel*”.⁴⁴⁵ Simón Pedro toma la espada para defender a su Señor y hiere al siervo del sumo sacerdote, el Maestro le instruye: “*Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán*”⁴⁴⁶, porque *las armas de*

⁴⁴⁰ Yo les dije: «Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo». Entonces pesaron mi salario: treinta piezas de plata. Zacarías 11:12

⁴⁴¹ Zacarías 7:13

⁴⁴² San Lucas 22:53

⁴⁴³ San Juan 1:5

⁴⁴⁴ Jesús le dijo: -Amigo, ¿a qué vienes?, San Mateo 26:50

⁴⁴⁵ 2 Timoteo 2:13

⁴⁴⁶ San Mateo 26:52

*nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.*⁴⁴⁷

El Señor fue llevado en la madrugada al patio de la casa de Anás, el sumo sacerdote emérito, suegro de José Caifás, el sumo sacerdote en turno, para interrogarle. El Señor fue golpeado y comenzaba su pasión para cumplirse el oráculo del Profeta Isaías⁴⁴⁸:

*“Como un cordero fue llevado al matadero;
como una oveja delante de sus trasquiladores,
enmudeció, no abrió su boca.*

*Por medio de violencia y de juicio fue quitado;
y su generación, ¿quién la contará?*

*Porque fue arrancado de la tierra de los vivientes,
y por la rebelión de mi pueblo fue herido.*

*Se dispuso con los impíos su sepultura,
mas con los ricos fue en su muerte.*

*Aunque nunca hizo maldad
ni hubo engaño en su boca,*

⁴⁴⁷ 2 Corintios 10:4

⁴⁴⁸ Isaías 53

*El Señor quiso quebrantarlo,
sujetándolo a padecimiento.
Cuando haya puesto su vida en expiación por el
pecado,
verá descendencia, vivirá por largos días
y la voluntad del Señor será en su mano
prosperada.”*

A penas despuntó el alba, se reunió el Consejo de Ancianos (sanedrín) en torno al sumo sacerdote Caifás para enjuiciar al Maestro. ¿qué sentimientos o ideas movieron a la casta sacerdotal para perpetuar este crimen? ¿acaso fue por envidia del Señor y lo que hacía? Podríamos pensarlo, pero eran más bien los Fariseos los que sentían celos por la fama de Jesús, ellos amaban la fama entre el Pueblo, ¿no podría ser que Jesús representaba un peligro potencial de insurgencia?, después de todo, los galileos eran considerados sediciosos, y los privilegios y estatus que la casta sacerdotal mantenía bajo el régimen romano estaban en peligro, posiblemente pensaban que en verdad Jesús de

Nazaret traería consigo una gran revuelta que sería anegada en sangre del pueblo y por lo tanto preciso detenerlo en favor del pueblo. De cualquier manera, no era propio de los que se sentaban a juzgar a Israel con la Ley violaran la Ley empleando la mentira. En el proceso ante el Sanedrín le presentaron acusaciones falsas, dictaron la sentencia de muerte, no obstante, no podían ejecutar la pena de muerte por estar reservada a la autoridad romana y ésta debía homologar el proceso. Por lo tanto, lo presentaron ante el pretorio⁴⁴⁹ donde se encontraba Poncio Pilatos, pero él declinó el asunto a Herodes Antiphas que por motivo de la festividad se encontraba en Jerusalén⁴⁵⁰. Sin embargo, Herodes lo regresa a

⁴⁴⁹ La tradición cristiana señala que se encontraba en la Torre Antonina, donde se acantonaba la guarnición militar romana. Hoy en día se encuentra en el subterráneo la cárcel donde se encontraban las celas del Señor Jesús, Barrabas y los dos ladrones. La Iglesia Ortodoxa custodia el sitio con una capilla.

⁴⁵⁰ Herodes Antiphas gobernaba el norte del país: Galilea y Perea. Legalmente no tenía jurisdicción para procesar a Jesús, toda vez que los hechos que le imputaban habían sido cometidos en Judea, jurisdicción de Pilato. Sin embargo, Pilato aprovechó la cuestión para no participar en el proceso y también para establecer un pacto de amistad entre su viejo enemigo Antiphas y él.

Pilato habiéndose mofado del Señor sin tener interés de ser juez en este proceso. Pilato intenta dejarlo en libertad al indagar el asunto y advertir que no existía una verdadera acusación legal de algún delito o crimen conforme al derecho romano y que los sacerdotes más bien se lo habían presentado por envidia, además, de lo aconsejado por su esposa, que no tuviera nada que ver con ese justo porque había sufrido mucho en sueños por causa de él.

Pilato lo mandó a castigar con el suplicio de la flagelación, considerando que con ese castigo saciaría la sed de venganza de los sumos sacerdotes, pero ellos no cedieron a sus pretensiones. Pilato aprovechó la costumbre local de soltarles un preso en esa festividad para tener la oportunidad de liberar al Señor, por lo que hizo presentar a la multitud a Barrabas, un sedicioso, y al Maestro, nuestro Señor Jesús, a fin de que la multitud eligiera quien de los dos gozaría de libertad para celebrar la fiesta. El Pueblo eligió al asesino. Ante la pregunta de Pilato de que le sucedería al nazareno, el Pueblo movido por

los sacerdotes, clamó: ¡Crucifícale, crucifícale! Finalmente, ante el chantaje de los sumos sacerdotes a Pilato, toda vez que el preso se había ostentado como el Rey Mesías de Jerusalén, en el supuesto de que Poncio Pilato lo soltase, se constituiría en enemigo del Cesar, confesando a gran voz que no reconocían a más rey sino sólo al Cesar. Pilato conocía bastante bien a los sacerdotes y sabía de lo que eran capaces de hacer con sus maniobras políticas en Roma ante el emperador, tiempo atrás ya lo habían ido a acusar. Por lo que realiza el famoso gesto de lavarse las manos y declararse inocente de la sangre de Jesús de Nazaret. Una vez que el pueblo clamó: su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos caiga asumiendo de esa manera la responsabilidad del juicio, les entrega lo necesario para cumplir con el suplicio del madero. *Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona tejida de espinas y comenzaron a saludarlo: ¡Salve, Rey de los judíos! le golpeaban la cabeza con una caña, lo escupían y, puestos de rodillas, le hacían reverencias. Después*

de haberse burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus propios vestidos y lo sacaron para crucificarlo.⁴⁵¹

⁴⁵¹ San Marcos 15:17

Capítulo 12: La Crucifixión

“Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros (pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los gentiles, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu”. (Gálatas 3:13)

Al salir la guardia del pretorio de la Torre Antonina, emprendieron el camino al Golgotha⁴⁵², el Señor mismo cargo su cruz⁴⁵³ como todos los condenados

⁴⁵² *Calvario*, es decir, calavera. Algunos señalan que el nombre de ese lugar elevado, un montículo de roca usado como cantera, lo recibe porque tenía forma de cráneo humano; una tradición judeocristiana muy antigua refiere que ahí se encontraba sepultado el cráneo de Adán.

⁴⁵³ Existen diferentes opiniones respecto al madero que cargó el Señor, algunos refieren que sólo llevaba el *patibulum*, el travesaño horizontal que pesaba posiblemente de cuarenta kilos; otros, que llevaba armada la *crux immissa* (†) con un peso aproximado de noventa kilos. Finalmente, la cruz con la que fue crucificado el Señor fue la *crux immissa*, así lo ha señalado siempre la Santa Tradición de la Iglesia, así se infiere de la Sagrada Escritura cuando señala que el título de “Jesús Nazareno Rey de los judíos” fue colocado sobre su cabeza (Mt 27:37), de lo contrario hubiera sido colocado sobre sus manos en el caso del madero vertical. El signo del *stavograma* de los manuscritos

a ese tormento fatal, un peso insoportable para el Señor tras haber perdido tanta sangre; las turbas seguían el horrendo espectáculo, su Madre y su discípulo amado le seguían en el camino de la crucifixión⁴⁵⁴ entre las calles de Jerusalén; los soldados que lo custodiaban impedían que se acercaran a servirle, las mujeres de Jerusalén lloraban al verle, el Señor había encontrado en las mujeres grandes discípulas, el Señor en medio de su pasión, las mira y les dice: *“Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos, porque vendrán días en que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron”. Entonces comenzarán a decir a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a los collados: “Cubridnos”, porque si en*

antiguos del Nuevo Testamento, los iconos de las catacumbas y el grafiti de Alexamenos lo indican, sin mencionar del gran y maravilloso hallazgo de la *Vera Crux* en Jerusalén por santa Elena (siglo IV) son evidencias de la importancia del signo cristiano.

⁴⁵⁴ La crucifixión posiblemente de origen persa era considerada una verdadera muerte maldita, reservada a grandes criminales: “maldito el que cuelgue del madero” (Deuteronomio 21:23), por el sufrimiento que provocaba fue adoptada por los griegos y romanos.

*el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?*⁴⁵⁵, pues si al Rey lo estaban crucificando, ¿qué podemos esperar nosotros los súbditos de su Reino de paz? La multitud seguía el evento movida por un sentimiento de morbo sin dimensionar lo que en verdad estaba presenciando, no sólo la muerte de un inocente, de un verdadero justo y maestro del pueblo, sino alguien más que un profeta, era la crucifixión del Mesías, del Hijo del Dios vivo. Cientos de personas, peregrinos llegados de diversas partes, comerciantes, artesanos y agricultores miraron el evento que sucedía entre las calles, entre gritos de odio, burlas, indiferencia, lamentos y lágrimas. El Señor caminaba lentamente cargando su Cruz en una cruel procesión, la procesión del diablo, un símbolo donde nosotros movidos por nuestras pasiones y pecados rechazamos a Dios y lo alejamos de nuestras vidas, un símbolo que representa al mundo humano cometiendo injusticia, hoy en día se crucifica

⁴⁵⁵ San Lucas 23:28

a cientos de mujeres, a los niños, a los enfermos y pobres, se les tortura y aprisiona.

El Señor debilitado por la pérdida de sangre por los golpes recibidos desde su aprehensión y de la misma flagelación, no pudo continuar cargando su Cruz. Al salir de las murallas de la Ciudad, los soldados encontraron a un hombre que venía del campo, Simón de Cirene⁴⁵⁶, al cual le obligaron a que cargaría la Cruz del Señor⁴⁵⁷. Al llegar al Golgotha, lo clavaron en la cruz junto con otros dos reos de muerte, una tradición los reconoce como Dimas y Gestas⁴⁵⁸, otra, como Tito y Dumaco⁴⁵⁹. Era la hora tercia⁴⁶⁰ cuando lo crucificaron. Clavaron sus benditas manos en el madero de la cruz, sus pies de igual manera fueron

⁴⁵⁶ San Simón de Cirene, convertido a la fe cristiana, él y sus hijos Alejandro y Rufo (Marcos 15:21) fueron personajes importantes en la era apostólica. El Evangelio de Marcos fue redactado en Roma según lo atestiguan los primeros Padres de la Iglesia.

⁴⁵⁷ San Lucas 23:26

⁴⁵⁸ Hechos de Pilato del evangelio de Nicodemo.

⁴⁵⁹ Evangelio árabe de la infancia

⁴⁶⁰ Nueve de la mañana

clavados en el *sedile*⁴⁶¹, la corona de espinas sobre su cabeza, las mujeres, la Madre de Dios y el Teólogo Juan al pie de la Cruz, los soldados custodiando a los reos, la gente pasando mirando el evento, los sacerdotes satisfechos por conseguir la condena al Maestro, desde el interior de la ciudad amurallada se alcanzaba a ver el Golgotha y al Señor en la Cruz. Siete palabras fueron pronunciadas por Él:

1. **Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.** Desde el dolor clavado en la Cruz, un dolor que desgarraba su alma, el dolor de contemplar el gran pecado que había cometido contra él, Jesucristo pide perdón por el Pueblo de la Antigua Alianza, no exige justicia, pues él vino para salvar y no para condenar, en cambio intercede por los que lo condenaron, le duele su ceguera, le duele su rechazo a la Luz. En la Cruz, el Maestro nos da una gran lección, la lección del amor divino, porque el amor se

⁴⁶¹ Un escalón que tenía la cruz para posar los pies y prolongar la vida del ajusticiado.

manifiesta en el perdón. Dice el Señor: pero aquel a quien se le perdona poco, poco ama⁴⁶², Dios nos ha amado desde la Cruz, a fin de que nosotros le amemos a él. Pide perdón por la ignorancia de su Pueblo, pero ¿No saben lo que hacen? ¿Acaso no sabían lo que hacían los sumos sacerdotes? En cierta manera sí, pero en la profundidad del misterio de la vida y de Dios, no. No conocemos realmente el daño del pecado que practicamos, sea en nosotros mismos o en los demás. En cierta manera el pecado proviene de la ignorancia, es decir, en no amar, porque el que ama conoce a Dios, y el que no ama, no conoce a Dios sino permanece en la oscuridad del odio y del pecado. Un Pueblo que no entendió el misterio de su salvación, pueblo rebelde que anduvo en su propio camino, fijándose más en las cadenas de hierro que pesaban sobre ellos, que las cadenas del pecado que

⁴⁶² San Lucas 7:47

verdaderamente hacen esclavos. Israel no dejó de ser esclavo cuando cruzó el mar en seco, sino cuando recibió la Ley de Dios, cuando encontró su verdadera vocación: ser el Pueblo santo de Dios.

2. **Hoy estarás conmigo en el Paraíso.** Cuando Dios dice “hoy”, se refiere a su eterno presente, pues es para la eternidad el objeto de nuestra salvación. Cristo desea unirse a nosotros. De hecho, se ha unido a nosotros y nosotros a él en el Bautismo y la Eucaristía; se une a nosotros cuando nos arrepentimos y confesamos nuestra pobreza y debilidad ante él. Cristo le dice al Ladrón que estaría con él en el Paraíso. Porque se cumple el proverbio en el varón que ha visto su miseria y confesado sus faltas: *“El que oculta sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta de ellos alcanzará misericordia”*. ¿Qué clase de misericordia obtuvo por su confesión? El perdón de sus faltas: *“Bienaventurado aquel*

cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado". Por eso es digno de ser salvado, porque *también su fe le fue contada por justicia*. Por ello, este ladrón, este teólogo, que reconoció en el Crucificado al Rey de la Gloria que ha de venir por segunda vez, es un *varón bienaventurado*, que no anduvo en consejo de malos, como el de aquel otro ladrón crucificado que le dijo al Señor: *Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros*; ni estuvo en camino de pecadores, aquellos que *pasaban y lo insultaban* al Señor, *meneando la cabeza y diciendo: --¡Bah! tú que derribarías el Templo de Dios y en tres días lo reedificarías*; ni en aquellos burladores que estaban sentados en las cátedras de Moisés y que con mentiras se burlaban de la Ley de Dios, condenando al Justo y soltando al criminal; por ello es digno del Paraíso aquel que su alma se convirtió un paraíso, *porque será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su*

*tiempo y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará*⁴⁶³.

3. **Mujer, no llores, aquí tienes a tu hijo, he ahí tu madre.** El Señor ha venido a cancelar el llanto de la desesperanza, no más con dolor parirás⁴⁶⁴, sino ¡Alégrate! La Madre de Dios es nuestra madre, quien nos cuida y protege. Su intercesión delante de su hijo es poderosísima. Ella nos conduce a Cristo su hijo y nos dice: *“Hagan todo lo que Él les diga*⁴⁶⁵”. Y así como en Caná observó que el vino se acabó, así ahora ve nuestras carencias, nuestra aflicción y tristeza, y nuevamente le dice a su Hijo: *no tienen vino*, y en virtud de ella y demás santos que interceden por nosotros, Dios manda por su inmenso amor a los hombres, la alegría a nuestros corazones, un vino espiritual, por medio de Su Santo Espíritu. Por lo tanto,

⁴⁶³ Salmo 1

⁴⁶⁴ Génesis 3:16

⁴⁶⁵ San Juan 2:5

debemos imitar a nuestra madre, ella es la Matriarca del Nuevo Pueblo de Dios, de la Santa Iglesia, que guarda las cosas importantes en su corazón⁴⁶⁶, así también guardemos el Evangelio en nuestros corazones. La Madre de Dios busca a su Hijo cuando éste se extravía⁴⁶⁷, también nosotros corramos presurosos y subamos la montaña de la oración para encontrar al Señor en la Jerusalén celeste. La Madre de Dios obedece⁴⁶⁸, no desobedezcamos la voluntad de Dios, recibamos al Espíritu Santo y que el Altísimo nos cubra con su sombra⁴⁶⁹, no seamos incrédulos sino creyentes. Huyamos a Egipto con la Virgen⁴⁷⁰, no temamos, los ídolos han sido vencidos, que un mejor sueño que José el patriarca ha tenido la Madre de Dios, ya

⁴⁶⁶ San Lucas 2:19

⁴⁶⁷ San Lucas 2:45

⁴⁶⁸ San Lucas 1:38

⁴⁶⁹ San Lucas 1:35

⁴⁷⁰ San Mateo 2:14

no más vacas flacas⁴⁷¹, la verdadera tierra que fluye leche y miel⁴⁷² se ha abierto en los Cielos, miremos arriba, la serpiente ha caído como relámpago⁴⁷³ y la Virgen la ha pisado⁴⁷⁴, se nos ha dado potestad de hacer lo mismo. En pentecostés, allá en Jerusalén, bajó el Espíritu para la Iglesia y se repartió en lenguas de fuego⁴⁷⁵, pero en Nazaret bajó sobre la verdadera Hija de Sion en un silbo apacible⁴⁷⁶, en aquel nacieron cristos, en este otro, el Cristo, el Maestro de ellos.

4. **Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?** El Señor representó a la humanidad, dice el profeta: Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores⁴⁷⁷. En ese momento se contempla a la

⁴⁷¹ Génesis 41:1

⁴⁷² Éxodo 33:3

⁴⁷³ San Lucas 10:18

⁴⁷⁴ San Lucas 3:15

⁴⁷⁵ Hechos 2:3

⁴⁷⁶ 1 Reyes 19:12

⁴⁷⁷ Isaías 53:4

humanidad entera en Cristo Jesús, que se hizo maldición por causa nuestra⁴⁷⁸; ese clamor de Cristo no es sino el clamor de Adán, de un Adán que se quedó sin Dios, sin paraíso, sin la gloria divina, el clamor de Adán que desde el polvo de la tierra clama a su Creador y se mira solo. ¿Dónde está la ciencia? ¿dónde la riqueza y abundancia? ¿Dónde la serpiente y su fruto? Adán desde el Hades clama a Dios: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Pero no quedará sin respuesta su pregunta, los Apóstoles cantarán: *¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo!*⁴⁷⁹ Y la profecía se cumplirá: *“Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra entregará sus muertos.”* El salmo 22 describirá proféticamente este

⁴⁷⁸ Gálatas 3:13

⁴⁷⁹ Efesios 5:14

momento en la Cruz y en él se encuentran estas mismas palabras: *Eli, Eli, lama azabatani* (אלי אלי למה עזבתני). Asimismo, Cristo es el nuevo Adán, y debe cumplir la orden de su Padre que dice: “*Por lo tanto, el hombre dejará a su padre y madre y se unirá su mujer...*” por ello el Hijo del Hombre está solo en la Cruz, pero es para unirse a su Esposa la Iglesia, que, tras su sueño en el madero al expirar, sería tomada de su costado, así como Eva de las costillas de Adán, al brotar la sangre y el agua, del manantial donde nace la Iglesia y sus sacramentos (misterios) de su propio costado.

5. **Tengo sed.** Dice el salmista: “*Mi alma tiene sed de ti.*”⁴⁸⁰ El Señor ha perdido sangre, el sol lo oprime, naturalmente tiene sed. La humanidad necesita el agua para vivir, del agua brotó la vida, las plantas florecen con el rocío del cielo, los animales abrevan de las aguas, en el mar

⁴⁸⁰ Salmos 63:1

están los navíos y el leviatán que hizo el Señor para jugar con él; el agua en tiempo de Noé hizo renacer la creación, el bautismo nos hace nacer de lo alto.

6. **Todo está consumado.** Con estas palabras el Señor nos revela que ha sido la voluntad divina la que ha dispuesto la salvadora pasión en la Cruz. El Señor dice: *Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre*⁴⁸¹. El Señor ha vencido en la Cruz y ha derrocado a las fuerzas del Maligno. Escribe el Apóstol: *Y despojó a los principados y a las autoridades y los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.*⁴⁸²

⁴⁸¹ San Juan 10.17

⁴⁸² Colosenses 2.15

7. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. El Señor nos da el ejemplo de ya sea la vida o la muerte, debemos ponernos en las Manos de Dios.

Era conveniente que la crucifixión fuese el tormento en el cual debía vencer el Señor, debía morir en el aire, para vencer a las potestades de maldad⁴⁸³ que habitan en los aires⁴⁸⁴; dice Dios en boca del profeta: *“Extendí mis manos todo el día a un pueblo rebelde, que anda por mal camino, en pos de sus propios pensamientos”*⁴⁸⁵, y el Salmista: *“Perros innumerables me rodean, una banda de malvados me acorrala como para prender mis manos y mis pies. Puedo contar todos mis huesos; ellos me observan y me miran, repartieron entre sí mis vestiduras y se sorteán mi túnica”*⁴⁸⁶ ¿acaso no fue con madera con lo que Noé salvó al viejo mundo⁴⁸⁷? ¿no estaba

⁴⁸³ Efesios 6:10

⁴⁸⁴ Efesios 2:2

⁴⁸⁵ Isaías 65:2

⁴⁸⁶ Salmos 22:17

⁴⁸⁷ Génesis 6:14

prefigurada la veneración a la cruz cuando Jacob adoró postrado sobre su bastón⁴⁸⁸? ¿no alzó Moisés su vara cuando libertó a su Pueblo⁴⁸⁹? ¿no fue derramada sangre de la oveja pascual en el dintel de las puertas y sus dos postes de las casas de los israelitas para ser librados del exterminador⁴⁹⁰? ¿no levantó Moisés la serpiente en el desierto para curar a su pueblo⁴⁹¹? Ahora el que nos conmina a ser sencillos como palomas y prudentes como serpientes⁴⁹² es levantado como la serpiente en el desierto para que todo aquel que en él cree no se pierda sino tenga vida eterna⁴⁹³, se hizo maldición por causa nuestra⁴⁹⁴ para que en él sean benditas todas las naciones de la tierra; ¿no hizo la forma de cruz el patriarca Jacob al bendecir a los hijos de su amado José⁴⁹⁵? ¿no fue con una vara con lo que Moisés

⁴⁸⁸ Génesis 47:31 (LXX); hebreos 11:21

⁴⁸⁹ Éxodo 14:16

⁴⁹⁰ Éxodo 12:23

⁴⁹¹ Números 21:9

⁴⁹² San Mateo 10:16

⁴⁹³ San Juan 3:14

⁴⁹⁴ Gálatas 3:13

⁴⁹⁵ Génesis 48:12

convirtió el agua amarga en dulce⁴⁹⁶? ¿no subió el hacha el profeta Eliseo del fondo del agua en virtud de un pedazo de madera⁴⁹⁷? ¿No prefiguró Moisés la victoria sobre Amalec al extender sus brazos haciendo la señal de la cruz⁴⁹⁸? ¿No ordenó el Señor en boca de Ezequiel poner la señal de la cruz en las frentes⁴⁹⁹? El Antiguo Testamento está lleno de anuncios sobre este acontecimiento.

Fue necesario que en donde Adán y Eva se mostraron desobedientes y débiles, el Nuevo Adán, el Hijo del Hombre, se mostrase obediente y fuerte, en el árbol del madero. El primer árbol nos trajo muerte; el segundo, la Santa Cruz, ha dado vida. El Apóstol entendió el Evangelio como la palabra de la Cruz:

⁴⁹⁶ Éxodo 15:22

⁴⁹⁷ 4 de Reyes LXX(2 Reyes)6:6

⁴⁹⁸ Éxodo 17:11

⁴⁹⁹ Ezequiel 9:4. La letra hebrea *taw* en aquel tiempo del paleo hebreo en caracteres fenicios tenía la forma de cruz (+) y lo traducen como señal o marca.

*“No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. **La palabra de la cruz** es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, **es poder de Dios**”⁵⁰⁰*

El mundo griego ávido de abstracciones, de un mundo ideas, buscaba sabiduría, buscaba la verdad. El mundo hebreo quería el milagro, el portento, ver para creer, el descenso del poder de Dios. Sin embargo, el Mensaje de la Cruz los confundió, en una mirada irreflexiva hacia él, ambos mundos lo despreciaron:

Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura. En cambio para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder y sabiduría de Dios,

⁵⁰⁰ 1Corintios 1:17

porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres⁵⁰¹.

Cristo crucificado es la manifestación del inmenso poder de Dios, el poder del amor, no hay mayor sabiduría y conocimiento que conocer y andar en el amor. La verdadera filosofía es el amor al Verbo Divino, porque es en la Cruz donde Dios nos ha amado. Por otro lado, es en la Cruz donde la señal, el milagro y portento más admirable ha tenido lugar: Dios fue crucificado, el Inmortal e impalpable fue clavado y murió por causa nuestra, por el gran amor de Dios a los hombres. En verdad que en la Cruz el mundo griego y el mundo hebreo se encuentran, es en el Cristo Crucificado donde el milagro y la sabiduría alcanzar su plenitud y verdadero sentido.⁵⁰²

⁵⁰¹ 1 Corintios 1:22-25

⁵⁰² En la Iglesia primitiva en la era pre-nicena, se formaron básicamente dos escuelas teológicas, la alegórica idealista en Alejandría y la histórica realista en Antioquia. El exceso de énfasis, o más bien, la completa ruptura entre ambas corrientes en algunos expositores de la fe, generaron las herejías cristológicas de los siglos

En la Cruz la maldición de la desobediencia de Adán ha sido cancelada por la obediencia de Cristo. Por ello, el Verbo encarnado aprende obediencia según la carne, pues la carne puede padecer y sufrir, para ser el primogénito en todo, tal como está escrito:

Y, aunque era Hijo, a través del sufrimiento aprendió lo que es la obediencia⁵⁰³

La obediencia que este himno proclama es la obediencia que hizo posible nuestra salvación, la verdadera obediencia que nace de la humildad, ¡obediencia que debemos imitar del Señor!:

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que **se despojó a sí mismo**, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo,

IV y V, tales como el arrianismo, nestorianismo, monofisismo, apolinarismo, etc.

⁵⁰³ Hebreos 5:8

haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

El apóstol nos conmina a tener ese mismo sentir (φρονημα) que hubo en Cristo Jesús, esa orientación de vaciamiento⁵⁰⁴ (κενοσις), de humildad, humildad que se verifica en la obediencia (υπακοη), porque Aquel el que es desde el Principio y el Principio mismo de todo, que sustenta al mundo entero con su Palabra, fue *obediente hasta la muerte*. Debemos experimentar ese **anonadarse, ese despojarse**, vivir esa *kenosis* porque todos somos llamados a imitar al Señor, escribe el Apóstol: “*Sed imitadores míos, así*

⁵⁰⁴ κενοσις vaciamiento, despojarse, anonadarse, etc. Tender hacia la humildad.

*como yo lo soy de Cristo*⁵⁰⁵ ¿Hasta qué grado se vació el Apóstol? Sabía vivir humildemente, y sabía vivir con riqueza, con abundancia y escases⁵⁰⁶, él (Pablo), insistimos nuevamente, tenía presente que todo lo que poseía, todo lo que él había sido, era basura, era estiércol si no tenía a Jesucristo:

“Nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne, aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que se basa en la Ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun

⁵⁰⁵ 1 Corintios 11:1

⁵⁰⁶ Ver Filipenses 4:12

estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.”⁵⁰⁷

Dios nos conceda ese sentir de Cristo Jesús. Porque no hay nada que tengamos que no lo recibamos del Cielo, y aun así antepoemos a Dios nuestras “riquezas”, unos decimos: me he casado, no puedo ir; otros, he comprado un campo, iré a verlo, no puedo ir; unos más, ha comprado una yunta de animales, no puedo ir. Dice el apóstol: “¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿a qué gloriarte, como si no lo hubieras recibido?”⁵⁰⁸. Escribe el Archimandrita Sofronio del Monte Athos (Siglo XX):

Todo aquello que considerábamos precioso en el pasado, lo rechazamos y nos vamos desnudando de todo: de nuestras vinculaciones y conocimientos terrestres, e

⁵⁰⁷ Filipenses 3:3-8

⁵⁰⁸ 1 Corintios 4:7

incluso de nuestra voluntad; así, de este modo, nos vamos introduciendo en la **kenosis**⁵⁰⁹.

San Pablo nos habla de este misterio de la *kenosis*, cuando se ve el mismo crucificado para el mundo y el mundo es un crucificado para él. Pues en donde radica la alabanza del cristiano, no en las proezas o palabras, ni en los milagros o sabiduría, sino en la cruz de Cristo:

“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo”⁵¹⁰

La obediencia resulta necesaria para sanar nuestras almas y voluntades, contaminadas de prejuicios, soberbias, envidias, pues la obediencia busca conseguir la humildad de Cristo. Y solamente alcanzando un grado de humildad podremos vislumbrar el amor que Dio nos ofrece, ya que la

⁵⁰⁹ Archimandrita Sophrony, “*Ver a Dios como es él*”, editorial Sígueme, Salamanca, 2002, p.140

⁵¹⁰ Gálatas 6:14

soberbia detiene todo lo bueno que el hombre pueda tener dentro de sí, en sus corazones y mentes. La soberbia nos aísla, nos arranca del prójimo y de Dios, nos hace naufragar en nuestros delirios que producen nuestra presunta autosuficiencia. Más tarde, más temprano nos conduce a la soledad, la ira y la envidia. En la historia de la salvación la desobediencia causó lamentables y trágicos estragos a los hombres, no sólo nos debemos referir a aquellos personajes bíblicos sino a nosotros mismo, tal es el tema del Gran Canon de San Andrés. Porque la obediencia nos libera de las cadenas de las pasiones y nos retorna a la libertad del Edén, la verdadera obediencia, en Dios y su santa ley, no es sumisión sino elección de lo bueno. Dios no restó al hombre de su voluntad al implantar una sola ley a Adán y Eva respecto al árbol del conocimiento. No, no fue así, el hombre pudo comer de todos los árboles, elegir entre uno y otro, el hecho de tener una regla era elevarlo al nivel de los animales irracionales al grado de una criatura racional, hecho a imagen de Dios, eligiendo

lo bueno, la vida y la justicia. Aprendamos a escuchar, a meditar, comprendamos que no se trata solamente de ensalzar la libertad, sino las responsabilidades que ello nos ofrece. Tal como Dostoievski expone⁵¹¹, Dios no quiso comprar al ser humano convirtiendo las piedras en pan, no quiso que violar la voluntad de los hombres comprando su libertad con pan, él nos quiso verdaderamente libres. Tener fe y ser obedientes fortaleza nuestra verdadera libertad. ¿Qué sería del universo sin orden? ¿si cada uno quisiera hacer lo que le venga en gana? Amemos al prójimo, amémoslo como a nosotros mismos, somos parte de él y él de nosotros, nos busquemos únicamente lo propio, porque la raíz del satanismo es el egoísmo, el culto a nuestra persona, ese fue el pecado de Adán y Eva, soberbia desobediencia que los alejó de Dios y la vida misma. Ahora nosotros tenemos la oportunidad de seguir a Cristo, si hoy escuchamos su voz no endurezcamos nuestros corazones⁵¹²,

⁵¹¹ Ver parte I, Capítulo 3.

⁵¹² Hebreos 3:15

vendamos todo y sigámosle a él, en el camino de la justicia, en la barca de la humildad, compremos el alimento de la misericordia y bondad, y si no tenemos nada, tengamos fe que Dios obrará el milagro del amor divino en cada uno de nosotros. Pero, vamos, levantémonos como Mateo de la mesa de los tributos, ya le hemos dado al Cesar suyo, démosle a Dios lo propio, corramos, Cristo nos llama⁵¹³, está a la puerta y toca. Por tanto, se dice: ¡Cristo sube a Jerusalén! Respondamos juntamente con Santo Tomas a una sola voz: *¡Vamos también nosotros, para que muramos con él!*⁵¹⁴ Emulemos al ladrón que padece junto al Señor diciendo: “*¡Acuérdate de mí, Señor, cuando vengas en tu reino!*”, pero antes es necesario que con el Apóstol repitamos: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó*

⁵¹³ Apocalipsis 3:14

⁵¹⁴ San Juan 11:16

a sí mismo por mí."⁵¹⁵ Porque nosotros no somos discípulos de ningún hombre, callen los herejes, cierren la boca los cismáticos, nosotros no somos discípulos de ningún hombre sino de Dios mismo, Él lo prometió a los antiguos por boca de los Profetas: *"Todos tus hijos serán enseñados por el Señor"*⁵¹⁶ y su doctrina es que *Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos*⁵¹⁷, y eso nos conmina a morir al pecado y a los deseos de la carne, esos deseos que son contrarios al espíritu, por eso dice el apóstol: *"Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos"*⁵¹⁸ . Esto mismo es lo que Evagrio Póntico y demás Teóforos Padres enseñaban sobre la *apathia απαθεια*, que ni los recuerdos ni los objetos perturban el alma que se une a Dios, el hombre en virtud de la gracia y la cooperación con ella, alcanza este estado. Escribe el divino Evagrio Póntico:

⁵¹⁵ Gálatas 2:20

⁵¹⁶ Isaías 54:13

⁵¹⁷ Romanos 5:6

⁵¹⁸ Gálatas 5:24

El alma que posee la impasibilidad no sólo no experimenta perturbación alguna ante los objetos, sino que además permanece imperturbable ante sus recuerdos.⁵¹⁹

San Juan Clímaco nos dice cómo reconocer a un hombre impasible:

“Es verdaderamente impasible, y como tal es reconocido, el que ha limpiado su carne de toda corrupción, mantiene su espíritu por encima de toda criatura, domina todos los sentidos, tiene su alma continuamente en presencia del Señor y tiende hacia Él con un impulso que supera sus propias fuerzas.”⁵²⁰

Los hombres de Dios en todas las generaciones han imitado al Señor en su vaciamiento, con fe, con amor y valentía, obrando en el Nombre del Señor para cumplir su voluntad, se tiene tal nube de testigos. Escribe el Apóstol sobre los santos del Antiguo

⁵¹⁹ Evagrio Póntico, *Obras espirituales*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2013, p.162

⁵²⁰ Juan Clímaco, *opus cit*, p. 302

Testamento, perfectamente aplicable a todos los que han sido perfeccionados en la fe, *antecesores, padres, profetas, patriarcas, apóstoles, predicadores, evangelistas, mártires, confesores y ascetas*:

“Por la fe conquistaron países, hicieron justicia, recibieron lo que Dios había prometido, cerraron la boca de los leones, apagaron fuegos violentos, se libraron de morir a filo de espada, sacaron fuerzas de flaqueza y llegaron a ser poderosos en la guerra, venciendo a los ejércitos enemigos. Hubo mujeres que recobraron con vida a sus familiares muertos.

Otros murieron en el tormento, sin aceptar ser liberados, a fin de resucitar a una vida mejor. Otros sufrieron burlas y azotes, y hasta cadenas y cárceles. Y otros fueron muertos a pedradas, aserrados por la mitad o muertos a filo de espada; anduvieron de un lado a otro, vestidos solo con pieles de oveja o de cabra; faltos de todo, afligidos y maltratados. Estos hombres, que el mundo ni siquiera merecía,

anduvieron sin rumbo fijo por los desiertos, por los montes y por las cuevas y cavernas de la tierra.

Sin embargo, ninguno de ellos recibió lo que Dios había prometido, aunque fueron aprobados por la fe que tenían. Y es que Dios, teniéndonos en cuenta a nosotros, había dispuesto algo mejor, para que solamente en unión con nosotros alcanzaran la perfección⁵²¹”

La comunión de los santos que ha sido realizada tras la Resurrección del Señor. La obediencia es fundamento de la Ley y precursora de la deificación, la obediencia es piedra fundamental de la oración: *no se haga mi voluntad sino la tuya*. La obediencia es puerto de los ángeles, arma de los justos, maestra de los monjes, inicio del Evangelio, meta de la Iglesia y los santos. Obediencia es fruto de humildad, escalera hacia el amor divino. Es la perla preciosa del evangelio, vendamos todo lo que tenemos y

⁵²¹ Hebreos 11: 33-40

comprémosla, nada es nuestro, solo se nos ha concedido el mero usufructo de las cosas, desnudos salimos del vientre de nuestra madre y desnudos volveremos al polvo del que fuimos tomados, vendamos lo único que tenemos, y eso único es nuestra voluntad. Digamos sí al Señor.

Aprovecharemos el momento para relatar brevemente el origen de la Gran Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Se dice que la Cruz vivificadora fue depositada junto con las otras dos cruces en una cisterna junto al Golgota después de la crucifixión.

Décadas después tras la resurrección del Señor y el advenimiento del Espíritu Santo, los primeros cristianos visitaban piadosamente el lugar del santo sepulcro y el montículo del *Golgotha* para venerar estos sagrados sitios, hasta que en el siglo II el emperador Adriano habiéndose constituido en enemigo de la fe en Cristo y de los judíos, tras la última revuelta judía de Bar Kojba, con la intención de mandar a la sepultura de la humanidad la fe cristiana,

y también la judía, mandó a enterrar los santos lugares cristianos y construir encima de ellos un templo a Afrodita; a Jerusalén se le cambió el nombre por *Aelia capitolina*. En verdad Adriano deseaba enterrar la historia de la Iglesia, empero el único enterrado fue él.

Tendría que llegar el siglo IV con Santa Elena y la conversión de su hijo San Constantino para destruir ese templo pagano y desenterrar los lugares santos. Llegaron los emperadores a Jerusalén y comenzaron las investigaciones, les indicó el obispo San Macario de Jerusalén los lugares sagrados, y cuando encuentran la cisterna con las cruces, no sabían cuál de las tres era la verdadera cruz del Señor, entonces suplicaron a Dios que mostrase cuál de ellas era la verdadera. ¡De pronto una procesión fúnebre pasaba, convencidos que la Cruz del Señor era dadora de vida, acercaron las cruces al difunto y resucitó al tocar la correcta! Se levantó en alto la Santa y Vivificadora Cruz con euforia y un gran gozo, se entonó el *Kirie*

eleyson al unísono y desde entonces, se conmemora en la Iglesia esta grande e insigne evento.

Tiempo después en el siglo VII el rey persa Cosroes II saquea la ciudad de Jerusalén y realiza diversas masacres entre los monjes de diversos monasterios de Judea, y antes de incendiar la Basílica de la Resurrección sustrae la Santa Cruz, la lleva a Persia como un trofeo contra la fe cristiana y la deposita a los pies de su trono. El emperador cristiano Heraclio decide emprender la misión de rescatar nuestro precioso Madero, tras librar diversas batallas, entre la que destaca la más importante en Nínive, cuando el emperador se bate en un duelo uno a uno con el jefe Razati delante de ambos ejércitos, obtiene la victoria, logrando firmar acuerdos con el hijo de Cosroes II y los persas, le es devuelta la Santa Cruz, junto con numerosos cautivos entre ellos el patriarca Zacarías de Jerusalén. Al llegar a la ciudad de Jerusalén un 14 de septiembre de 630 d.C., Heraclio en la puerta dorada, la misma por la que entró el Señor en su entrada triunfal, se despoja de sus vestimentas reales

y el mismo decide cargar sobre sus hombros la Cruz vivificadora hasta la Basílica de la Resurrección en medio de una gran alegría del pueblo. Entona un tropario de esta gran festividad:

*Oh, Señor, salva a tu pueblo y bendice a tu heredad,
concede victoria a los cristianos ortodoxos sobre el
enemigo, y por virtud de tu Cruz preserva a tu
heredad.*

La Santa y Vivificadora Cruz vencedora de demonios, por ella las fuerzas del mal son anuladas.

Continuando el relato evangelico: **...y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.**⁵²²

⁵²² San Juan 19:30

Capítulo 13: Descenso a los infiernos

El Noble José de Arimatea, miembro respetable del Sanedrín, y junto con él, el Gran Nicodemo, maestro de Israel, que por temor de los judíos no eran discípulos visibles del Maestro, ahora con valor y denuedo, ambos discípulos entran donde Pilato a pedir el cuerpo del Señor Jesús para darle sepultura, bajándolo de la Cruz y envolviéndolo su purísimo cuerpo en sabanas limpias. Se acercaba el sábado, y antes de ocultarse el sol, en un sepulcro nuevo cavado en la roca, el cual era de la propiedad del Noble José. El Sepulcro se encontraba cerca del Gólgota, a unos cuantos pasos, donde había un huerto, ahí colocan el cuerpo del Maestro y hacen rodar una piedra a la entrada del Sepulcro. Las discípulas del Señor vieron donde había sido sepultado. Poncio Pilato por instigación de los sumos sacerdotes, montó una guardia para asegurar el lugar.

Reza el cuarto precepto del Decálogo: *seis días trabajarás y al séptimo descansarás*. Seis días trabajó el Señor en esa Santa y Gran Semana. El primer día nos mostró la luz, la gloria del Rey que había de venir montando un pollino; el segundo día separó lo fértil de lo infértil, maldiciendo la higuera estéril; el tercero expuso la parábola de las diez vírgenes, de las cinco vírgenes prudentes y las cinco necias a fin de que cuidemos el don de Dios que nos ha sido dado por el Espíritu Santo; el cuarto día permitió que fuese ungido en Betania para celebrar la buena obra de la hermana de Lázaro, María y anunciar su sepultura a sus discípulos; el quinto, nos invitó a su Cena mística después de haber lavado nuestros pies; el sexto venció en la Cruz; el séptimo, descansó en el sepulcro. El Señor guardó el sábado. Pero dice San Pedro: *siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron*⁵²³. Y enseña San Pablo: *Subiendo a*

⁵²³ 1 San Pedro 3:19

*lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es sino también que había descendido primero a las partes más bajas de la tierra*⁵²⁴? Porque claramente Cristo descendió a los infiernos, *para anunciarles la Buena Nueva de su venida, para el perdón de los pecados de quienes creyeron en él. y en él creyeron todos los que esperaban en él, es decir, los justos, profetas y patriarcas que preanunciaron su venida y se pusieron al servicio de sus economías*⁵²⁵, *porque cuando vino a ser alma desnuda del cuerpo, conversó con almas desnudas del cuerpo y de ellos convirtió las que quisieron convertirse o las que, por las razones que Él sabía, vio eran más idóneas*⁵²⁶. Relata el apócrifo de Nicodemo conservando esta antigua tradición apostólica:

*“y otra vez se oyó la voz del trueno que decía:
Abrid vuestras puertas eternas, que el Rey de*

⁵²⁴ Efesios 4:9

⁵²⁵ *Adversus haereses*, Ireneo de Lyon, 3:15

⁵²⁶ Orígenes, *Contra Celso*, B.A.C., Madrid, 2001, p. 143

la Gloria quiere entrar. Y la Furia gritó rabiosa: ¿Quién es el Rey de la Gloria? Y los ángeles de Dios contestaron: el Señor poderoso y vencedor. Y, en el acto, las grandes puertas de bronce volaron en mil pedazos, y los que la muerte había encadenado se levantaron. Y el Rey de la Gloria entró en figura de hombre, y todas las cuervas de la Furia quedaron iluminadas.”⁵²⁷

Cantamos los domingos en la Divina Liturgia:

“Cuando descendiste a la muerte, Vida Inmortal, diste muerte al infierno con el brillo de tu deidad. Y cuando en las entrañas de la muerte levantaste a los muertos, todas las potestades de los muertos exclamaron: Cristo Dios nuestro, dador de vida, gloria a ti.”

⁵²⁷ Trad. González Blanco, Edmundo, Evangelios apócrifos, CONACULTA, México, 2010, P.283

Cristo baja al Hades⁵²⁸, al Sheol⁵²⁹, a la casa de la muerte, para salvar a Adán y a Eva y otorgar su perdón, para vencer la muerte y al tirano, para tomar a los suyos, a los que fueron obedientes en su momento y también para salvar a los que desobedecieron, a los que colaboraron en la economía del Salvador, a los hijos de la Antigua Alianza, a Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, Samuel, David, Salomón, Daniel, los tres Jóvenes, Isaías y todos los demás santos profetas, por todos ellos y por muchos más descendió a la sepultura, para tomarlos con su diestra, para llevarlos consigo al Paraíso, *para llevar cautiva a la cautividad, subir a lo alto y repartir dones a los hombres*⁵³⁰.

El infierno está vinculado, ¡Adán y Eva se regocijan, y con ellos los profetas y patriarcas! La Iglesia posee un icono de este evento, que algunos le llaman la Resurrección. Sin embargo, su nombre correcto es el

⁵²⁸ El no visto. αδης

⁵²⁹ El que pide (las almas) שאול

⁵³⁰ Efesios 4:8

Descenso a los Infiernos, cuando el Señor rescata a Adán y a Eva, los toma con sus brazos, y los santos del Antiguo Pacto se regocijan por la llegada del Salvador, el infierno está lleno de luz, la muerte atada y las cerraduras rotas. La muerte fue vencida, y Adán y Eva, retornan a ese bello lugar que es estar delante de la presencia de su Padre Dios. El clamor de Adán y Eva han cesado. La tristeza que los envolvía de nostalgia llegó a su fin. Nuevamente Adán y Eva se pasean en el Jardín del Edén, y sus ojos llenos de alegría miran a su redentor. Gloria a ti, Señor.

Capítulo 14: Ha resucitado. No está aquí.

“El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro, y vio quitada la piedra del sepulcro. Entonces corrió y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel a quien amaba Jesús, y les dijo:

--Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Salieron Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro. Y, asomándose, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Luego llegó Simón Pedro tras él, entró en el sepulcro y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó, pues

aún no habían entendido la Escritura: que era necesario que él resucitara de los muertos. Y volvieron los discípulos a los suyos”⁵³¹

Honremos con el silencio el momento de la resurrección del Señor. No existe en la Iglesia Ortodoxa un icono del momento exacto de la resurrección de Jesucristo, a fin de que juntamente con la Escritura, simplemente veamos el Sepulcro vacío y lleguemos a creer, y cubramos la resurrección con el velo del misterio. Las propias Escrituras no describen el momento exacto en que el Señor se levantó, a fin de que este misterio no sea razonado sino creído. ¿qué puede importar el cómo fue realizado este grandioso evento? El Señor desea mostrarnos que su resurrección fue la resurrección de la humanidad, levantar a los caídos, a nuestros primeros padres, Adán y Eva, para reconciliarlos con Dios, y después de cuarenta días sentar a la Diestra de Dios en un plano de cercanía y familiaridad a la

⁵³¹ San Juan 20:1

humanidad a través de su gloriosa Ascensión a los Cielos, cuando se sentó con nuestra naturaleza a lado de Dios Padre, porque la deificación es participar de la vida divina de las Tres Santas Personas, la vida eterna.

Esa mañana del primer día, una gran y maravillosa luz iluminó el Sepulcro, se estremecieron las entrañas de la tierra. La piedra fue removida, las potencias celestes descienden, los soldados huyen. Las mujeres discípulas del Señor acuden al sepulcro ese día antes del amanecer, cuando todavía estaba oscuro, llevaban mirra para ungir el cuerpo de su Señor y Maestro, María la de Magdala era una de ellas. Salen de las murallas de Jerusalén, recorren la misma ruta que el Señor caminó cargando su cruz, es todavía oscuro, miran a un lado el montículo de piedra donde fue crucificado el Salvador, seguramente se usaba el Gólgota como cantera, caminando unos cuantos pasos más divisaron un huerto, en esa zona existían diversos huertos, probablemente también el olivo estaba en estos lugares junto con las higueras,

finalmente llegan al sitio donde fue puesto el Señor y miran la piedra del sepulcro removida, entraron al sepulcro y se asomaron a la segunda sala del sepulcro donde se encontraba la plancha de piedra sobre la cual el cuerpo del Salvador se encontraba envuelto con un lienzo. Pero la tumba estaba vacía.

María de la ciudad de Magdala⁵³² corre a buscar a los apóstoles, posiblemente se encontraban en la vieja ciudad de Jerusalén, allí en el aposento alto de la última cena pascual. María les informa a los discípulos lo acontecido, ellos se ponen en marcha al sepulcro, corrieron Pedro y Juan para verificar las palabras de María de Magdala, llega primero Juan, desde afuera se asoma y ve que efectivamente el cuerpo del Señor no estaba. Llega inmediatamente Pedro, entra al sepulcro y mira el sudario enrollado y los lienzos sobre la tumba, entra también Juan con él a la segunda sala del sepulcro, pero aún no habían

⁵³² Ciudad de Magdala: *Migdal Nunya*. (Torre de pescado). Una ciudad situada junto al mar de Galilea. También se le llama a la ciudad *Taricheae*, (fábrica de salar pescado)

entendido la Escritura y la resurrección de entre los muertos. Se retiran del lugar. María de Magdala llega en ese momento nuevamente al lugar, y se queda sola, porque al parecer momentos atrás cuando María fue a buscar a los apóstoles, las otras mujeres tuvieron un encuentro con dos ángeles que les anunciaron que, ¡El Señor no estaba muerto!, ¡sino vivo!, ¡porque se había levantado de entre los muertos! Ellas por consiguiente fueron corriendo a buscar a los discípulos. Por eso en ese momento, se explica porque María estaba sola junto al sepulcro llorando, lloraba porque no estaba el cuerpo del Señor y pensó que lo habían hurtado. De repente ve a dos varones en la tumba:

Y llorando como estaba, se agachó a mirar dentro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: –Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo:

–Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. Apenas dicho esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, aunque no sabía que fuera él. Jesús le preguntó: –Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: –Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para que yo vaya a buscarlo. Jesús entonces le dijo: –¡María!

Ella se volvió y le respondió en hebreo: – ¡Rabuni! (que quiere decir “Maestro”). Jesús le dijo: –Suéltame, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y vuestro Padre, mi Dios y vuestro Dios. Entonces fue María Magdalena y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también lo que él le había dicho.⁵³³

⁵³³ San Juan 20:11-18

¡El Señor ha resucitado! ¡Qué alegría embargó a María ver vivo al Señor nuevamente! ¡Cantemos con ella y con el salmista: *cantad al Señor cantico nuevo porque ha hecho maravillas; su diestra lo ha salvado y su santo brazo!*⁵³⁴ ¿Cuál es ese cantico nuevo del que habla el salmo? Por tanto, *oíd, cielos, y escucha tú, tierra.*⁵³⁵ Ese cantico nuevo es: **la Resurrección de Cristo; el León de la Tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido**⁵³⁶, mirad, el sabio Salomón se equivocó cuando afirmó: *pues nada hay nuevo debajo del sol*⁵³⁷, se equivocó *porque en este lugar del sepulcro hay alguien que es más que Salomón*⁵³⁸, y ese alguien se levantó de entre los muertos, ató al fuerte y quitó al Hades y a la muerte sus llaves⁵³⁹, por esto mismo, **lo nuevo debajo del sol** fue este día primero de la semana, el día octavo místicamente, desde que fueron creados los cielos y la tierra no

⁵³⁴ Salmos 98.1

⁵³⁵ Isaías 1.2

⁵³⁶ Apocalipsis 5.5

⁵³⁷ Eclesiastés 1.9

⁵³⁸ San Mateo 12.42

⁵³⁹ Apocalipsis 1:18

existía nada nuevo debajo del sol, infinitamente grande y portentoso hasta que la luz verdadera iluminó desde el sepulcro vida para la humanidad, por ello: ¡*Cantad a Dios, cantad! ¡Cantad a nuestro Rey, cantad!*⁵⁴⁰ David se regocija en este día: ¡*Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos y huyan de su presencia los que lo aborrecen.*! No se levantó con la vieja vida de Adán la cual conduce a la muerte, no, esta resurrección es distinta a las otras que fueron narradas por los profetas, incluso a las que obró el Señor mismo, esta resurrección es infinitamente superior, todos los que se levantaron murieron, porque bebieron de la misma agua y tuvieron sed, en cambio en ésta, la muerte fue hollada con la muerte, y el cuerpo mortal fue destruido y en cambio la vida misma hizo transformar lo corruptible en incorruptible⁵⁴¹, y la mortalidad en inmortalidad, tal como dice el Apóstol: “*y sabemos que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la*

⁵⁴⁰ Salmos 47.6

⁵⁴¹ 1 Corintios 15.53

muerte no se enseñorea más de él."⁵⁴²La Vida eterna se manifestó.

¿Por qué se le aparece a María y a las mujeres? Tras el encuentro con María de Magdala, también el Señor se muestra a las demás portadoras de mirra, sus discípulas, y ahora también: sus amigas, porque los siervos no saben lo que hace su señor, sino solo los amigos⁵⁴³; si Dios no encubrió a Abraham lo que pensaba hacer, ahora el Verbo no oculta a las mujeres portadoras de mirra la gloria de su resurrección. Dice el Evangelio:

Jesús les salió al encuentro, diciendo:
¡Alégrense! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y lo adoraron.⁵⁴⁴

Desde entonces el olor de mirra predica la gloria de la Resurrección en los templos de Cristo, es decir, en los cuerpos de sus santos siervos, en los santos iconos y en muchos más lugares sagrados; la mirra

⁵⁴² Romanos 6:9

⁵⁴³ San Juan 15.15

⁵⁴⁴ San Mateo 28.14

de Cristo y sus discípulas fluye como un bueno olor para los que se salvan. Se plació en revelarse a ellas tal como dice el santo proverbio: “*Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.*”⁵⁴⁵ Las mujeres son las predilectas del Señor⁵⁴⁶, así como su santa Madre la purísima Virgen María, las santas mujeres han tejido la historia de la salvación, ellas se muestran fieles y leales, cristianas, siervas, discípulas y maestras de fe.

Cantemos con ellas la Resurrección, tú, mujer Samaritana, ustedes también Martha y María, oh, ustedes, Portadoras de Mirra; Juana, mujer de Chuza, intendente de Herodes, Susana y otras muchas que ayudaban con sus bienes, aquellas mujeres de Jerusalén que lo acompañaron en su pasión, y todas aquellas que creyeron en él:

⁵⁴⁵ Proverbios 8:17

⁵⁴⁶ A las Portadoras de mirra la Iglesia les celebra llamándolas: Iguales a los Apóstoles.

*¡Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación!*⁵⁴⁷

Las palabras de Cristo en la Cruz a su Madre tienen sentido ahora: *Mujer, no llores*, porque ahora todos los que creemos en la Resurrección del Hijo, somos hijos también de la Virgen María, así como Magdalena, al igual que San Juan, se fue a vivir con ella a Éfeso⁵⁴⁸. Los Apóstoles sin embargo aún no habían visto al Señor resucitado. Se encontraban reunidos posiblemente en la Sala Alta de la Antigua Sion, allí donde su Maestro lavó sus pies, ahora necesitaban que alguien enjugara las lágrimas de sus ojos. Más allá de las cuatro paredes estaban presos de muchos sentimientos, había tristeza en sus corazones por causa de la crucifixión del Maestro, arrepentimiento por haber huido, rabia contra los que orquestaron su ejecución, duda sobre las palabras de las mujeres, miedo a que los judíos los apresaren

⁵⁴⁷ Salmos 95.1

⁵⁴⁸ La Tradición también refiere que antes de eso predicó en Roma (Romanos 16.6); además, se le atribuye a ella el origen de los huevos de pascua como testimonio de la resurrección y ofrenda.

también, quizás también hubo desconfianza, no lo sabemos bien, sólo podemos saber que no sólo ellos, sino la humanidad misma sin la fe sobre la Resurrección de Cristo vive preso de todo eso y más. Dice el Apóstol: *Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él*⁵⁴⁹. De cualquier modo, tenía que cumplirse la palabra del Señor sobre sus discípulos: *De cierto, de cierto os digo que vosotros lloraréis y lamentaréis, y en cambio el mundo se alegrará; pero, aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo.*⁵⁵⁰

Mientras tanto, dos discípulos caminaban juntos desde Jerusalén hacia la aldea de Emaús, la tradición la reconoce como la ciudad de Emaús Nicopolis. Cleofás era uno de los dos, hermano menor de San José el Esposo de la Virgen, era uno de los setenta

⁵⁴⁹ 1 Tesalonicenses 4:13

⁵⁵⁰ San Juan 16:20

apóstoles que Cristo había elegido. Durante el camino venían hablando sobre todas las cosas que habían sucedido estos últimos días. No daban crédito cómo es posible que el recibimiento que había tenido el Maestro cuando entró montado sobre el pollino, ahora ya estaba muerto. Igualmente estaban tristes y una profunda frustración los hizo abandonar Jerusalén. Habían estado con los Apóstoles reunidos ese mismo día por la mañana, y por esto, también escucharon a María de Magdala y a las otras mujeres que el Señor estaba vivo. Pero pensaron que estaban mal en sus mentes por todo lo que había sucedido y el cómo sucedió. De pronto vieron que un hombre (el cual era el Señor Jesús, pero no lo reconocieron) se acercaba a ellos, que habiendo escuchado su conversación les dijo: *¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes?*⁵⁵¹ Ellos le refirieron todas las cosas que habían pasado en Jerusalén con su Maestro. Pero el nuevamente les dijo: *¡Insensatos y tardos de corazón*

⁵⁵¹ San Lucas 24.17

*para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y que entrara en su gloria?*⁵⁵² Citando las profecías desde Moisés y todos los profetas les explicó el ministerio del Mesías. Llegaron a Emaús, el sol se había puesto, el extraño hombre hizo cómo que iba más lejos, empero los dos discípulos los forzaron a que se quedara con ellos.

Entró, pues, Jesús, y se quedó con ellos. Cuando estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Se dijeron el uno al otro: – ¿No es cierto que el corazón nos ardía en el pecho mientras nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras? Sin esperar a más, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron

⁵⁵² San Lucas 24.25

reunidos a los once apóstoles y a los que estaban con ellos. Estos les dijeron: – **Verdaderamente ha resucitado el Señor** y se ha aparecido a Simón. Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús al partir el pan.

Cristo resucitado ha caminado con la Iglesia todos estos siglos, algunos lo hemos desconocido, hemos cerrado nuestros ojos para verle. Pero, Cristo, el Buen Pastor⁵⁵³ de las ovejas, sale en busca de las pérdidas⁵⁵⁴. En este relato los dos discípulos dejan a los demás Apóstoles que se encontraban en Jerusalén. Pero el Señor viene a juntar a los suyos, *porque no quiere que ninguno perezca*⁵⁵⁵, va en busca de los dos. Los reprende y consuela, para después mostrarse a ellos al partir el Pan. Ellos regresan presurosos a Jerusalén en esa misma hora, no importaba que cruzaran en medio de la oscuridad,

⁵⁵³ San Juan 10.11

⁵⁵⁴ San Lucas 15.4

⁵⁵⁵ 2 San Pedro 3.9

recordaban el salmo 90 después de ver a la Luz Verdadera: *No temerás al terror nocturno, ni a la saeta que vuela de día, ni a la pestilencia que anda en la oscuridad, ni a mortandad que en medio del día destruya.*⁵⁵⁶ Corrían las ovejas al redil para reunirse con las demás, el Pastor así lo quiso, obedezcamos. No abandonemos la Iglesia de Dios, no importa que veamos un Simón Mago⁵⁵⁷ o un Judas Iscariote⁵⁵⁸, es necesario que el trigo crezca junto a la cizaña⁵⁵⁹, pero estemos atentos porque el Señor viene como ladrón de noche⁵⁶⁰, no emulemos a las vírgenes necias que se les acabó el aceite para sus lámparas⁵⁶¹. Sino corramos, subamos a Jerusalén, no sólo para morir con Cristo, sino para resucitar con él, vamos, lo enseña el Apóstol: *Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él*⁵⁶², digamos con

⁵⁵⁶ Salmos 91.5

⁵⁵⁷ Hechos 8.9

⁵⁵⁸ San Lucas 22.3

⁵⁵⁹ San Lucas 13.25

⁵⁶⁰ 1 Tesalonicenses 5.2

⁵⁶¹ San Mateo 25.8

⁵⁶² Romanos 6.8

Jeremías: *¡Levantaos y subamos a Sión, al Señor, nuestro Dios!*⁵⁶³

Los dos discípulos llegan a donde estaban reunidos los Apóstoles, y en cuanto llegaron, los Apóstoles les dijeron: ***¡En verdad ha resucitado, y se le apareció a Simón!*** Y ellos contaron a su vez, cómo estuvieron con Él platicando en el camino y cómo su corazón se encendía cuando les exponía las Sagradas Escrituras.

Mientras aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos y les dijo: -¡Paz a vosotros! Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían un espíritu. Pero él les dijo: -¿Por qué estáis turbados y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpad y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Pero

⁵⁶³ Jeremías 31.6

como todavía ellos, de gozo, no lo creían y estaban maravillados, les dijo: -¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron un trozo de pescado asado y un panal de miel. Él lo tomó y comió delante de ellos. Luego les dijo: -Estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que **era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos.** Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras; y les dijo: -Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día; y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas. Ciertamente, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de **Poder desde lo alto.**

Cristo resucitó de entre los muertos, hollando la muerte con la muerte y dio vida a los que yacían en los sepulcros. Este es el mensaje central del cristianismo, la proclamación de la Iglesia, el mismo Evangelio, en que la muerte fue vencida y hemos contemplado al Señor resucitado. El mensaje de la Iglesia es que, la no existencia, ha sido vencida por la Vida misma, por el amor divino. Cuántas mentiras y distorsiones se han enseñado como cristianismo, leyendas, supersticiones, herejías, falsos cristianismos que predicán falsas “salvaciones”. El hombre desobedece y se separa de Dios, en la encarnación del Verbo, nuestra naturaleza humana es ungida y unida a la divinidad; con la resurrección de Cristo la naturaleza humana se transforma en vencedora, y con su ascensión a los Cielos se le concede el honor de vivir la vida divina. El Cielo ha sido abierto a todos los que confiesan al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, a los que vestidos del Espíritu claman Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre,

y se dirigen a Él como: *Abba, Padre*. Así lo enseña el Apóstol:

“Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún y otros ya han muerto. Después apareció a Jacobo y después a todos los apóstoles. Por último, como a un abortivo, se me apareció a mí.”

Los primeros discípulos son testigos de la resurrección, ellos no estaban inclinados a creer sino todo lo contrario, no estaban sugestionados, para ellos primeramente fue increíble, inimaginable lo que estaban presenciando. No sólo vieron vivo a alguien que estaba muerto, habían visto a Lázaro resucitar y a otras dos personas más, no, ahora había algo

diferente, en Jesús resucitado contemplaron la vida misma del Padre brillar delante de ellos:

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, tocante al Verbo de vida -pues la vida fue manifestada y la hemos visto, y testificamos y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos manifestó”⁵⁶⁴

La Teofanía de la Transfiguración ahora a la luz de la resurrección tiene sentido, Dios es luz. Escribe San Pedro:

No os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad, pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en el

⁵⁶⁴ 1San Juan 1.1

cual tengo complacencia». Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.”

Por esto, ese día del Sepulcro brilló una luz que ilumina a todas las naciones para gloria del Pueblo de Israel, la Luz increada que siempre han contemplado los bienaventurados amigos de Dios. El Profeta Moisés vio su Gloria y su rostro quedó radiante como el sol; la luminosa Gloria de Dios descendió al Templo que el Rey Salomón edificó; Pedro, Santiago y Juan fueron iluminados por Cristo en el Monte Tabor; Saulo en el camino a Damasco la Luz lo convirtió. Y de esta manera Dios ha sido visto en su inefable Luz desde tiempos antiguos. Enseña San Isaac (VII) el sirio acerca del fruto de la oración que es la visión divina:

Por tanto, después de la oración pura no se da ya oración, sino que todos sus movimientos y formas, con el poder de su libertad, conducen al pensamiento hasta aquí. Por eso, mientras hay oración hay lucha. Pero más allá de este límite, hay asombro y no oración. De aquí en adelante cesa la oración y se da la visión, y el pensamiento ora sin cesar.⁵⁶⁵

Escribe Yauseph Hazzaya (siglo VIII) sobre la visión gloriosa de Dios:

¡Bienaventurado el solitario que ha escuchado esta palabra y de cuya alma no ha desaparecido este fuego divino! Bienaventurado aquel que ha visto esta visión gloriosa de nuestro Salvador y Señor, Cristo, cuando en el momento de la oración él se revela al espíritu que ha llegado a la región de la limpidez. Porque mientras esta luz gloriosa se extiende sobre su intelecto, que no se dé a

⁵⁶⁵ Isaac de Nínive, *opus cit.* P.127

la salmodia ni a la lectura y cesen para él todos los trabajos del cuerpo y del alma.⁵⁶⁶

Nos comparte San Simeón el Nuevo Teólogo (siglo X) su experiencia en la Luz divina:

Mas Dios se muestra con simpleza, no es dibujo o en una impronta, sino tomando forma en una luz incomprensible, inconcebible y carente de forma –pues nada más nos es posible decir o expresar-, mientras se muestra de forma manifiesta y se hace reconocer de manera harto comprensible y se deja ver, siendo invisible, de forma totalmente penetrante, e invisiblemente habla, escucha y cara a cara, como un amigo con su amigo, conversa el que es Dios por naturaleza con los que han sido hechos dios por gracia.⁵⁶⁷

⁵⁶⁶ Yauseph Hazzaya, *Las tres etapas de la vida espiritual*, Sígueme, Salamanca, 2017, p.143

⁵⁶⁷ Simeón el nuevo teólogo, *opus cit.*, P.21

Enseña San Gregorio Palamas (Siglo XIV), arzobispo de Tesalónica sobre la luz divina como la energía increada de Dios que es Dios:

Aunque la luz divina es increada, nosotros tenemos un solo Dios, existente en una sola divinidad, porque –como se ha demostrado- ya sea la esencia increada como la energía increada, es decir, la gracia divina y el resplandor de la luz divina, pertenecen a un único Dios.⁵⁶⁸

En conversaciones con Motovilov apreciamos la experiencia lumínica de San Serafín de Sarov (XVIII):

Entonces el padre Serafín me cogió por los hombros y estrechándolos fuertemente dijo: - los dos estamos, tú y yo, en la plenitud del Espíritu Santo. ¿Por qué no me miras? –No puedo mirarte, padre. De tus ojos salen como

⁵⁶⁸ Filocalia, compilación de Nicodemo Hagiorita y Macario de Corinto, vol. 4, editorial Lumen, Argentina, 2012, P.182

relámpagos. Tu rostro se ha hecho más luminoso que el sol.⁵⁶⁹

El discípulo de San Silouan, el bienaventurado Sophrony también fue partícipe de esta gracia inefable:

No sin temor se decide el alma a hablar de esta Luz que visita al hombre sediento de ver el Rostro eterno. La naturaleza de esta luz es misteriosa, ¿mediante qué imágenes se puede describir? Indefinible e invisible, es posible verla a veces con los ojos corporales. Pacífica y delicada, atrae tanto el corazón como el espíritu que estos se olvidan de la tierra, absortos como están en otro mundo.

La experiencia de la Luz brilló en el Santo Sepulcro, testimonio de ello permanece milagrosamente hasta el día de hoy cada año en la Basílica de la Resurrección en la Santa Ciudad de Jerusalén.

⁵⁶⁹ Irina Gorainoff, *Serafín de Sarov*, Sígueme, Salamanca, 1995, p.163

Desde tiempos antiguos el Fuego Nuevo desciende en sábado santo desde la Tumba de Cristo, signo sensible de la Gloriosa Resurrección. Cuando Cristo resucita la luz aparece en el Sepulcro. Escribe San Gregorio de Nisa (Siglo IV):

Todos cuantos estaban con Pedro vieron y creyeron...porque el Sepulcro de Cristo estaba lleno de Luz, de manera que, aunque era de noche vieron el interior del Sepulcro de dos modos: con los sentidos físicos y los espirituales.

Y escribe San Juan Damasceno (VII):

Finalmente el día resplandeciente y luminoso que es el día santo del Señor, en el cual la **luz increada** sale corporalmente del sepulcro, como esposo que se adorna con la belleza de la Resurrección.⁵⁷⁰

⁵⁷⁰ Juan Damasceno, *Homilías cristológicas y marianas*, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1996, P.98

Un breve paréntesis. Por lo tanto, la Energía Increada es la causa que prende los cirios de los patriarcas de Jerusalén a través de los siglos. Así ha sido creído. Los arqueólogos han hallado en la zona de Jerusalén, lámparas de cerámica que han sido datadas del siglo IV al VIII con una inscripción que dice: Φως Χριστου φενι πασιν “*La Luz de Cristo ilumina a todos*”⁵⁷¹. Usadas muy probablemente para la Ceremonia del Fuego Sagrado, lo que significa que el milagro ha sido celebrado desde que Santa Elena y San Constantino rehabilitaron el Santo Sepulcro, el cual había sido enterrado por el emperador Adriano en el siglo II mandando a construir un templo pagano sobre él. Existen testimonios desde el siglo IV hasta nuestros días sobre la celebración del Fuego Santo, testimonios de ortodoxos, latinos, e incluso, de musulmanes, hablan sobre la ignición espontánea⁵⁷²

⁵⁷¹ Jaris K, Skarlakidis, *El fuego santo*, ediciones Elaia, Atenas, 2011, p.46, 48

⁵⁷² Estudios realizados en 2008 el científico ruso Andrey Alexandrovich Volkov, del Centro de Investigación ruso “Instituto Kurchatov” dirigió una misión científica cuyo objeto fue investigar el Fuego santo, llegando a la conclusión que de forma misteriosa a la

de los cirios del patriarca de Jerusalén cuando éste ora dentro del Santo Sepulcro. Se cierra el paréntesis.

La Dispensación Divina fue cumplida en la encarnación, muerte y resurrección del Verbo, la oscuridad de la Cruz consiguió la luz del Pentecostés: el Don del Espíritu Santo de Dios. San Pablo no ofrece este hermoso verso:

Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: «¡Abba, Padre!⁵⁷³

Es el Don del Espíritu Santo quien nos hace gozar de la vida divina, de ser familiares a Dios. Dice el Señor:

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.⁵⁷⁴

hora de la ceremonia justo antes de que salga el patriarca de Jerusalén del Edículo del Sepulcro, se produce un espectro radiactivo con una descarga eléctrica en el ambiente.

⁵⁷³ Gálatas 4.6

⁵⁷⁴ San Juan 14.26

Los Padres unánimemente han enseñado que este don de la visión divina es en virtud del Espíritu Santo. Escribe San Silouan del monte Athos (Siglo XX):

¡Qué dulzura la del Espíritu Santo! Regocija alma y cuerpo. Él revela el amor divino, el amor que nace del Espíritu Santo. ¡Cosa admirable! Por el Espíritu Santo el hombre conoce al Señor, su Creador. Felices los que le sirven, pues, Él ha dicho: Allí donde yo estoy, allí estará mi servidor. Y: contemplará mi Gloria. Si ya es así en la tierra, cuanto más en el Cielo los santos aman al Señor y glorifican en el Espíritu Santo. Y este amor es inexpresable. Quien ha conocido al Espíritu Santo entenderá lo que escribo.⁵⁷⁵

⁵⁷⁵ Archimandrita Sophrony, *Escritos a San Silouan el Athonita*, Salamanca, 2011, P.81

Capítulo 15: Ver para creer

Regresando al primer día de la semana, tras la visita del Señor a sus discípulos estando las puertas cerradas, Santo Tomás el Dídimo⁵⁷⁶ llega al lugar, ya que él estaba ausente. Los Apóstoles le comentan la Buena Nueva: *¡Hemos visto al Señor!* Sin embargo, él se niega a creer en la Resurrección de Cristo y les dice: *“Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré”*⁵⁷⁷. A Santo Tomás se le ha conocido a lo largo de la historia por ser incrédulo, por manifestar que necesita ver para creer. Empero, todos los seres humanos deseamos ver, contemplar con nuestros ojos. Para los demás discípulos la Resurrección era algo palpable, el Señor se había presentado ante ellos, creer fue fácil. Pero para Tomás resultó complicado, casi imposible. Sin embargo, Tomás nos regala tantos bellos ejemplos

⁵⁷⁶ Gemelo

⁵⁷⁷ San Juan 20.25

de virtud a lo largo del Evangelio. Él siempre estuvo dispuesto a seguir al Maestro, por ello hace esta pregunta:

Le dijo Tomás: --Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: -Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí⁵⁷⁸.

También, se muestra valeroso en su discipulado:

Dijo entonces Tomás, llamado Dídimos, a sus condiscípulos: -Vamos también nosotros, para que muramos con él.⁵⁷⁹

De esta manera comprendemos el por qué Tomás no se encontraba con los demás discípulos ese primer día de la semana:

Los discípulos estaban reunidos y tenían las puertas cerradas por miedo a los judíos.⁵⁸⁰

⁵⁷⁸ San Juan 14.5

⁵⁷⁹ San Juan 11.16

⁵⁸⁰ San Juan 20.19

Tomás no tuvo miedo en ese primer día, no sabemos a ciencia cierta qué razón tuvo para estar a fuera, pero lo cierto es que no tuvo miedo a los judíos. Había temido en el huerto y había huido, pero ya no más. Quizás trataba buscar morir con Cristo, o anhelaba verle tanto que recorría los lugares donde estuvo con él. No lo sabemos. Pero lo importante es que no abandonó a los demás, mantuvo la unidad con ellos a pesar de todo. Imaginemos la semana que tuvo Tomás tras la resurrección de Cristo, ver a todos felices y llenos de vida, estar entre los testigos del Señor resucitado y el no poder haberle visto, ¿qué ideas habrán pasado por su cabeza? Poco importa, Tomás no perdió la fe y se mantuvo unido con ellos, de alguna forma él se aferró al Señor. Finalmente...:

Ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, se puso en medio y les dijo: -¡Paz a vosotros! Luego dijo a Tomás: -Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado;

y no seas incrédulo, sino creyente. Entonces Tomás respondió y le dijo: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron⁵⁸¹.

Tomas ha creído, Cristo fue a él, y por él todos nos vemos incrédulos, pero por él se nos ha dicho a todos nosotros: *bienaventurados los que no vieron y creyeron*. Porque únicamente debemos abrir el corazón para verle con los ojos de la fe.

Esa incredulidad ha estado en el Pueblo de la Antigua Alianza, pero de igual manera, Dios el Señor los tomará con su Diestra. En algún momento Dios habrá de revelar a su Hijo el Cristo a un remanente del Pueblo de Israel. Escribe el Apóstol:

Pero yo pregunto: ¿Será que los israelitas, al tropezar, cayeron definitivamente? ¡De ninguna manera! Al contrario, debido a su transgresión vino la salvación a los gentiles, a fin de

⁵⁸¹ San Juan 20.26

provocarlos a celos. Y si su transgresión ha servido para enriquecer al mundo, y su caída, a los gentiles, ¿cuánto más lo será su plena restauración?⁵⁸²

Pero antes de eso, sucederá que cuando el Anticristo, el inicuo, se manifieste al mundo y lo engañe con falsos prodigios y señales, los judíos creerán en él como el Cristo que han estado esperando⁵⁸³. Pero al final se convertirán al Señor. Enseña el Damasceno:

“...serán enviados Enoch y Elías⁵⁸⁴ el Tesbita y *dirigirán los corazones de los padres a los hijos*. Esto quiere decir que la Sinagoga volverá a nuestro Señor Jesucristo y a la predicación de los Apóstoles.⁵⁸⁵

⁵⁸² Romanos 11.11

⁵⁸³ Gregorio Nacianceno, Significado de Ezequiel, 0056, P. Migne.

⁵⁸⁴ Las Sagradas Escrituras y los Santos Padres, (Justino, Ireneo, Juan Crisóstomo, Juan Damasceno, etc.) así como los himnos de la Iglesia, enseñan que vendrán el Profeta Elías con Enoc a predicar el Evangelio y el segundo inminente advenimiento de Cristo.

⁵⁸⁵ Juan Damasceno, Opus Cit. 307

Y con ello, se dará cumplimiento a la profecía de Zacarías:

Pero sobre la casa de David y los habitantes de Jerusalén derramaré un espíritu de gracia y de oración. Mirarán hacia mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por el hijo unigénito, y se afligirán por él como quien se aflige por el primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Hadad-rimón en el valle de Meguido⁵⁸⁶.

Esperamos que no sólo los judíos sino todo hombre que viene a este mundo, podamos tener fe en el Señor Jesucristo, para *que Cristo sea el todo en todos*. El mismo San Justino en su dialogo con el rabino Trifón les desea a él y a sus discípulos lo siguiente:

Nada mejor os puedo desear, señores, que esto, que reconociendo de que por este camino se da inteligencia a todos los hombres, podáis

⁵⁸⁶ Zacarías 12.10

ser de la misma opinión que nosotros, y creáis
que Jesús es el Cristo de Dios.⁵⁸⁷

⁵⁸⁷ Justino Mártir, Opus Cit. P.

Capítulo Final: En el mar de Tiberíades

Poco tiempo después, antes de la Gloriosa Ascensión del Señor a los Cielos para sentarse a la diestra de Dios Padre, los apóstoles se marcharon a Galilea, en aquella dulce región donde caminaron con el Señor y anunciaron entre el Pueblo la visita de Dios a los hombres. Encontrándose en el mar de Tiberíades⁵⁸⁸, Simón Pedro invita a los demás a pescar. Fueron y subieron a una barca, y estuvieron toda la noche en ella, pero no pescaron nada. Al amanecer un hombre desde la orilla les dice:

Muchachos, ¿no habéis pescado nada⁵⁸⁹? – Nada –le contestaron. Entonces aquel les dice: –Echad la red a la derecha de la barca y pescaréis. Así lo hicieron, y luego no podían

⁵⁸⁸ Es otro nombre para el mar de Galilea, además del nombre de mar de Genesaret (Kineret). Recibe el nombre de Tiberíades debido a la ciudad romana que Herodes Antiphas construyó en una rivera del mar de Galilea.

⁵⁸⁹ San Juan 21.5

sacar la red por los muchos peces que habían cogido.

Ahora los pescadores no replicaron nada, ahora simplemente oyeron la palabra, creyeron y obedecieron. **Echaron las redes de la obediencia.** Ellos eran otros. Ahora veían y escuchaban espiritualmente. El Señor hace todas las cosas nuevas. Transforma los corazones de piedra en unos de carne. Un corazón que ama a Dios no duda de Él, no tiene temor, simplemente confía. En aquel día el cielo azul gozaba de paz, las aguas estaban quietas, los campos verdes y las aves de los cielos serenos, todo parecía tan tranquilo. Todo era tan bello como en el Edén. Y nuevamente Dios se paseaba en la tierra, nuevamente su voz era escuchada y era visto por los hombres. Y Dios ese día por la mañana estaba a la orilla del mar, y con alegría esperaba a sus amigos para comer, ellos tenían ahora las redes llenas:

Entonces aquel discípulo a quien Jesús quería mucho le dijo a Pedro⁵⁹⁰: ¡Es el Señor⁵⁹¹!

⁵⁹⁰ San Juan 21.6

⁵⁹¹ Sí, Jesús es el SEÑOR para Gloria de Dios Padre. Amén.

Fuentes consultadas

TEXTOS Y VERSIONES BÍBLICAS

STUTTGARTENSIA, *Biblia Hebraica*, Deutsche Bibelgesellschaft, Germany, 1997.

ALAND, KURT, *New Testament in Greek*, Deutsche Bibelgesellschaft United Bible Societies, USA-Alemania, cuarta edición revisada, 2002.

RAHLFS-HANHART, *Septuaginta*, Editio Altera, Deutsche Bibelgesellschaft, Germany, 2006.

COLUNGA, TURRADO, *Biblia Vulgata*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2015.

KETAB QADISHA (PESHITTA), Biblia Siriaca, Sociedad Bíblicas Unidas, Syria, 1979

VERSIONES DE LA BIBLIA EN CASTELLANO

UBIETA LÓPEZ, Ángel, "*Nueva Biblia de Jerusalén*", Desclée de Brouer, Bilbao, 1999.

"*La Santa Biblia*", Sociedades Bíblicas Unidas, versión Reina-Valera, revisión de 1960. México, 2002.

NACAR-COLUNGA, "*Sagrada Biblia*", 28ª edición, Madrid, 1975.

TEXTOS APOCRIFOS

EVANGELIOS APÓCRIFOS, trad. Edmundo González Blanco, editorial Conaculta, México, 1991

LIBRO DE ENOCH, Editorial Lectorum, México, 2016

TEXTOS DE QUMRÁN, Edición de Florentino García Martínez, Editorial Trotta, Madrid, 2009

TEXTOS LITURGICOS

“*La Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo*”, Ediciones del Exarcado Mexicano de la Iglesia Ortodoxa en América, 2ª edición, México, 2003

Octotono dominical, ediciones de la misión ortodoxa en Cuernavaca, OCA México.

DICCIONARIOS Y CONCORDANCIAS

NELSON, Wilton, *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, editorial Caribe, USA, 1977.

STRONG, James, *Concordancia Exhaustiva Strong*, editorial Caribe, USA, 2002.

MIGUEL RODRIGUEZ, Segundo, “*Diccionario manual hebreo-español y arameo-español*”, editorial Covarrubias, Madrid, 1995.

ESTUDIOS BIBLICOS, “*Vocabulario Griego del Nuevo Testamento*”, ediciones Sígueme, Salamanca, 2001.

MANUALES TEOLÓGICOS, ARQUEOLOGICOS Y ANTOLÓGIAS

BERCELLI, Constante (compilador), et al, “*Alabanzas a nuestra Señora de las iglesias de oriente y occidente en el primer milenio*”, editorial Narcea, España, 1987.

DENZINGER, Henricus, “*Enchiridion Symbolorum*”, editorial Herder, España, 1947.

EDERSHEIM, Alfred, “*usos y costumbres de los judíos en los tiempos de Cristo*”, Editorial CLIE, España, 2003.

FELMY, KARL CHRISTIAN, “*Teología Ortodoxa Actual*”, editorial Sígueme, Salamanca, 2002.

FIGUEREIDO, Fernando Antonio, “*la vida de la Iglesia Primitiva, curso de Teología Patrística*”, CELAM-CEM, colección de Textos básicos para seminarios latinoamericanos, México, 1991

GONZALEZ ECHEGARAY, Joaquín, “Arqueología y Evangelios”, Editorial Verbum Divino, Navarra, 1994.

GONZALEZ ECHEGARAY, Joaquín, “Hechos de los apóstoles y el mundo romano” Editorial Verbum Divino, Navarra, 2002.

GORAINOFF, Irina; “*Serafin de Sarov*” y “*Conversación con Motovilov*”, editorial Sígueme, Salamanca, 2001.

JARIS K, Skarlakidis, El fuego santo, ediciones Elaia, Atenas, 2011.

LOSSKY, VLADIMIR, “*Teología Mística de la Iglesia de Oriente*”, editorial Herder, Barcelona, 1982.

PONS, Guillermo, “*La Eucaristía en los Padres de la Iglesia*”, textos patristicos, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2010.

MEYER, Paul, L. “Flavio Josefo: los escritos esenciales”, editorial Portavoz, USA.

ROUËT DE JOURNAL, M.J., “*Enchiridion Patristicum*”, HERDER, 25ª, Barcinone-Romae, 1981.

SOTO-HAY GARCÍA, Fernando, “*Signos y Símbolos Sagrados I*”, Universidad Iberoamericana, 2ª edición, México, 2002.

UN MONJE DE LA IGLESIA DE ORIENTE, Introducción a la espiritualidad oriental, editorial Lumen, segunda edición, Argentina, 1990

WARE, Kallistos, *La Iglesia Ortodoxa*, editorial Ángela, Argentina, 2006

OBRAS

AMBROSIO DE MILAN, “*Los sacramentos y los misterios*”, editorial apostolado mariano, España, 1991

AMBROSIO DE MILAN, “*Tratado de las vírgenes*”, editorial Lumen (colección Icthy), segunda reimpresión, Argentina, 2007

ARCHIMANDRITA SOPHRONY, "*Escritos de san Silouan el athonita*", editorial Sígueme, Salamanca, 2011.

ATANASIO, "*Vida de San Antonio*", editorial apostolado mariano, Sevilla, 1991.

ATANASIO, "*La encarnación del Verbo*", editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1989.

ATANASIO, "*Contra los paganos*", editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992.

BASILIO MAGNO, "*Tratado del Espíritu Santo*", editorial Lumen, Argentina, 1998.

CIRILO DE ALEJADRÍA, "*¿Por qué Cristo es uno?*", editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2007

CIRILO DE JERUSALEN, "*Catequesis de la Iniciación Cristiana*", editorial LUMEN, tercera edición, Argentina, 2004, p.128

CONSTITUCIONES APOSTÓLICAS, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2010.

EVAGRIO PÓNTICO, "*Obras espirituales*", editorial Ciudad Nueva, Madrid, 2013.

NICODEMO EL HAGIORITA Y MACARIO DE CORINTO, "*Filocalia*", Vol. I, editorial Lumen, Argentina, 1998.

NICODEMO EL HAGIORITA Y MACARIO DE CORINTO, "*Filocalia*", vol. IV, editorial Lumen, Argentina, 2012.

GREGORIO DE NISA, "*La gran catequesis*", editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1990.

GREGORIO DE NISA, "*Camino a la perfección de las virtudes*", colección ichthys, Argentina, 1991.

GREGORIO NACIANCENO, “*Los cinco discursos teológicos*”, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1995.

GREGORIO NACIANCENO, “*Homilías sobre la Natividad*”, editorial Ciudad Nueva, Madrid, 1992.

IRENEO DE LYON, ROPER, Alfonso (compilador), “*Lo mejor de Ireneo de Lyon (contra los herejes)*”, editorial CLIE, España, 2003.

ISAAC DE NINIVE, “*El don de la humildad*”, editorial Sígueme, Salamanca, 2014.

JUAN CLIMACO, ROPER, Alfonso (compilador), *lo mejor de Juan Clímaco (Santa Escala y Sobre el pastor)*, editorial CLIE, España, 2003.

JUAN CRISÓSTOMO, tr. GLINKA, Luis, *La Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo*, editorial Lumen, segunda edición, Argentina, 1990.

JUAN CRISÓSTOMO, “*Ricos y pobres (colección de textos sociales)*”, colección Ichty, editorial Lumen, Argentina, 1ra reimpresión, 2006.

JUAN CRISÓSTOMO, ROPER, Alfonso (compilador), *Lo Mejor De Juan Crisóstomo (Sobre el Sacerdocio)*, editorial CLIE, España, 2002

JUAN CRISÓSTOMO, trad. Rafael Ramírez Torres, “*Homilías sobre el Evangelio de San Mateo*”, edit Tradición, México, 1978.

JUAN DAMASCENO, “*Exposición de la Fe*”, editorial Ciudad Nueva, España Madrid, 2003.

JUAN DAMASCENO, “*Homilías Cristológicas y Marianas*”, editorial Ciudad Nueva, España Madrid, 2003.

JUAN DE CRONSTADT, “*Mi vida en Cristo*”, editorial Sígueme, España Salamanca, 2006.

JUSTINO MÁRTIR, ROPERO, Alfonso (compilador), *Lo mejor de Justino Mártir (Apologías y dialogo con Trifón)*, editorial CLIE, España, 2004.

NICOLAS CABÁSILAS, “*Explicación de la Divina Liturgia*”, editorial Centro de Pastoral Litúrgica, cuadernos Phase 151, Barcelona, 2005.

NICOLÁS, CABÁSILAS, “*La vida en Cristo*”, editorial Patmos, Madrid, 1999.

ORÍGENES, “*Tratado de la oración*”, editorial apostolado mariano, Salamanca, 1999.

ORÍGENES, “*Tratado de los Principios*”, editorial CLIE, Barcelona, 2002.

PADRES APOTOLICOS, ROPERO, Alfonso (compilador), *Lo mejor de los Padres apostólicos (didaché)*

SIMEON EL NUEVO TEÓLOGO, “*Plegarias de luz y resurrección*”, editorial Sígueme, Salamanca, 2004.



Obediencia es la puerta del Paraíso, por ella, nuestro padre Abraham abandonando su tierra, su parentela, la casa de su padre, se constituyó en padre de naciones, ¿pero de qué le sirve al hombre ganarse al mundo entero si pierde su alma? Pero, al contrario, esa obediencia le confirió un gran y mejor don: ser llamado amigo de Dios; por ella, Moisés libertó a su Pueblo y venció al Faraón, ¿qué digo al Faraón? ¡A la misma naturaleza! Abrió las entrañas de los mares y pasó por seco; Josué hijo de Nun no la desestimó, sino que se abrazó de ella y se fortaleció logrando conquistar la Tierra Prometida, tan hábil discípulo de la obediencia fue, que hasta el sol obedeciéndole se detuvo por un día.